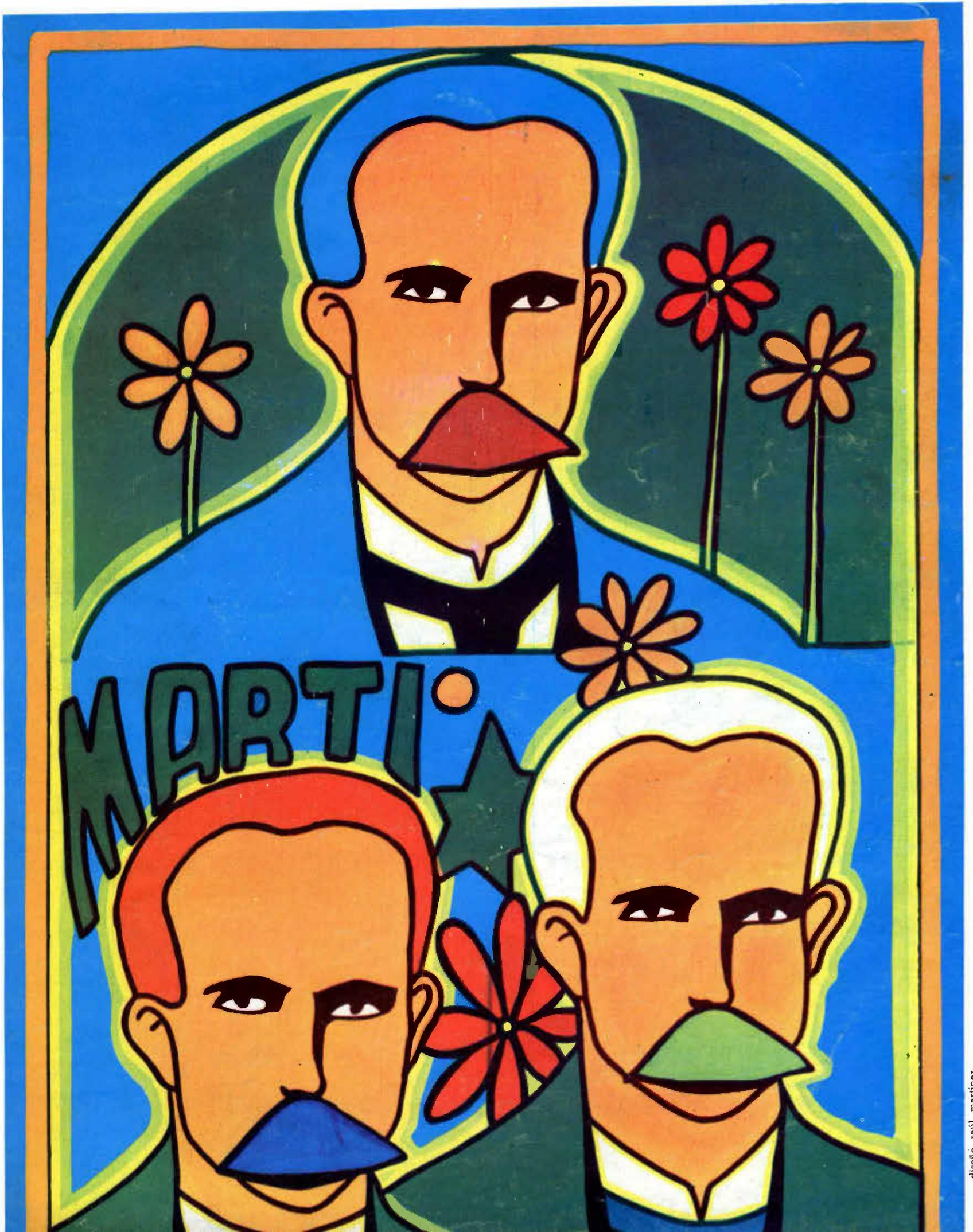
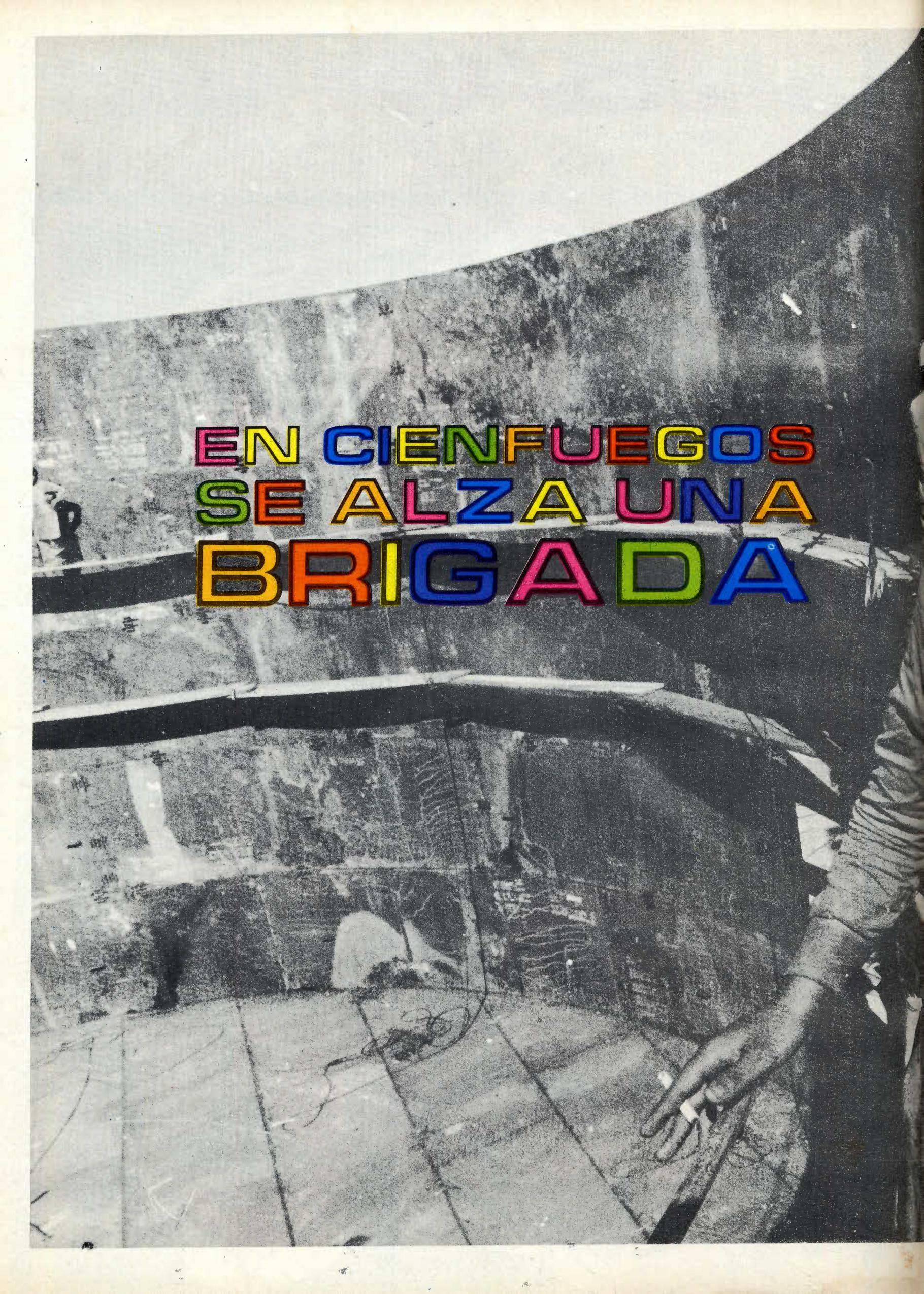


CUBA

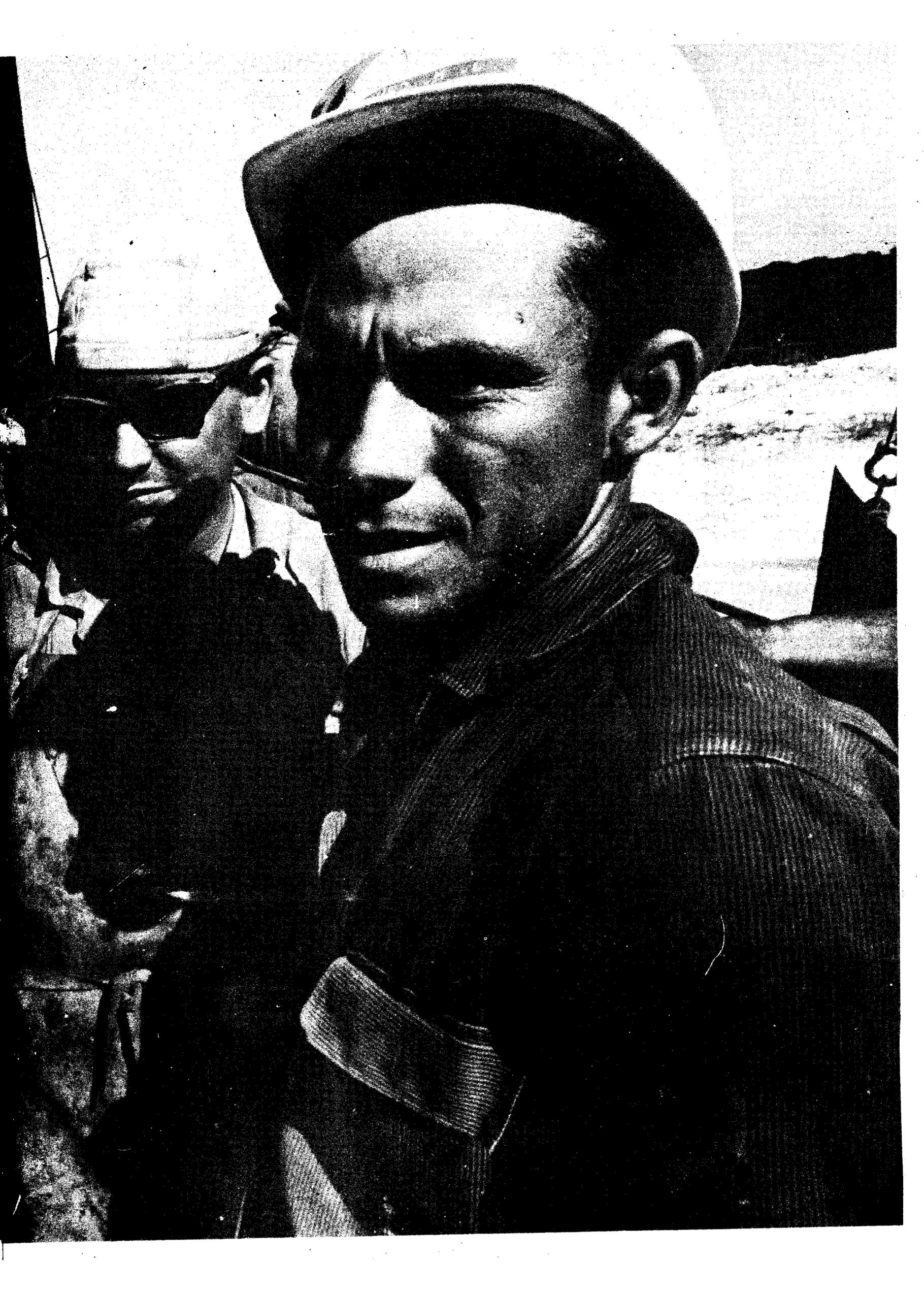
FEBRERO 1969

MARTI: VIGENCIA
DE UN
PENSAMIENTO





EN CIENTOFUEGOS
SE ALZA UNA
BRIGADA





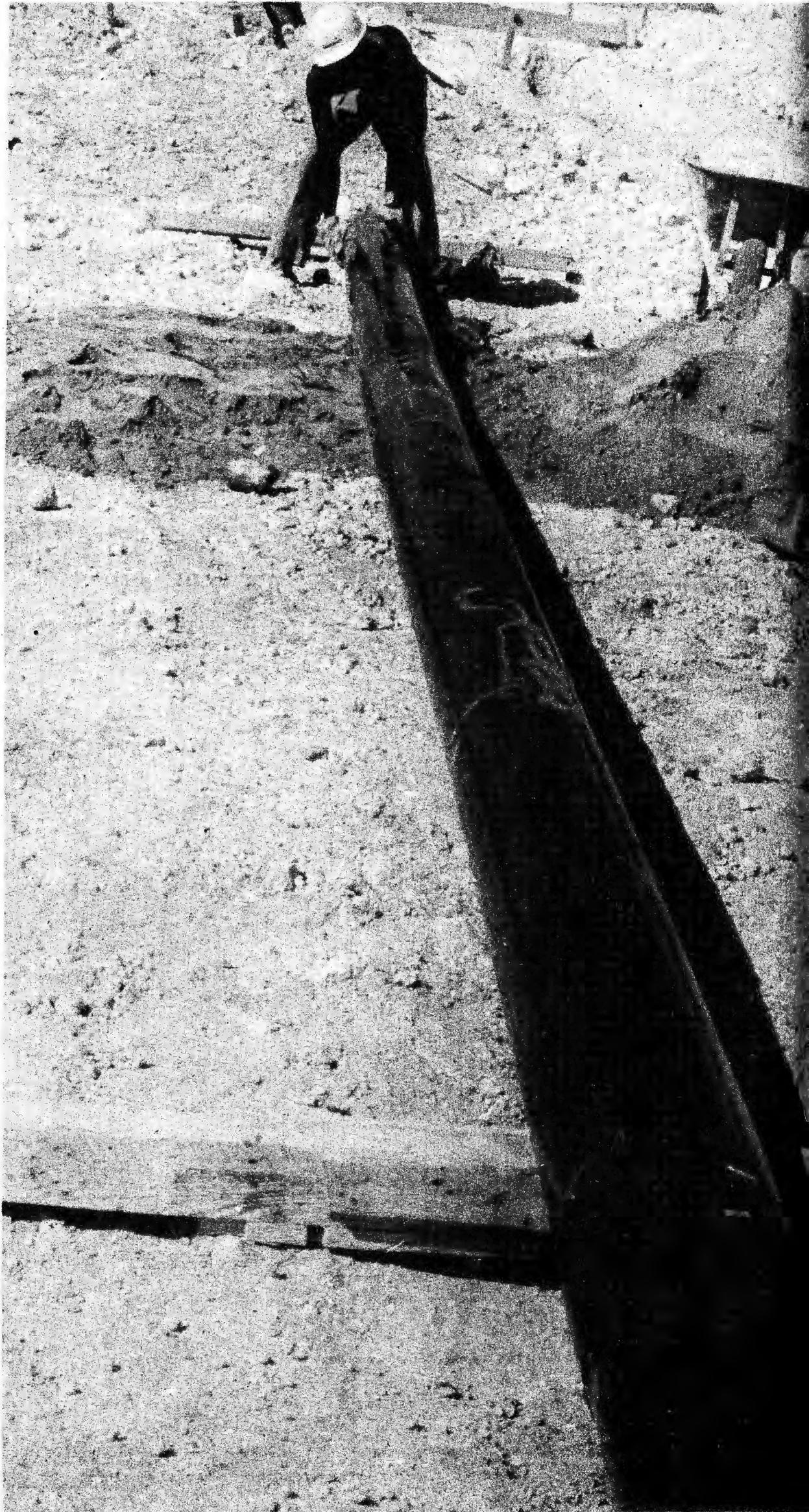


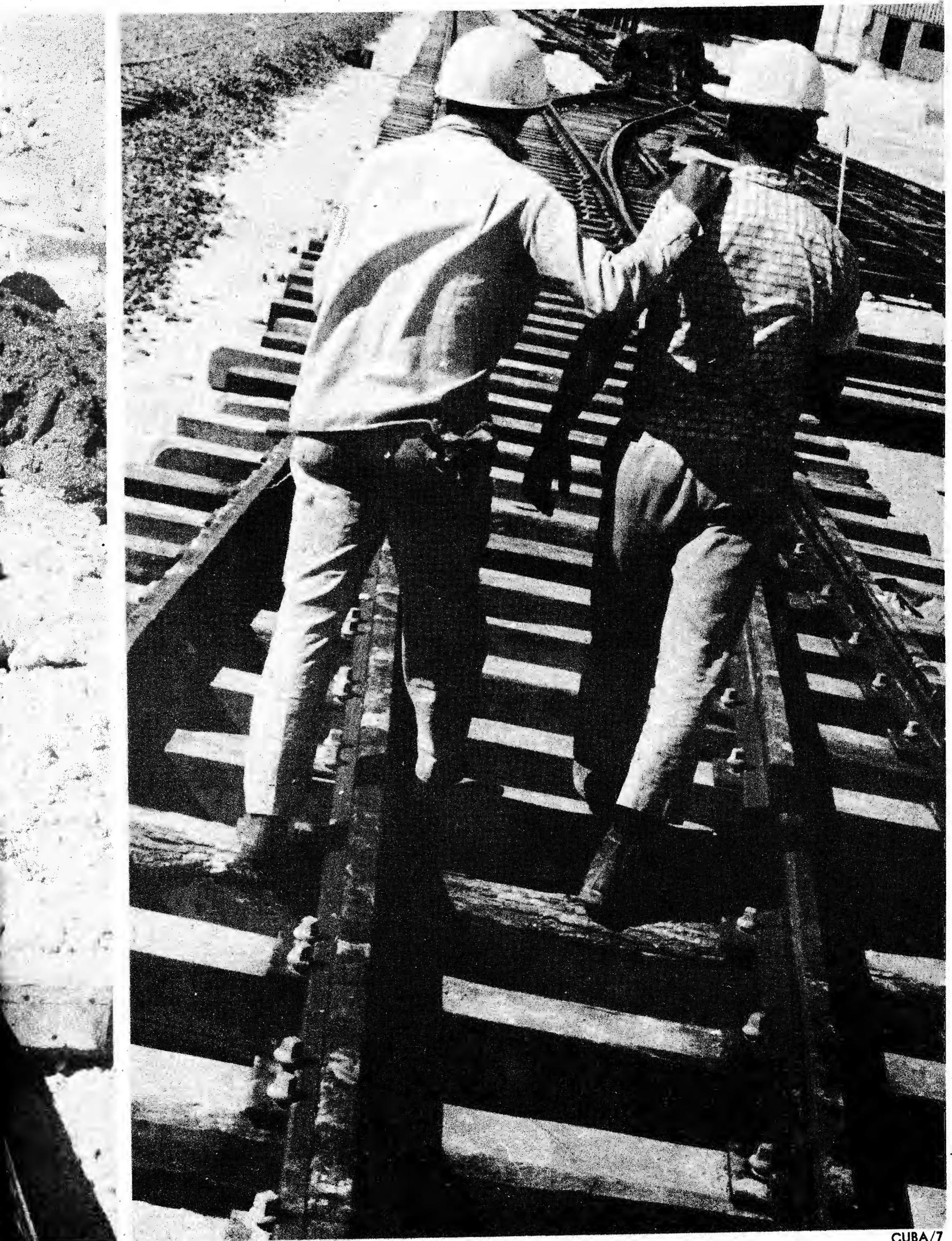
**Estos hombres
han cambiado el
aire acondicionado
de la oficina, el
trabajo en una
barbería, cocina
o tintorería por
el oficio de
construir, de
elevar paredes y
estructuras por
encima de las
dificultades**

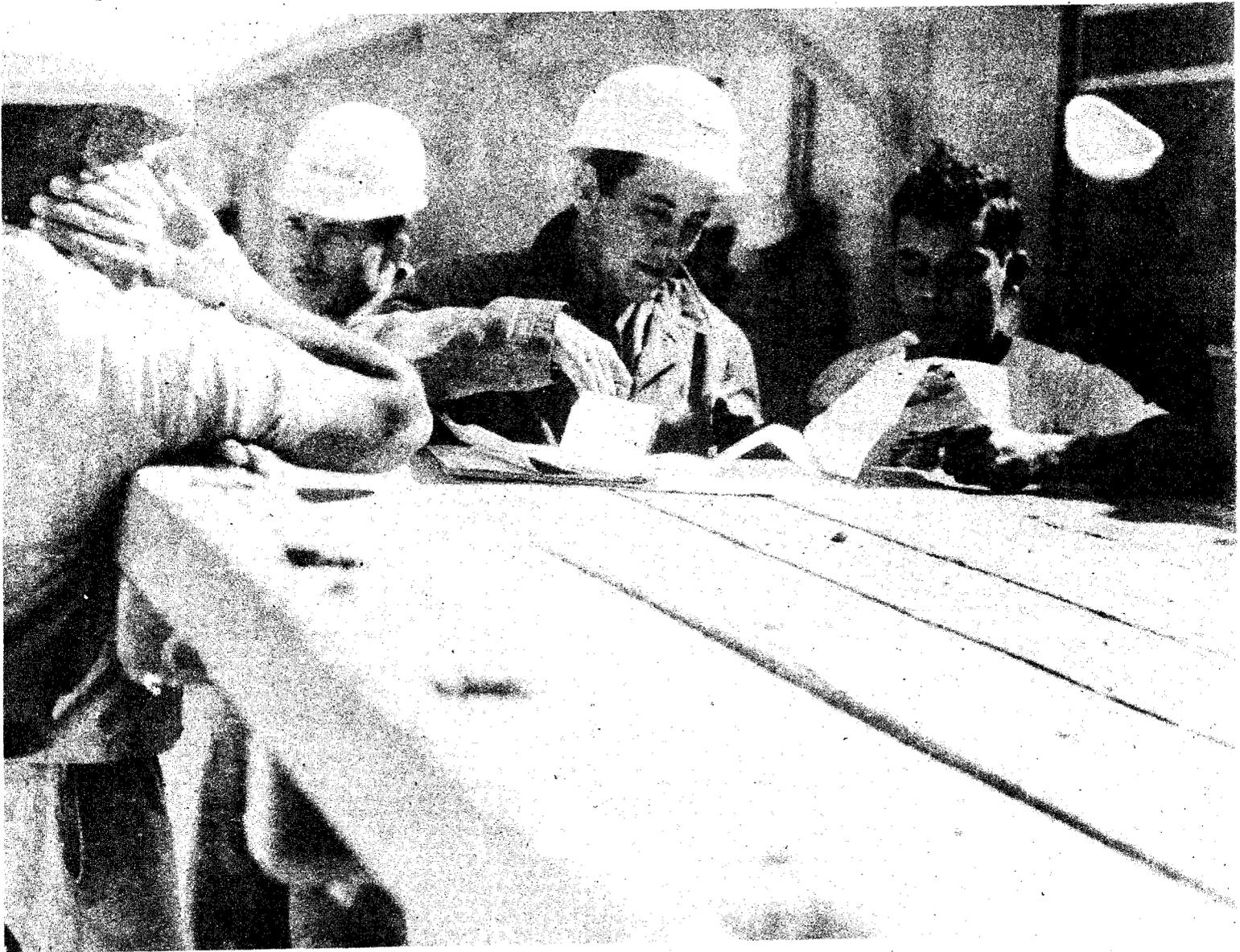
**EN CIENFUEGOS
SE ALZA UNA
BRIGADA**
CUBA/5

EN CIENFUEGOS SE ALZA UNA BRIGADA

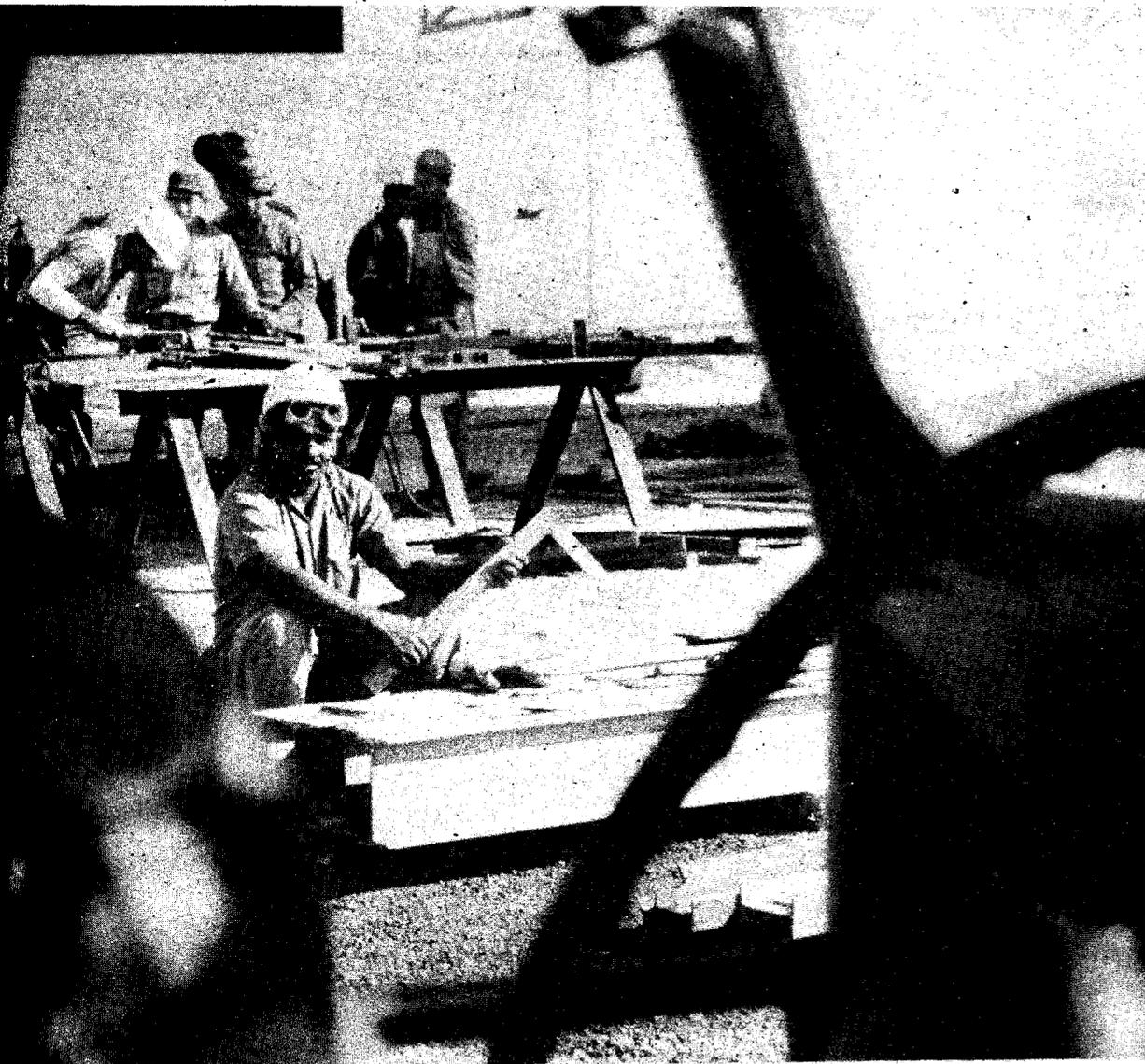
La Planta de Fertilizantes es la obra más importante que se va a construir en estos años. El valor de su producción anual en el mercado mundial está calculado en 30 millones de dólares







EN CIENFUEGOS SE ALZA UNA BRIGADA



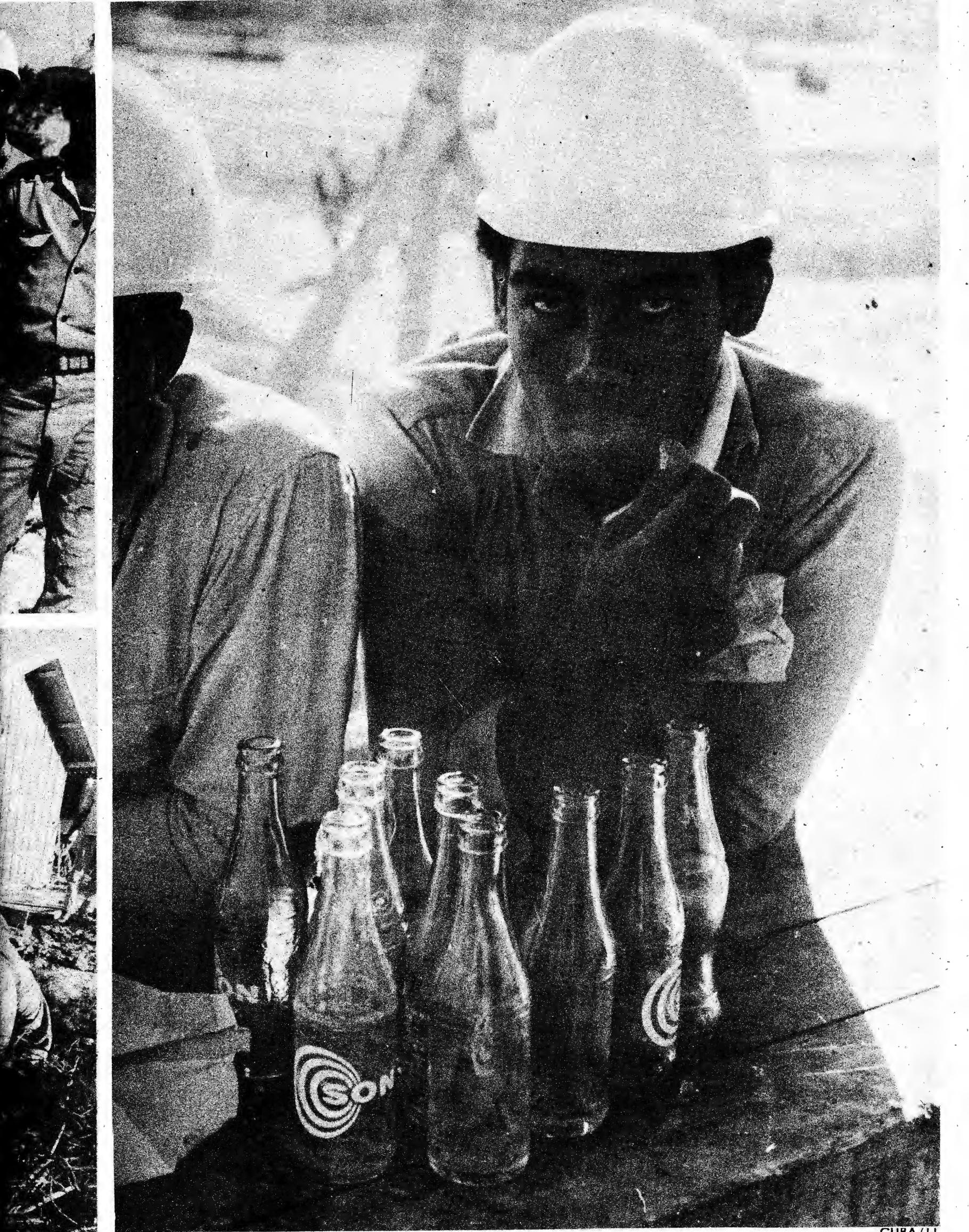
Para el montaje de los equipos se necesitan grúas de alta precisión. Los operadores de las Coles dicen que ellas trabajan con el mecanismo de un reloj

**EN CIENFUEGOS
SE ALZA UNA
BRIGADA**

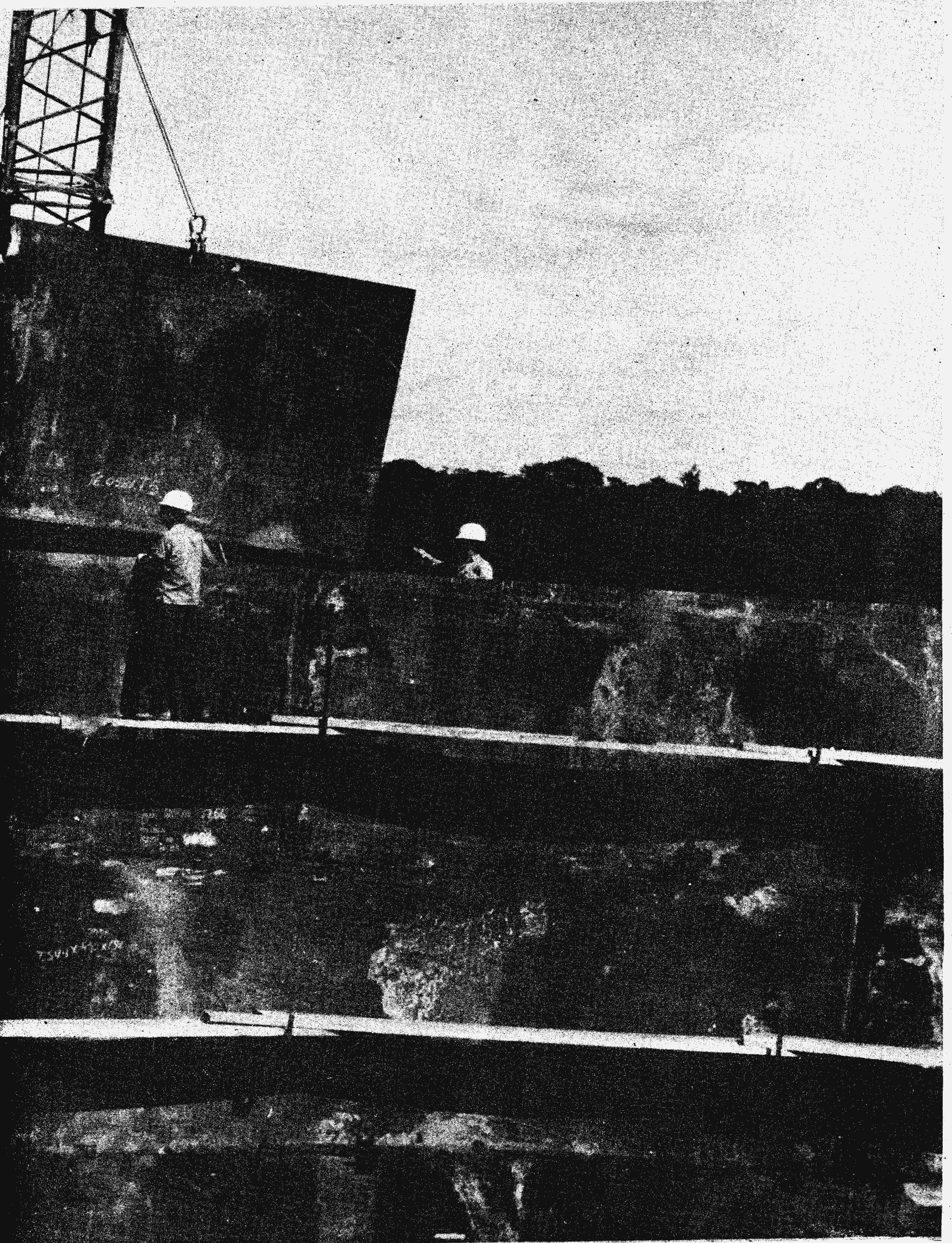


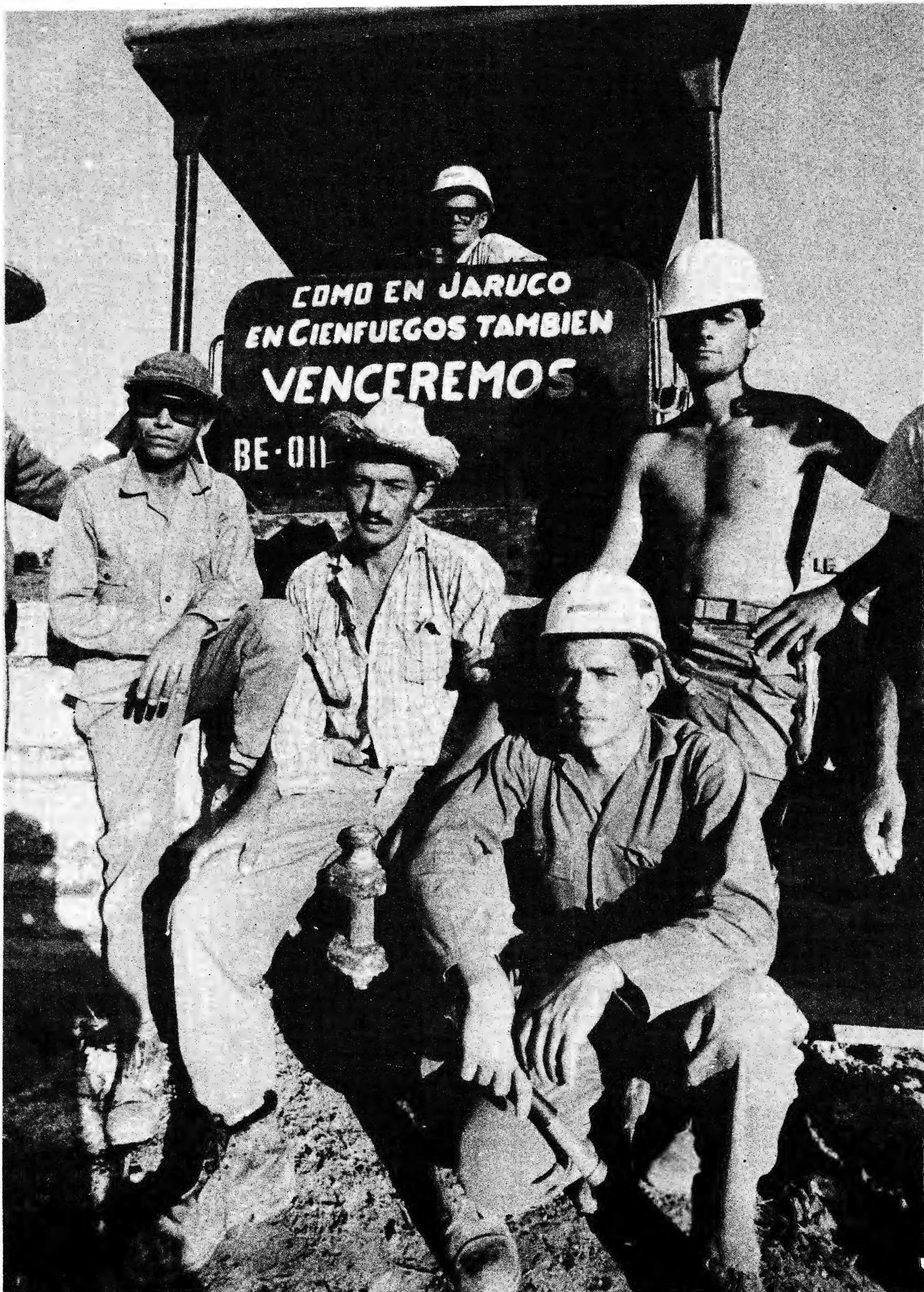
**Nosotras
trabajamos igual
que los hombres,
dicen ellas,
aunque sea de
día, de noche o
de domingo**











EN CIENFUEGOS SE ALZA UNA BRIGADA

Los alumnos del octavo curso de la Escuela de Instrucción Revolucionaria de La Habana están muy atareados. Para ellos y para un grupo más de militantes del Partido y trabajadores expresamente seleccionados la graduación parece ser la fábrica que están haciendo.

Corre el tiempo y el hormigón entre sus palas. Con dos viejas grúas levantan las paredes y las pesadas estructuras por encima de las dificultades. Trabajan desde el amanecer. Luego le inventan un sol a la noche con bombillos de cien bujías, y siguen y hacen como que no se cansan estos 227 hombres.

Así terminan la fábrica de cemento de Jaruco en sólo 180 días y comienzan a ser, por iniciativa del comandante Fidel Castro, la **Brigada Comunista de Construcción y Montaje**.

DESPUES DE LAS DIFICULTADES

No acaba de quedar atrás el primer choque con las dificultades, cuando ya entran en 1968 y en la nueva obra que han pedido hacer: una planta de fertilizantes, de la que saben por palabras del propio Fidel que es posiblemente la industria más importante que se va a construir en estos años.

El costo de la planta comprada en Inglaterra, se eleva a los 38 millones 400 mil dólares. Su capacidad de producción: 285 mil toneladas anuales de nitrato de amonio, 180 mil de urea, 223 mil de ácido nítrico y 230 mil de amoníaco. Es decir, la cuarta parte de los fertilizantes nitrogenados que Cuba va a necesitar para 1975.

Pero ellos, a pesar del proyecto de la Simon-Carves, han decidido que esté produciendo

antes de ese tiempo, hacerla en poco menos de tres años.

Comienzan con el movimiento de tierra al fondo de la bahía de Cienfuegos, en la zona industrial. La Brigada cuenta con los equipos necesarios (ingleses) y casi mil 600 hombres, escogidos en los regionales del Partido, de la Juventud y entre los obreros de avanzada de todo el país.

El trabajo arrecia: hay que fundir los pilotes que sostendrán la planta: 35 mil toneladas métricas de hierro que llegarán de Inglaterra. Y no piensan en descanso ni en domingo, ni en nada que se le parezca. Continúan adentrándose en las noches hasta la madrugada.

Terminan aquí y entonces son los tanques, los almacenes, lo nuevo que viene, y el entusiasmo que va, que se afila como un instrumento de trabajo.

EL NEGRO YOGUR AHORA ES CARPINTERO

En el primer viaje a la planta de fertilizantes, el negro Yogur estaba al pie de la concretera. Pero esta vez no: ahora estoy en carpintería, dice. Y contento como siempre, porque el problema de nosotros es trabajar, no estar escogiendo el lugar. Ese es uno de los principios de la Brigada.

Luego Yogur se ríe y dice que se está poniendo prieto. "Parece que con el trabajo de noche se le va pegando a uno la oscuridad". Y continúa hablando de su mujer, de su tizná, como dice él, y de los 17 días que pasó con ella en las navidades.

—Pero extrañé esto, no creas. Aquí estamos en el comunismo: nos dan comida, merienda, desayuno, nos arreglan la boca, los zapatos, nos lavan la ropa, salimos 5 días cada 25, y nos capacitamos. El dinero sólo se gasta en comprar cigarros.

Hace un alto. Se lleva unos clavos a la boca y asegura el encofrado que está haciendo. Le pregunto por su nuevo trabajo.

—Mira, ese es un asunto de conciencia. Yo estoy en secundaria y quisiera estudiar una carrera técnica con los 31 años que tengo. Pero si lo que hace falta es carpintería, no te preocupes. Yo voy a ser carpintero y fino, de esos que hacen con la madera lo que les da la gana.

LA HEROINA

La Brigada cuenta con 6 grúas inglesas Coles de 40 toneladas, y 2 de 112 que ya están en camino. Pero esas no son las que se han metido la mecha, dice el responsable. Cuando el montaje de la fábrica de cemento en Jaruco trabajamos con dos que habían sido de una compañía particular antes del triunfo de la Revolución. De ahí salió la Heroína, que es una grúa Mack, norteamericana, que estaba muriéndose de vieja.

La habían desahuciado. Pero hacía falta que trabajara en montaje. Se reparó y se le hicieron algunas adaptaciones. Y entonces empezó su verdadera historia.

Bernabé Pérez es el operador de la Heroína. Dice que le tiene un cariño extra, que no la cambia por ninguna. "Las Coles tienen más vista, son grúas de precisión, eléctricas. Pero esta Mack, con ser mecánica es más rápida, sus movimientos son más violentos. Y todavía se le pega a las 12 toneladas. Hay que tener en cuenta que data de 1915, de cuando los carros eran de tracción por cadena. Pero así y todo, cuidándola dura 20 años más".

ORBITA DE ZORAIDA

Yo puedo resumir mi vida así: a los 13 años fui pionera, a los 14 me gané la militancia de la Juventud, a los 15 me seleccionaron para la escuela provincial y cumplí los 16 en la Brigada. Manejo los equipos de compresores con un grupo de muchachitas. Yo soy la responsable. Al principio, cuando iba a venir para acá, los viejos me dijeron: tú piénsalo bien, y yo les dije que estaba decidida a ir para donde fuera. Ahora formo parte de las 97 mujeres que tenemos aquí. No he perdido nada: sigo estudiando, trabajo, me divierto, veo películas románticas, oigo a los Brincos. Mis compañeros a veces me dicen piropos porque les gustan mis ojos, pero ellos no saben que voy a casarme, y a traer a mi marido para acá.

A MISTER HOLDERNESS LO LLEVAN RECIO LOS MOSQUITOS

Allí, al fondo de los ruidos de la obra, están los técnicos de la compañía inglesa Simon-Carves Chemical Engineering LTD. Trabajan



como asesores. Pero al hablar con ellos uno se da cuenta que también se han contagiado. Vengan otra vez alrededor de junio, dicen, para que vean cómo ha crecido esto. Y aprovechando el entusiasmo y el traductor nos dirigimos al ingeniero jefe.

—Mister Holderness, ¿la tecnología de esta planta es de las más avanzadas?

—Sí: cuenta con los recursos más modernos del mundo en tecnología. Utiliza el agua de mar para su enfriamiento, que aquí bota a través de un canal hacia el río Salado. La planta es automática.

—¿Cuál es su opinión sobre el trabajo de los obreros cubanos?

—Perfectamente satisfactoria. Cada vez que se va a hacer un trabajo ellos hacen una meta; no se conoce ningún caso en que no la hayan cumplido. Se hace en menos tiempo del que se programa.

—¿Y sobre la Brigada en general?

—Que es una organización altamente organizada.

—¿Cómo se siente en Cuba?

—Los técnicos ingleses estamos contentos: nos gusta el clima, aunque en verano molesta el calor, y los mosquitos, como dicen los cubanos, nos llevan un poco recio.

ARCO DE ARGON PARA LA ESCUELA

Al principio la dirección de la Brigada se topó con un serio problema. Empezaba el movimiento de tierra y no había operadores que supieran manejar los equipos pesados para excavación. Hubo que prepararlos rápido y en la marcha. Y así en todo. Se dedicaron dos y tres horas diarias a la capacitación. Y a los nueve meses ya la Brigada estaba en condiciones de enfrentar cualquier trabajo.

Esa es la historia de estos hombres: no tenían un oficio. Ahora han ido más lejos. Terminan de conocer uno y aprenden otro. Y no sólo por ser más. Así resuelven también una disyuntiva, una necesidad. A finales de este año, por ejemplo, se acaba la mayor parte de los trabajos en construcción civil y empieza lo gordo en montaje. Pero nadie se queda sin nada que hacer o subutilizado: el albañil pasa a poner ladrillos refractarios

en las calderas y el carpintero se hace tornero. Y así siempre.

Antonio Azahares es combatiente de la Sierra y alumno de la escuela de soldadura. Lleva once meses en la Brigada.

—Al salir del ejército trabajé en mecánica de refrigeración. Como militante del Partido me escogieron para venir aquí. Primero pasé un curso teórico-práctico de 45 días en La Habana. Eso fue en el Instituto Cubano de Desarrollo de Maquinaria (ICDM). Ahora estoy haciendo mi primera prueba de elaboración de soldadura para después pasar a tubería, que es una fase superior.

En los tres cursos de esta escuela: 22 graduados y 18 ya en camino, en las especialidades de soldadura eléctrica y oxiacetilénica. Se piensa, con las clases de los técnicos ingleses, llegar a 100. Además, se prepara el primer curso de argón, especialidad en la que Cuba cuenta con muy pocos soldados.

Sobre esto el ingeniero mister Brown dice:

—El argón es un gas inerte descubierto en 1894. La soldadura con arco de argón se usa para acero inoxidable, aluminio, cobre. Los muchachos de aquí van a aprenderlo rápido. Ellos pueden. Hay que pensar en que la mayoría eran barberos, cocineros y que en tres meses se han preparado y ya son soldados. Los dos primeros grupos se bautizaron con los tanques de fuel-oil que se acaban de hacer. Fue un buen bautizo: estaba programado hacerlos en 36 días y los hicieron en 23. Ahora quedan 5 tanques más y unos 30 kilómetros de tubería.

JORGE DIAZ: EL TRABAJO CORRE POR NOSOTROS

Un compañero me informa:

—¿Ustedes buscan a Jorge? ¿Ven aquél que está jaraneando allá? ¿Cuál? Aquel blanquito, de espejuelos. Es el organizador de la Brigada de Construcción Civil.

Jorge Diaz dice:

—La Brigada tiene en sí 5 brigadas dentro. Yo pertenezco a la de carpintería, que es la más grande. Tiene 116 compañeros. Pero todo está bajo un mando único político-administrativo: lo que es organización, disciplina, capacitación y responsabilidad sobre el objeto de obra que se está haciendo, recae sobre el Partido y la Unión de Jóvenes

Comunistas. Por otra parte, la Brigada va a constituir una unidad militar. Ahora, el trabajo corre por nosotros. Las tareas se le asignan al núcleo del Partido. El es el que tiene que velar de que esto marche.

LA PLANTA DE FERTILIZANTES: LO QUE VA A SER Y LO QUE ES

Cuando Travieso, el jefe de los técnicos cubanos (6 ingenieros y un arquitecto), habla de lo que va a ser la planta, parece cosa de su imaginación. Pero ya uno ve las estructuras, los enormes almacenes y los tanques levantándose contra el cielo. Y se imagina todo lo otro (hay hecho el 40 por ciento en construcción civil y el 1.54 en montaje): las torres, las tuberías y los edificios rodeados de áreas verdes y con sus mil 200 obreros trabajando.

—Aquí se encontró una caverna que es un salón de baile. Esa ha sido la dificultad mayor desde el punto de vista técnico. Nos creó un problema. Los ingleses propusieron 400 pilotes para levantar la Planta y nosotros 163. Por fin los convencimos. Se estuvo 8 meses echando hormigón fundido para abajo. En la planta de nitrato de amonio los pilotes alcanzaron 30 metros de profundidad con 1.20 de diámetro. Sobre ellos se construyeron los cimientos, y sobre los cimientos van a descansar 300 toneladas.

Travieso nos alcanza unas fotos. Son de la maqueta de la planta.

—La instalación más compleja —dice— es la de amoníaco. Le siguen 3 unidades más: la de ácido nítrico, la de nitrato de amonio y la de urea. La nafta es la materia prima principal. Y el trabajo de día y de noche que ahora hacemos, es para que en noviembre del 70 la planta de fertilizantes esté terminada de construir y de montar, y en abril del 71 trabajando al cien por ciento de su producción.

Travieso recoge todo: las fotos, los planos, los recados. Tiene una reunión del Partido y la Juventud para ésta noche. Bien, dice, salimos. Afuera de la caseta están los ruidos, los hombres trabajando. Adentro, un almanaque jorobado, ya no sabe cómo decir que hoy es domingo.

Por: Froilán Escobar
Fotos Iván Cañas



ECONOMIA
 OMIAECON
 NOMIAECO
 MIAECONO
 ECONOMIA
 NOMIAECO
 MIAECONO
 OMIAECON
 ECONOMIA

FABRICA PARA 150 AÑOS

A finales de marzo será puesta en marcha la primera línea de producción de la fábrica de cemento de Siguaney, Las Villas. Construida y montada a un costo de 34 millones de pesos, la fábrica es la más moderna del país y una de las más avanzadas del mundo. Parte de los procesos son automatizados y el resto totalmente mecanizados. Cuando estén en funcionamiento las cuatro líneas de producción, la planta podrá fabricar 660 mil toneladas métricas de cemento Portland número uno. La tecnología de producción se basa en el proceso "húmedo" y requiere un abastecimiento diario de mil metros cúbicos de agua, que será traída de la represa Siguaney. Las existencias de caliza de la zona pueden abastecer a la planta durante 150 años.

DE LA CAÑA EN GENERAL

La realización del Plan Perspectivo Azucarero significa el aumento del área cañera con regadío hasta 25 mil caballerías, aproximadamente. Con anterioridad al Plan la cifra no sobrepasaba las 6 mil caballerías.

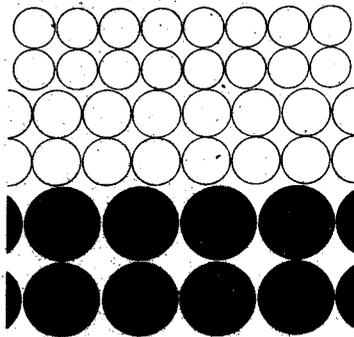
Las inversiones en los ingenios aumentará en 120 mil toneladas métricas la capacidad de molienda actual.

Cuba exportó en 1968 alrededor de 2 millones de toneladas de azúcar a granel. A partir de 1970 la cifra aumentará a 5 millones.

Las siembras de caña se han ampliado hasta 116 mil caballerías (en zafras anteriores no pasaban de las 80 mil). Por otra parte la utilización de los nuevos sistemas de siembra a surco doble y triple, aseguran incrementar en más del 50 por ciento la productividad por área.

El volumen de inversiones del Plan Perspectivo Azucarero asciende a 800 millones de pesos, aproximadamente. De ellos, 200 corresponden a obras de construcción civil.

NARANJOS PARA SOMBRA

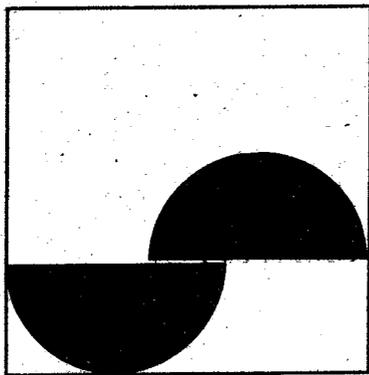


En las tierras rojas de Güira de Melena, provincia de La Habana, se desarrolla el mayor vivero de cítricos de Cuba. Se calcula que en dos años producirá 25 millones de posturas. El vivero abarcará un área de 40 caballerías y producirá distintas variedades de naranjas, mandarinas, limones y toronjas. El plan general de cítricos que se desarrolla en el país, prevee la utilización de 300 mil hectáreas de tierra para este tipo de cultivo. La producción planificada para 1975 es de 700 mil toneladas métricas. Se calcula que en 1980 Cuba figure entre los principales productores de cítricos del mundo.

DEL BAGAZO AL LIBRO

La producción nacional de papel en 1968 fue de 117 mil toneladas métricas. La cifra excede en casi tres veces el total alcanzado en el período 1955-1958. La actual producción de cartón y papel derivados del bagazo de caña, equivale a dos y media veces la cifra alcanzada en 1960.

PARA DOBLAR LA PRODUCCION



Cuba encargó a la República Democrática Alemana y a la URSS la fabricación de 21 plantas para la producción de arena y piedra. De las 11 plantas encargadas a la RDA, 3 producirán 900 mil metros cúbicos de material al año. Estarán situadas en Guayos, Cienfuegos y Santiago de Cuba. Las diez plantas pedidas a la URSS son portátiles, con una capacidad de producción de 70 mil metros cúbicos cada una. En total las 21 plantas producirán 2 millones 800 mil metros cúbicos de materiales de construcción. En 1968 Cuba produjo 3 millones de metros cúbicos de piedra triturada y polvo.

SAL DE CAIMANERA

Las salinas cubanas están produciendo anualmente alrededor de 125 mil toneladas de sal. El 60% de este total es extraído de la salina de Caimanera (Oriente) donde existen las mejores condiciones de evaporación de todo el país.

PROTOCOLO A LA FIRMA

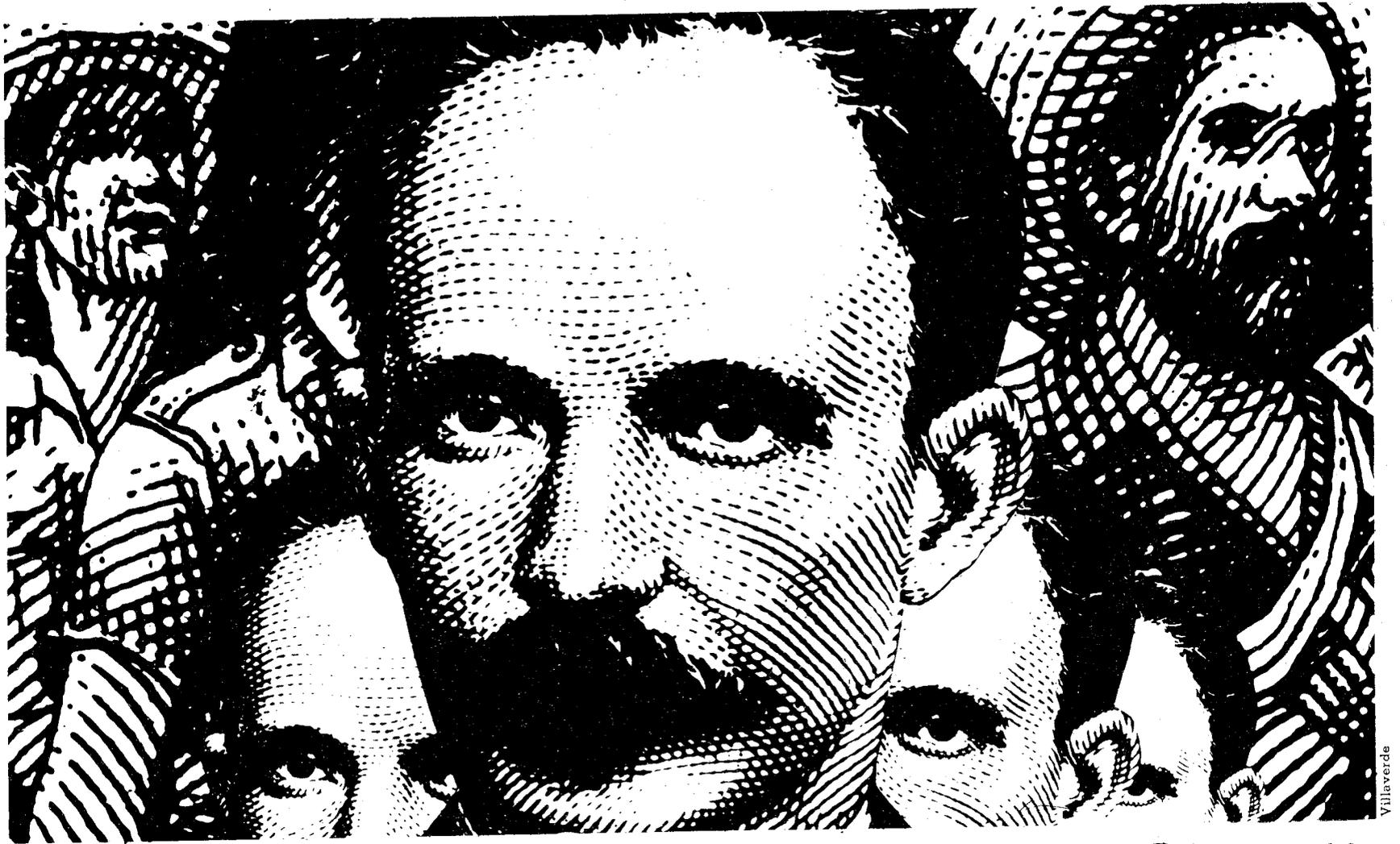


El ministro soviético de Comercio Exterior, Nikolai Paltolichev, y el viceministro cubano de Comercio Exterior, Germán Amado Blanco, suscribieron en Moscú el protocolo comercial de 1969 y un acuerdo sobre crédito entre la URSS y Cuba. Las negociaciones concluyeron satisfactoriamente y significaron un aumento del comercio entre ambos países.

MARTÍ: VIGENCIA DE UN PENSAMIENTO

Posiblemente no exista otro hombre de quien dimanen tan naturalmente como de José Martí la política y la poesía de su pueblo, la gesta y la imaginación, la fidelidad a lo inmediato y el desmesurado sueño del porvenir. Las generaciones que le siguen —especialmente en instantes revolucionarios como fue el suyo— van revelando aspectos de su obra inagotable. Porque en él se anunció, y se realizó, ese hombre nuevo que la humanidad está tratando de alcanzar entre las llamaradas y dolores, las grandezas y luchas que se llaman la historia





Villaverde

EL MENTOR DIRECTO DE NUESTRA REVOLUCION

por Roberto Fernández Retamar

Y son verdaderamente extraordinarias la constancia y la fidelidad de la Revolución al pensamiento de un hombre que resumió toda la dignidad de un continente

Que una revolución contemporánea (especialmente en un país llamado subdesarrollado) orientada por el pensamiento marxista-leninista, tome también en consideración a figuras de su propia tradición, no sólo no es algo nuevo, sino que es lo habitual. Por tanto, no es esto lo que impresiona en la relación de la Revolución Cubana con Martí. Lo realmente extraordinario es la constancia, la profundidad y la fidelidad de nuestra Revolución en su vínculo con el pensamiento de Martí. Ese pensamiento, por su parte, además de compartir muchos caracteres con los de otros grandes dirigentes del tercer mundo, tiene rasgos únicos, que justifican esa filiación. En varias ocasiones he pretendido explicar las razones de tal filiación: por ejemplo, en un breve trabajo aparecido en estas mismas páginas, hace cerca de cuatro años: "Martí en el 26 de julio", y en otro más extenso: "Martí en su (tercer) mundo". Ahora voy a limitarme a presentar textos de dirigentes revolucionarios que dan testimonio de este hecho.

Los tabaqueros y Mella

El primer trabajo serio escrito en Cuba sobre el carácter revolucionario de la obra de Martí es el vehemente artículo de Julio Antonio Mella "Glosando los pensamientos de Martí". Aquel hombre magnífico, asesinado en plena juventud, esboza aquí algunas ideas que tardarían muchos años en encontrar desarrollo. Es significativo que esas líneas no hayan sido escritas sino hasta 1926. Antes de esa fecha, poco de verdadera seriedad podemos encontrar sobre la peculiaridad de los criterios políticos de Martí. No está de más recordar que entre los intelectuales cubanos coetáneos de Martí —no sólo los que le eran hostiles, como los autonomistas, sino incluso los partidarios de la independencia— era frecuente la ceguera para los valores de Martí. En cambio, los trabajadores, en especial los tabaqueros del

exilio, a los que se les escaparía sin duda mucho de la compleja obra martiana, lo entendían plenamente en lo esencial, y lo proclamaban con orgullo su dirigente. El Instituto del Libro acaba de editar un pequeño libro que es una nueva prueba de esto. Se trata de la copia facsimilar de un álbum que los obreros del taller de E.H. Gato, de Cayo Hueso, regalaron a Martí en el año 1892. En letra dibujada, que a menudo se ve que ha costado esfuerzo, con gramática no siempre correcta, aquellos trabajadores le rendían un homenaje excepcional, "Oh Martí", le escribe Calixto L. Valdés Quiñones, "cuánta inspiración siento al nombrarte. Quisiera ser tu compañero para libertar a Cuba, o a gusto morir en la contienda". Y Carlos V. Vila: "Quién no se inspira ante ti, Martí. Tu figura alienta los Corazones Cubanos, porque les indica un Redentor. Como lo fue Simón Bolívar de Colombia, lo serás tú de Cuba". Hubiera sido un honor para los intelectuales cubanos de finales del siglo XIX contar con un álbum así —seguramente

redactado con más ortografía y enjundia— en homenaje al hombre más grande con el que tuvieron relación. Pero ese álbum no existe. Ni siquiera después de su muerte, cuando ya se hicieron inculcables su extremada pureza, su abnegación y su valor, y cuando su memoria era abrumada, y con frecuencia escarnecida, con ditirambos encendidos, se publicó un análisis valioso de su pensamiento. Hubo que esperar treinta años, hubo que esperar a esas líneas hechas de prisa por un muchacho genial, para que se dijera las primeras cosas profundas sobre el pensamiento político de Martí. Verdad que ese joven era un comunista, y que esas líneas eran la primera valoración marxista de la obra de Martí. Hay que decir, además, que esa valoración debía más a aquellos tabaqueros que a los graves dómines que no pudieron comprender a Martí. Mella no es un intelectual cubano más, sino que aspira a injertar en el proletariado cubano, la concepción filosófica que le dará conciencia de sí como clase, y como clase que, en las palabras del propio Martí, tiene "de su lado la justicia".

Fidel Castro: fue Martí

Un cuarto de siglo más tarde, Martí vuelve a ser recibido con ánimo profundamente revolucionario. Como a los tabaqueros de Cayo Hueso, vuelve a encender a hombres para la lucha. Esta vez, se tratará de un grupo de jóvenes que, proclamando su filiación martiana, se consideran "la generación del centenario". El 26 de julio de 1953, año del centenario del nacimiento de Martí, atacan el cuartel Moncada, e inician la lucha revolucionaria que tres años después tendrá su vanguardia en la Sierra Maestra, y acabará por desencadenar el nuevo proceso independentista latinoamericano.

Desde el primer momento, Fidel Castro responsabiliza a Martí con aquel ataque. En "La historia me absolverá", más de media docenas de veces surge el nombre del pensador que ha alimentado esa exposición, del que ha instigado aquel acto: "se prohibió que llegaran a mis manos los libros de Martí, parece que la censura de la prisión los consideró demasiado subversivos. ¿O será porque yo dije que Martí es el autor intelectual del 26 de Julio?" Y luego: "Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro". Y también: "¡Que hable por mí el Apóstol!" Así como Mella no había encontrado mejor manera de honrar a Martí, en 1925, que contribuir a fundar el primer Partido Comunista de Cuba, así en 1953 Fidel Castro realiza el mejor homenaje a Martí encabezando el ataque al cuartel Moncada y comenzando la lucha armada. Por otra parte, la alusión a Martí, y, lo que es muchísimo más importante, la fidelidad al ideario martiano, van a estar ya siempre presentes en la revolución que, iniciada entonces, se desarrolla impetuosamente en nuestros días. Es un trabajo necesario, y nada difícil, reunir y comentar las numerosas alusiones a Martí en los discursos de Fidel. En esa selección debe destacarse el inicio de la primera y la segunda Declaraciones de La Habana (que con "La historia me absolverá" son los grandes documentos políticos de nuestra Revolución) las cuales arrancan, ambas, de Martí. Pero por importante que ello sea, lo es menos que la lealtad con que se han seguido los criterios martianos, tratase de la política antimperialista, del carácter continental de la lucha, de la suerte echada "con los pobres de la tierra", del estilo mismo de las campañas de alfabetización, de la forma de concebir la educación y la cultura, y, sobre todo, del respeto a la dignidad plena del hombre, que es la columna vertebral del pensamiento martiano. Por otra

parte, el carácter marxista que adquiriría la teoría de la revolución iniciada en 1953 desarrolla la condición-martiana de esa revolución. Explícitamente lo ha dicho, en 1967 hablando del Moncada, Haydée Santamaría:

Allí fuimos siendo martianos. Hoy somos marxistas y no hemos dejado de ser martianos, porque no hay contradicción en esto, por lo menos para nosotros. Allí fuimos con las ideas de Martí y hoy seguimos con las ideas de Martí, con las ideas de Lenin, con las ideas de Marx, con las ideas de Bolívar, con la revolución de Bolívar, con la revolución del Che, con la dirección de Martí, con la doctrina de Marx y con Bolívar, con el continente que Bolívar quiso unir.

Y más adelante: "el orgullo de ser marxistas-leninistas no nos ha quitado el orgullo de ser martianos".

Vivo en el Che

Haydée vincula aquí tres nombres capitales para nuestra revolución: Martí, que dirige, Marx, que adoctrina, Bolívar, que quiso unir al continente. Esos tres nombres se reúnen también de manera ejemplar en quien, como Bolívar, peleó por unir al continente, en quien vivió y murió animado por Martí y por Marx: el Che Guevara.

Cuándo empezó a interesarse el Che por Martí, no lo sabemos con exactitud. Seguramente el encuentro con los cubanos participantes en el ataque al Moncada, a quienes conoció en Guatemala exiliados, y especialmente el encuentro con Fidel en México, despertaron o avivaron en él la admiración por Martí. Ya en 1956, al partir hacia Cuba como uno de los tripulantes del Granma, y al escribir su "Canto a Fidel", habla de "la frente/plena de martianas estrellas insurrectas". Lo hemos oído comentar cómo en la Sierra solía leer a sus soldados, quienes a menudo no podían hacerlo por sí mismos, páginas de Martí. Algo más de un año después de la toma del poder, dice a los niños el conmovedor discurso en que, casi en el idioma de *La Edad de Oro*, evoca a aquel héroe "que está vivo" y que "fue el mentor directo de nuestra Revolución". Y en vísperas de su muerte, al dar a conocer su *Mensaje a la Tricontinental*, no encontró palabras más apropiadas para ponerlas al frente que las de José Martí: "Es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz". Nada de esto es un azar. El parentesco del Che con Martí va más allá de las ideas, y afecta a lo más profundo de su ser. Ambos proclaman "que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor", a la boca de ambos vuelve constantemente el término *sacrificio*, ambos insisten en la importancia que tienen los valores morales, la conciencia, en la historia, ambos exaltan la eticidad, ambos mueren en defensa de sus ideales. Los que hoy combaten abierta o solapadamente las concepciones del Che relativas a la primacía de lo que se ha dado en llamar "estímulos morales", apenas difieren de quienes consideraban que la constante prédica martiana en favor de valores similares no eran sino sobrevivencias burguesas idealistas en el gran cubano.

Ahondar en su pensamiento

Y aquí volvemos a encontrarnos con que, a pesar de cuanto se ha escrito sobre Martí,

es todavía poco lo que se ha dilucidado de su pensamiento. Y ello a pesar de que la Revolución cubana ha arrojado una luz esencial sobre él, haciendo resaltar aspectos que antes pasaban poco advertidos y, sobre todo, permitiendo situar en su verdadero contexto a la figura histórica. Ultimamente diversos estudiosos escriben sobre todo en torno a detalles estilísticos del escritor. Estos trabajos no son desdeñables: tienen evidente validez académica, pero no pueden desentrañar (ni se lo proponen) la compleja realidad del pensamiento martiano. Este no puede ser aprehendido con criterio académico, sino desde la perspectiva abierta por la revolución. En este sentido, es lamentable que un esfuerzo enorme, como el emprendido por Ezequiel Martínez Estrada, parezca haber quedado mutilado. El ingente estudio sobre Martí realizado por el gran argentino debía constar de tres partes: la primera (*La personalidad: el hombre*), la tercera (*La acción revolucionaria: el héroe*), aparecieron póstumamente, en La Habana (1967) y México (1966) respectivamente. Pero la segunda, la que revestía más interés para nosotros, puesto que versaba sobre *La doctrina social y política: el Apóstol*, y habría de ser el primer gran intento orgánico por abarcar —desde esa perspectiva hecha posible por nuestra Revolución— aquel pensamiento, o no fue escrita, o se ha extraviado en su mayor parte, según me escribe el albacea de Martínez Estrada, Enrique Espinosa. Se trata de una pérdida realmente grave, porque pocos hombres estaban dotados como Martínez Estrada para acometer esa labor de exégesis.

Es esa una tarea que compete ahora a estudiosos más jóvenes. Si la Revolución cubana se ha declarado, por boca de sus dirigentes, seguidora de José Martí, parece innecesario insistir en lo imprescindible que resulta ahondar en su pensamiento. Ya sabemos, por lo pronto, que la originalidad de ese pensamiento se resiste a ser medido por los patrones habituales del llamado mundo occidental, ya sabemos que con este hombre, nuestro mundo de excolonias adquiere una primera conciencia de sí, ya sabemos que los años pasados por Martí en Nueva York le permiten un vislumbre del naciente imperialismo, y su relación con el conjunto del mundo colonial, vislumbre comparable —con las evidentes diferencias del caso— al que adquiere Marx, durante su larga estancia en Londres, del mecanismo de la sociedad capitalista, que debe ser barrida por el proletariado. Pero todavía no se ha profundizado bastante no ya en la compleja ética ni en la estética sino ni siquiera en el propio pensamiento político de Martí.

Estudiar a Martí, por otra parte, es en medida considerable estudiar a nuestros pueblos e incluso a nosotros mismos. Porque este hombre que encarna el grado más alto de universalización alcanzado por un latinoamericano, dista mucho de agotarse en el diálogo con su tiempo. En realidad, a nadie le ocurre: cuánto menos a esta criatura excepcional. Posiblemente no exista otro hombre de quien dimanen tan naturalmente como de José Martí la política y la poesía de su pueblo, la gesta y la imaginación, la fidelidad a lo inmediato y el desmesurado sueño del porvenir. Las generaciones que le siguen —especialmente en instantes revolucionarios como fue el suyo— van revelando aspectos de su obra inagotable. Porque en él se anunció, y se realizó, ese *hombre nuevo* que la humanidad está tratando de alcanzar entre las llamaradas y dolores, las grandezas y luchas que se llaman la historia. ●

JULIO ANTONIO MELLA

ORGANICAMENTE REVOLUCIONARIO

Hace mucho tiempo que llevo en el pensamiento un libro sobre José Martí, libro que anhelaría en letras de imprenta.

Puedo decir que ya está ese libro en mi memoria. Tanto lo he pensado, tanto lo he amado, que me parece un viejo libro leído en la adolescencia. Dos cosas han impedido realizar el ensueño. Primero: la falta de tiempo para las cosas del pensamiento. Se vive una época que hace considerar todo el tiempo corto para HACER. Todos los días parece que mañana será "el día", el día ansiado de las transformaciones sociales.

Segunda razón: tengo temores de no hacer lo que la memoria del Apóstol y la necesidad imponen. Bien lejos de todo patriotismo, cuando hablo de José Martí, siento la misma emoción, el mismo temor, que se siente ante las cosas sobrenaturales. Bien lejos de todo patriotismo, digo, porque es la misma emoción que siento ante otras grandes figuras de otros pueblos. Pero, de todas maneras, ese libro se hará. Es una necesidad, no ya un deber para con la época. Lo hará esta pluma en una prisión, sobre el puente de un barco, en el vagón de tercera de un ferrocarril, o en la cama de un hospital, convaleciente de cualquier enfermedad. Son los momentos de descanso que nos incitan a trabajar con el pensamiento. U otro hará el libro, cualquiera de mis compañeros, hermanos en ideales, más hecho para el estudio que para la acción. Pero hay que afirmarlo definitivamente, el libro se hará... Es necesario que se haga. Es imprescindible que una voz de la nueva generación, libre de prejuicios y compenetrada con la clase revolucionaria de hoy, escriba ese libro. Es necesario dar un alto, y, si no quieren obedecer, un bofetón, a tanto canalla, tanto mercachifle, tanto patriota, tanto adulón, tanto hipócrita... que escribe o habla sobre José Martí.

Hay una tercera forma de interpretación histórica. Debe ser la cierta. Lo es, sin duda alguna. Consiste, en el caso de Martí y de la Revolución, tomados únicamente como ejemplos, en ver el interés económico social que "creó" al Apóstol, sus poemas de rebeldía, su acción continental revolucionaria, estudiar el juego fatal de las fuerzas históricas, el rompimiento de un antiguo equilibrio de fuerzas sociales, desentrañar el misterio del programa ultrademocrático del Partido Revolucionario, el milagro —así parece hoy— de la cooperación estrecha entre el elemento proletario de los talleres de la Florida y la burguesía nacional, la razón de la existencia de anarquistas y socialistas en las filas del Partido Revolucionario, etc.

22/CUBA

Aquí no estaría terminada la obra. Habría que ver los antagonismos nacientes de las fuerzas sociales de ayer. La lucha de clases de hoy. El fracaso del programa del Partido Revolucionario y del Manifiesto de Montecristi, en la Cuba republicana, que "vuelve" —al decir de Varona, y todos lo vemos— "con firme empuje hacia la colonia".

El estudio debe terminar con un análisis de los principios generales revolucionarios de Martí, a la luz de los hechos de hoy. El, orgánicamente revolucionario, fue el intérprete de una necesidad social de transformación en un momento dado. Hoy, igualmente revolucionario, habría sido quizás el intérprete de la necesidad social del momento. ¿Cuál es esta necesidad social? Preguntas tontas no se contestan, a menos de hacernos tontos. Martí comprendió cuando dijo a uno de sus camaradas de lucha —Baliño— que era entonces socialista y que murió militando magníficamente en el Partido Comunista: "¿La Revolución? La revolución no es la que vamos a iniciar en las maniguas sino la que vamos a desarrollar en la República".

INTERNACIONALISMO

A pesar de ser José Martí un patriota, es decir, un representante genuino de la revolución nacional tipo francesa de 1879, fue, como decía Lenin de Sun Yat Sen, representante de una democrática burguesía capaz de hacer mucho, porque aún no había cumplido su misión histórica. Luchaba por Cuba porque era el último pedazo de tierra del Continente que esperaba la revolución. Pero jamás ignoró el carácter internacional de la lucha revolucionaria. Se decía que era hijo de la América. Cierto. Sólo hay que leer "Madre América" y entonces podremos afirmar.

No ha habido otro revolucionario de finales del siglo pasado que amase más al Continente y que lo sirviese mejor con la pluma, con la palabra y la espada. Siempre es América la que lo obsesiona. Aún más, así como Cuba no es más que un pedazo del Continente amado, éste no es más que un laboratorio de la futura sociedad universal. Tuvo, sin duda, el concepto del internacionalismo. No es necesario para ser internacionalista odiar el suelo en que se nace, olvidarlo, despreciarlo y atacarlo. Así afirman estúpidamente las plumas reaccionarias y mercenarias que somos los internacionalistas de hoy, los revolucionarios del proletariado. No. Internacionalismo significa, en primer término, liberación nacional del yugo extranjero imperialista y, conjuntamente solidaridad, unión estrecha con los oprimidos de las demás naciones. ¿Que solamente los socialistas puros pueden ser internacionalistas? No es nuestra culpa que el proletariado sea la clase revolucionaria y progresista en el momento actual.

MARTI Y EL PROLETARIADO

Esta es una de las más importantes facetas de la vida de José Martí. Debe ser el más curioso capítulo del libro que sobre él ha de escribirse. Como enemigo del feudalismo, José Martí fue amigo del negro. ¡Cuántas cosas grandes y nobles dijo de él! Y como amigo de Revolución Nacional contra el yugo del imperio español y contra todos los otros yugos imperialistas, amigo fue también del proletariado. Comprendió las grandes fuerzas revolucionarias y constructivas que el proletariado tiene en sí. Por otra razón, durante su estancia en la Florida entre los tabaqueros de Tampa, no sólo sació su hambre física con el óbolo que orgullosos daban los proletarios de la "chaveta" sino que su espíritu se asomó a ese gran paraíso del socialismo internacional.

"Los pueblos son como los obreros a la salida del trabajo: por fuera cal y lodo, pero en el corazón las virtudes respetables". Aquí reconoce poéticamente —como siempre— que es la clase obrera quien más moral atesora por las mismas condiciones de la vida que lleva.

"La verdad se revela mejor a los pobres, a los que padecen". "Para el revolucionario —dijo Saint Just— no hay más descanso que la tumba". "Las universidades deben ser talleres..." Así podría seguirse toda una búsqueda de su respeto y admiración por el proletariado.

Si la envidia de los roedores del genio no lo hubiese llevado a inmolarse prematuramente en Dos Ríos, él habría estado al lado de Diego Vicente Tejera en 1899 (cuando fundó el Partido Socialista de Cuba, el primer partido que se fundó en Cuba después de la dominación española, como Baliño y Eusebio Hernández están hoy con nosotros). Pero quede todo esto y mucho más para el futuro narrador, crítico y divulgador de la personalidad de José Martí. Basta para un artículo fugaz esta intuición y esta prueba de la necesidad de ese libro.

(Fragmentos de "Glosando los pensamientos de José Martí", 1926)

CHE GUEVARA

PERTENECE A TODOS LOS PAISES DE NUESTRA AMERICA

Martí había nacido, había sufrido y había muerto en aras del ideal que hoy estamos realizando.

Más aún, Martí fue el mentor directo de nuestra Revolución, el hombre a cuya palabra había que recurrir siempre para dar la interpretación justa de los fenómenos históricos que estábamos viviendo, y el hombre cuya palabra y cuyo ejemplo había que recordar cada vez que se quisiera decir o hacer algo trascendente en esta patria... porque José Martí es mucho más que cubano, es americano, pertenece a todos los veinte países de nuestro continente y su voz se escucha y se respeta no sólo aquí en Cuba sino en toda la América.

Cúmplenos a nosotros haber tenido el honor de hacer vivas las palabras de José Martí en su patria, en el lugar donde nació. Pero hay muchas formas de honrar a Martí. Se puede honrarlo cumpliendo religiosamente con las festividades que indican cada año la fecha de su nacimiento, o con el recordatorio del nefasto 19 de mayo de 1895.

Se puede honrar a Martí citando sus frases, frases bonitas, frases perfectas, y además, y sobre todo, frases justas. Pero se puede y se debe honrar a Martí en la forma en que él quería que se le hiciera, cuando decía a pleno pulmón: La mejor manera de decir, es hacer.

Por eso nosotros tratamos de honrarlo haciendo lo que él quiso hacer y lo que las circunstancias políticas y las balas de la colonia se lo impidieron.

Y no todos, ni muchos —y quizás ninguno— pueda ser Martí, pero todos podemos tomar el ejemplo de Martí y tratar de seguir su camino en la medida de nuestros esfuerzos. Tratar de comprenderlo y de revivirlo por nuestra acción y nuestra conducta de hoy, porque aquella Guerra de Independencia, aquella larga guerra de liberación, ha tenido su réplica hoy y ha tenido cantidad de héroes modestos, escondidos, fuera de las páginas de la historia y que, sin embargo, han cumplido con absoluta cabalidad los preceptos y los mandatos del Apóstol.

De todas las frases de Martí, hay una que creo que define cómo ninguna el espíritu del Apóstol. Es aquella que dice: Todo hombre

verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre.

Eso era, y es, el Ejército Rebelde y la Revolución cubana. Un ejército y una Revolución que sienten en conjunto y en cada uno de sus miembros, la afrenta que significa el bofetón dado a cualquier mejilla de hombre en cualquier lugar de la tierra.

Es una Revolución hecha para el pueblo y mediante el esfuerzo del pueblo, que nació de abajo, que se nutrió de obreros y de campesinos, que exigió el sacrificio de obreros y de campesinos en todos los campos y en todas las ciudades de la Isla. Pero que ha sabido recordarlos en el momento del triunfo.

"Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar", decía Martí... y asimismo, interpretando sus palabras, lo hicimos nosotros. Hemos venido puestos por el pueblo y dispuestos a seguir aquí hasta que el pueblo quiera, a destruir todas las injusticias y a implantar un nuevo orden social.

No le tenemos miedo a palabras, ni a acusaciones, como no tuvo miedo Martí. Aquella vez que en un primero de Mayo, en que varios héroes de la clase obrera norteamericana rendían su vida por defenderla y por defender los derechos del pueblo, Martí señalaba con valentía y emoción esa fecha, y marcaba el rostro de quien había vulnerado los derechos humanos, llevando al patíbulo a los defensores de la clase obrera. Y ese primero de Mayo que Martí apuntó en aquella época, es el mismo que la clase obrera del mundo entero, salvo los Estados Unidos, que tienen miedo de recordar esa fecha, recuerdan todos los años en todos los pueblos, y en todas las capitales del mundo, y Martí fue el primero en señalarlo, como siempre era el primero en señalar las injusticias.

Como se levantó junto con los primeros patriotas y como sufrió la cárcel a los quince años, y como toda su vida no fue nada más que una vida destinada al sacrificio, pensando en el sacrificio y sabiendo que el sacrificio de él era necesario para la realidad futura, para esta realidad revolucionaria que todos ustedes viven hoy.

Martí nos enseñó esto a nosotros también. Nos enseñó que un revolucionario y un gobernante no pueden tener ni goce ni vida privada, que debe destinarlo todo a su pueblo, al pueblo que lo eligió, y lo manda a una posición de responsabilidad y de combate.

Y también cuando nos dedicamos todas las horas posibles del día y de la noche a trabajar por nuestro pueblo, pensamos en Martí y sentimos que estamos haciendo vivo el recuerdo del Apóstol.

Si de esta conversación entre ustedes y nosotros quedara algo, si no se esfumara, como se van las palabras, me gustaría que todos ustedes en el día de hoy... pensarán en Martí. Pensarán como en un ser vivo, no como un dios ni como una cosa muerta, como algo que está presente en cada manifestación de la vida cubana, como está presente en cada manifestación de la vida cubana, la voz, el aire, los gestos de nuestro gran y nunca bien llorado compañero Camilo Cienfuegos. Porque a los héroes, compañeros, a los héroes del pueblo, no se les puede separar del pueblo, no se les puede convertir en estatuas, en algo que está fuera de la vida de ese pueblo para el cual la dieron. El héroe popular debe ser una cosa viva y presente en cada momento de la historia de un pueblo.

Así como ustedes recuerdan a nuestro Camilo, así deben recordar a Martí, al Martí que habla y que piensa hoy, con el lenguaje de hoy, porque eso tienen de grande los pensadores y revolucionarios: su lenguaje no envejece. Las palabras de Martí de hoy no son de museo, están incorporadas a nuestra lucha y son nuestro emblema, son nuestra bandera de combate.

Esa es mi recomendación final, que se acerquen a Martí sin pena, sin pensar que se acercan a un dios, sino a un hombre más grande que los demás hombres, más sabio y más sacrificado que los demás hombres, y pensar que lo reviven un poco cada vez que piensen en él, y lo reviven mucho cada vez que actúan como él quería que actuaran.

Recuerden ustedes que de todos los amores de Martí, su amor más grande estaba en la niñez y en la juventud, que a ellas dedicó sus páginas más tiernas y más sentidas y muchos años de su vida combatiendo. Para acabar, les pido que me despidan como empezaron, pero al revés: con un ¡Viva Martí!, que está vivo.

(Fragmentos del discurso a los niños pronunciado en el acto de homenaje a José Martí el 28 de enero de 1960)

FIDEL CASTRO

EL MAS GRANDE PENSADOR POLITICO Y REVOLUCIONARIO DE NUESTRO CONTINENTE

Aquella guerra engendró numerosos líderes de extracción popular, pero también aquella guerra inspiró a quien fue sin duda el más genial y el más universal de los políticos cubanos, a José Martí.

Martí era muy joven cuando se inició la Guerra de los Diez Años. Padebió cárcel, padebió exilio, su salud era muy débil, pero su inteligencia extraordinariamente poderosa. Fue en aquellos años de estudiante, paladín de la causa de la independencia, y fue capaz de escribir algunos de los mejores documentos de la historia política de nuestro país cuando prácticamente no había cumplido todavía veinte años.

Derrotadas las armas cubanas por las causas expresadas, en 1878, Martí se convirtió sin duda en el teórico y en el paladín de las ideas revolucionarias. Martí recogió las banderas de Céspedes, de Agramonte y de los héroes que cayeron en aquella lucha de diez años, y llevó las ideas revolucionarias de Cuba en aquel período a su más alta expresión. Martí conocía los factores que dieron al traste con la Guerra de los Diez Años, analizó profundamente las causas, y se dedicó a preparar la nueva guerra, y la estuvo preparando durante casi veinte años, sin desmayar un solo instante, desarrollando la teoría revolucionaria, juntando voluntades, agrupando a los combatientes de la Guerra de los Diez Años, combatiendo de nuevo —también en el campo de las ideas— a la corriente autonomista que se oponía a la corriente revolucionaria, combatiendo también las corrientes anexionistas que de nuevo volvían a resurgir en la palestra política de Cuba después de la derrota y a la sombra de la derrota de la Guerra de los Diez años.

Martí predica incesantemente sus ideas, Martí organiza los emigrados, Martí organiza prácticamente el primer partido revolucionario, es decir, el primer partido para dirigir una revolución, el primer partido que agrupara a todos los revolucionarios. Y con una tenacidad, una valentía moral y un heroísmo extraordinarios, sin otros recursos que su inteligencia, su convicción y su razón, se dedicó a aquella tarea.

Y debemos decir que nuestra patria cuenta con el privilegio de poder disponer de uno de los más ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos políticos, en el pensamiento, en los escritos, en los libros, en los discursos y en toda la extraordinaria obra de José Martí.

Y a los revolucionarios cubanos más que a nadie nos hace falta tanto cuanto sea posible ahondar en esas ideas, ahondar en ese manantial inagotable de sabiduría política, revolucionaria y humana.

No tenemos la menor duda de que Martí ha sido el más grande pensador político y revolucionario de este continente. No es necesario hacer comparaciones históricas. Pero si analizamos las circunstancias extraordinariamente difíciles en que se desenvuelve la acción de Martí: desde la emigración luchando sin ningún recurso contra el poder de la Colonia después de una derrota militar, contra aquellos sectores que disponían de la prensa y disponían de los recursos económicos para combatir las ideas revolucionarias, si tenemos en cuenta que Martí desarrollaba esa acción para libertar a un país pequeño dominado por cientos de miles de soldados armados hasta los dientes, país sobre el cual se cernía no sólo aquella dominación, sino un peligro mucho mayor todavía: el peligro de la absorción por un vecino poderoso, cuyas garras imperialistas comenzaban a desarrollarse visiblemente, y que Martí, desde allí, con su pluma, con su palabra, a la vez que trataba de inspirar a los cubanos y formar su conciencia para superar las discordias y los errores de dirección y de método que dieron al traste con la Guerra de los Diez Años, a la vez que unir en un mismo pensamiento revolucionario a los emigrados, a la vieja generación que inició la lucha por la independencia y a las nuevas generaciones, unir a aquellos destacadísimos y prestigiosos héroes militares, se enfrentaba en el terreno de las ideas a las campañas de España en favor de la Colonia, a las campañas de los autonomistas en favor de procedimientos leguleyescos y electorales y engañosos que no conducirían a nuestra patria a ningún fin, y se enfrentaba a las nuevas corrientes anexionistas que surgían de aquella situación, y se enfrentaba al peligro de la anexión, no ya tanto en virtud de la solicitud de aquellos sectores acomodados, que décadas atrás la habían solicitado para mantener la institución de la esclavitud, sino en virtud del desarrollo del poderío económico y político de aquel país, que ya se insinuaba como la potencia imperialista que es hoy.

¿Y qué se puede parecer más a aquella lucha de ideas de entonces que la lucha de las ideas hoy? ¿Qué se puede parecer más a aquella incesante prédica martiana por la guerra necesaria y útil como único camino para obtener la libertad, aquella tesis martiana en favor de la lucha revolucionaria armada, que las tesis que tuvo que mantener en la última etapa del proceso el movimiento revolucionario en nuestra patria, enfrentándose también a los grupos electoralistas, a los politiqueros, a los leguleyos, que venían a proponerle al país remedios que durante 50 años no habían sido capaces de solucionar uno solo de sus males, y agitando el temor a la lucha, el temor al camino revolucionario verdadero, que era el camino de la lucha armada revolucionaria? ¿Y qué se puede parecer más a aquella prédica incesante de Martí que la prédica de los verdaderos revolucionarios, que en el ámbito de otros países de América Latina tienen también la necesidad de defender sus tesis revolucionarias frente a las tesis leguleyescas, frente a las tesis reformistas, frente a las tesis politiqueras? Teniendo en cuenta esas extraordinarias circunstancias, esos extraordinarios obstáculos, bien podemos decir que el Apóstol de nuestra independencia se enfrentó a dificultades tan grandes y problemas tan difíciles como no se tuvo que enfrentar jamás ningún dirigente revolucionario y político en la historia de este continente.

Y así surgió en el firmamento de nuestra patria esa estrella todo patriotismo, todo sensibilidad humana, todo ejemplo, que junto con los héroes de las batallas, junto con Maceo y Máximo Gómez, inició de nuevo la guerra por la independencia de Cuba.

Y es que a lo largo de este proceso las mismas luchas se han ido repitiendo en un período u otro, aunque —desde luego— no en las mismas circunstancias ni en el mismo nivel.

Martí se enfrenta a aquellas ideas. Y se inicia la Guerra de 1895, guerra igualmente llena de páginas extraordinariamente heroicas, llena de increíbles sacrificios, llena de grandes proezas militares, guerra que, como todos sabemos, no culminó en los objetivos que perseguían nuestros antepasados, no culminó en el triunfo definitivo de la causa, aunque ninguna de nuestras luchas culminó realmente en derrota, porque cada una de ellas fue un paso de avance, un salto hacia el futuro. Pero es lo cierto que al final de aquella lucha la Colonia española, el dominio español, es sustituido por el dominio de los Estados Unidos en nuestro país, dominio político y militar, a través de la intervención.

Los cubanos habían luchado treinta años, decenas y decenas de miles de cubanos habían muerto en los campos de batalla, cientos de miles perecieron en aquella contienda, mientras los yanquis perdieron apenas unos cuantos cientos de soldados en Santiago de

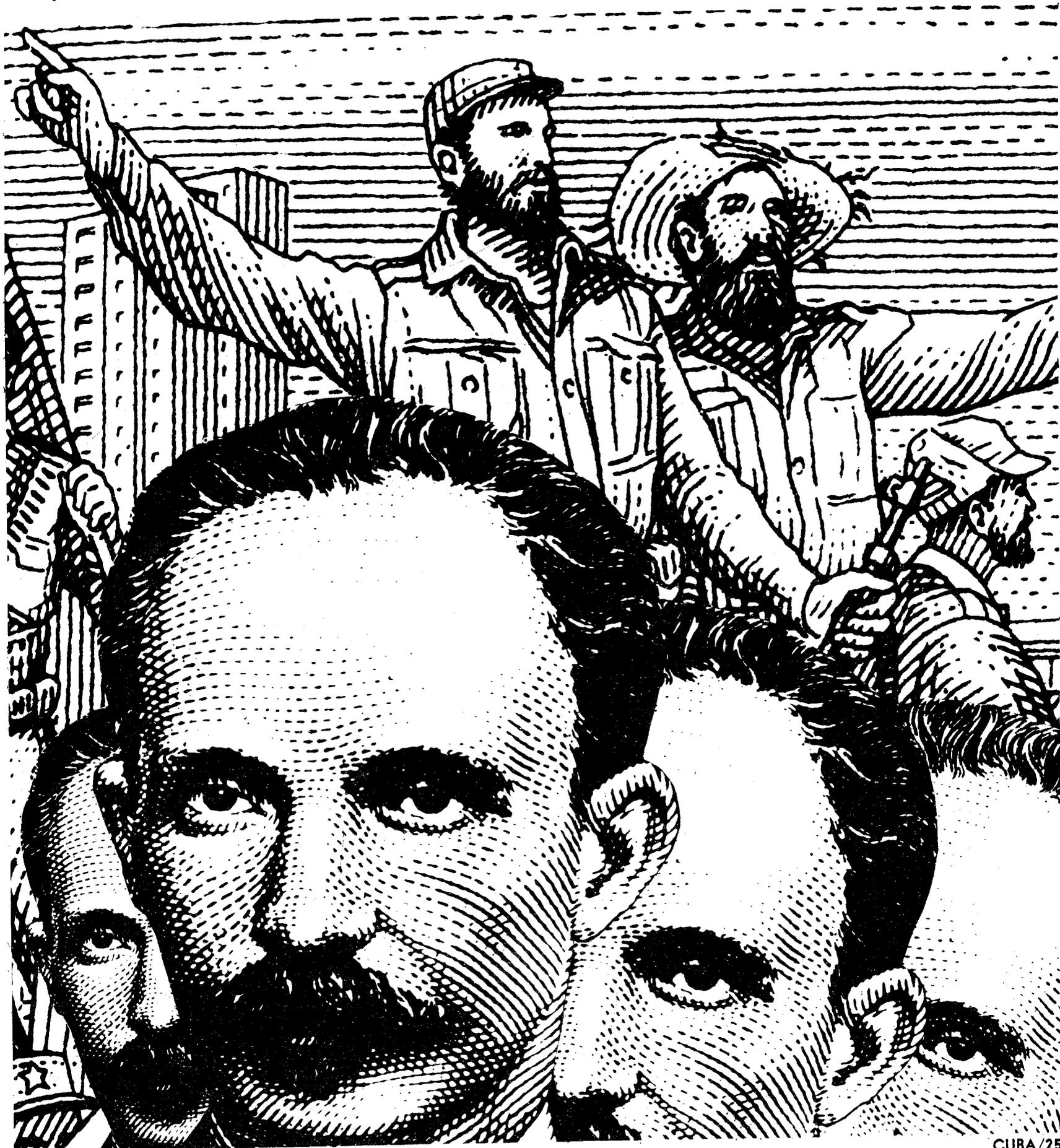
Cuba. Y se apoderaron de Puerto Rico, se apoderaron de Cuba, aunque con un "statu quo" diferente; se apoderaron del archipiélago de Filipinas, a diez mil kilómetros de distancia de los Estados Unidos y se apoderaron de otras posesiones. Algo de lo que más temían Martí y Maceo. Porque ya la conciencia política y el pensamiento revolucionario se habían desarrollado tanto, que los dirigentes fundamentales de la guerra de 1895 tenían ideas clarísimas, absolutamente claras, acerca de los objetivos, y repudiaban en lo más profundo de su corazón la idea del anexionismo; y no sólo ya el anexionismo, sino incluso la intervención de Estados Unidos en esa guerra.

Esta noche se leyó aquí uno de los párrafos más conocidos del pensamiento martiano, aquel que escribió en vísperas de su muerte, que prácticamente es el testamento, en que le dice a un amigo el fondo de su pensamiento, una de las cosas por la que había luchado, aunque había tenido que hacerlo discretamente; una de las cosas que había inspirado su conducta y su vida, una de las cosas

que en el fondo le inspiraba más júbilo, que era estar viviendo ya en el campo de batalla, en la oportunidad de dar su vida para con la independencia de Cuba impedir que los Estados Unidos se extendiesen, apoderándose de las Antillas, por el resto de América, con una fuerza más.

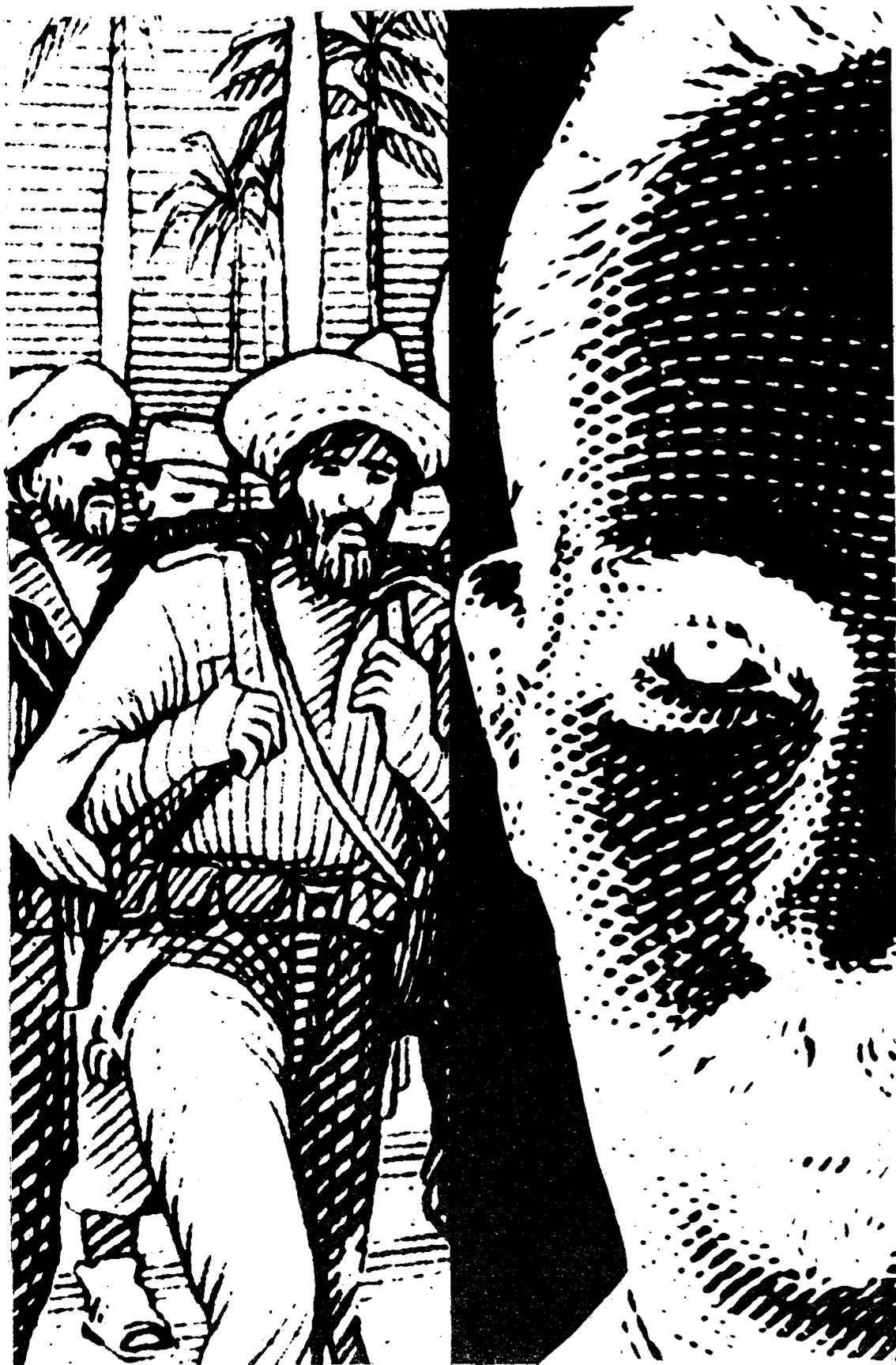
Este es uno de los documentos más reveladores y más profundos y más caracterizadores del pensamiento profundamente revolucionario y radical de Martí, que ya califica al imperialismo como lo que es, que ya vislumbra su papel en este continente, y que con un examen que bien pudiera atribuirse a un marxista, por su profundo análisis, por su sentido dialéctico, por su capacidad de ver que en las insolubles contradicciones de aquella sociedad se engendraba su política hacia el resto del mundo, Martí, en fecha tan temprana como en 1895, fue capaz de escribir aquellas cosas y de ver tan profundamente en el porvenir.

(Fragmentos del discurso en La Demajagua. 10 de octubre de 1968)



LAS MANOS EN LA TIERRA

por Francisco A. Pardeiro



En economía, como en otros aspectos de su pensamiento, Martí no trató de desarrollar sistemas o doctrinas en abstracto, sino que actuó y pensó de acuerdo con las necesidades, realidades y condiciones existentes en nuestro continente. Y sus ideas económicas las desarrolló sacándolas de las propias entrañas de nuestras tierras, como aplicables primordialmente a los pueblos y países de América, a la solución de sus problemas.

Vivió en los Estados Unidos en el momento en que la economía de este país se desarrollaba aceleradamente y se formaban los primeros monopolios, mientras que América Latina, con una economía semifeudal y colonial, agraria, bajo regímenes castrenses —los espadones, hoy gorilas— se debatía dentro del más agudo atraso económico.

Martí fustigó en sus escritos a los monopolios yanquis como explotadores de las masas, a la bolsa de valores en lo que tiene de especulación, a los banqueros que amasan sus fortunas a costa del pueblo y que él llama ¡bandidos!, a la labor corruptora del dinero en la política.

Se dio cuenta de los peligros que conllevaba para la independencia plena de Cuba el dominio de sus exportaciones y por tanto, de nuestra vida económica, que ejercían ya entonces los Estados Unidos. Y mucha de su prédica a favor de la libertad de comercio y la diversificación de los mercados, estaba dirigida a combatir esa situación.

Tuvo todavía mayor clarividencia al llamar la atención sobre los riesgos que corrían los pueblos de América Latina, "pueblos menores que están en los vuelcos de la gestación", de convertirse en mercados de consumo para los excedentes norteamericanos, lo que se realizó después de su muerte.

Pero es en lo agrario, la tierra, su cultivo y sus producciones, como base fundamental para una economía sana, en lo que más insiste.

COMO SOLUCION AL PROBLEMA

En mayo de 1878, en Guatemala, Martí se hace las siguientes reflexiones respecto a la industria y a la agricultura en Latinoamérica: "industrias no tenemos, o las tenemos tímidas y pobres, para utilizar y transformar nuestros productos... la riqueza industrial

Echa a un lado los planes abstractos y coloca el futuro en su sitio: para llegar al desarrollo industrial la agricultura moderna es lo primero

necesita larga preparación y poderosas fuerzas". En cambio, "la riqueza agrícola, como productora de elementos primos necesarios, más rápida que la industrial, más estable que la minera, más fácil de producir, más cómoda de colocar, asegura al país que la posee un verdadero bienestar". He aquí la explicación de su preferencia agrícola, que llega a veces hasta a parecer obsesiva.

Rechazaba como principio general el establecimiento de industrias artificiales que gravitaran sobre el consumo del pueblo. Prefería industrias derivadas de la agricultura, por ser las más viables y menos costosas de desarrollar en las condiciones en que se encontraba América Latina.

Esta consideración suya de la agricultura como la fuente mayor de riquezas revela el sentido de aplicación práctica y realista de su pensamiento y se explica por la urgencia de darle solución a los problemas de las economías agrarias latinoamericanas, que han gravitado incontestablemente en la vida de nuestros pueblos hasta hoy. No en balde todavía se propone como la primera medida a realizar para salir de la crisis en que se halla este continente, la reforma agraria, que por otra parte, no puede realizarse verdaderamente, como se ha hecho en Cuba, sin el establecimiento de las que él llamó "repúblicas futuras".

Martí no se detiene en su concepción general agrícola. La lleva a la realidad americana. "Y como nuestras tierras fueron por la naturaleza tan ricas dotadas, como tenemos en todas partes a la mano este agente infatigable de producción, al progreso agrícola deben enderezarse todos los esfuerzos, todos los decretos a favorecerlo, todos los brazos a procurarlo, todas las inteligencias a prestarle ayuda".

PARA APROVECHAR EXPERIENCIAS

Cuando escribía para La América, de Nueva York, en 1883, ya Martí significaba la importancia del progreso técnico y de la utilización de las máquinas en la agricultura, como cuando elogia al Uruguay por haber adquirido y aplicado "trilladoras para el trigo en sus campos", o cuando reconoce que "nuestras tierras feracísimas, ricas en todo género de cultivos, dan poco fruto y menos de lo que debían, por los sistemas rutinarios y añejos de arar, sembrar y recoger, que aún privan en nuestros países y por el uso de instrumentos ruines".

Y no sólo plantea el problema que afecta a la agricultura en Latinoamérica, sino que indica cómo "hay que enseñar a nuestros agricultores los métodos probados con que en los mismos frutos logran los de otros pueblos resultados pasmosos" y pronostica, con esa visión certera que lo caracteriza: "qué valla quedará en pie, qué competencia no será vencida, qué rivales mantendrán sus fueros cuando los instrumentos modernos, y las mejores prácticas ya en curso, fecunden las comarcas americanas?"

Pero Martí no es partidario de la copia ni del traslado mecánico de las técnicas agrícolas de otros pueblos, ni de los cultivos de zonas diferentes a las nuestras, sino del aprovechamiento de sus experiencias para crear lo nuevo. De ahí que, en 1875, en la Revista Universal, al intervenir en la polémica económica sobre la crisis existente en México, advirtiera: "la imitación servil extravía en economía como en literatura y en política".

Dentro del concepto de una agricultura científica para nuestra América, Martí no deja de considerar, en 1883, la utilización del abono para enriquecer el suelo de acuerdo con los frutos que se cultiven y la composición de la tierra en que se ha de sembrar. Afirma: "quien abona bien su tierra, trabaja menos, tiene tierra para más tiempo". Y previene cuidarse de la superstición en los cultivos, que como en todo, acarrea males.

También se preocupa por la repoblación forestal, debido a la importancia que tienen los bosques en la conservación del suelo, además de señalar su influencia en la caída de las lluvias y su valor maderable. Censura la destrucción cruel y loca que en América se realiza de sus riquezas forestales, que dan protección a las comarcas agrícolas.

NO BASTAN LOS INSTRUMENTOS

El desarrollo agrícola no lo deja Martí a la espontaneidad. Para él, "la agricultura es imperfecta sin el auxilio de la instrucción. La instrucción da medios para conocer el cultivo, acrecerlo, perfeccionarlo". Y pregunta: "¿cómo se podrá elegir el mejor arado si no se conocen las diversas clases de arados? (Lo que traído al presente histórico podría decirse, las mejores clases de máquinas) ¿Cómo se podrá reformar la tierra si no se conoce la naturaleza de la tierra?" Y cerrando el párrafo afirma: "Cómo se podrá hacer todo esto, y sentirse hombre y decirse que lo es, si no se sabe leer y escribir?"

La enseñanza como medio de afianzar una agricultura científica es preocupación que lo embarga, debido a "la educación puramente literaria que se viene dando en nuestros países" y porque "se educa exclusivamente a los hombres para la vida urbana y no se les prepara para la vida campesina".

Demostrando el claro concepto que tenía Martí de la importancia de los campesinos en nuestros países, de ellos dijo: "son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque reciben de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la tierra, en cuyo trato viven".

Mucho se preocupa Martí del aprendizaje en la práctica de la técnica agrícola moderna, de la necesidad del manejo correcto de los instrumentos y el acondicionamiento del suelo. Por eso recalca muy bien que no sólo importa recibir los instrumentos, sino con ellos las nuevas prácticas agrícolas que los hacen fecundos. "Esto no se aprende o se aprende mal en libros —dice—. Esto no puede exhibirse en las exposiciones. Esto, sólo en parte, y con grandísimo dispendio, podría enseñarse en las Escuelas de Agricultura". Esto hay que aprenderlo en la práctica, en pleno ejercicio. Por eso aconseja aprender de un modo personal y directo las ventajas de los métodos e instrumentos modernos, porque sólo el conocimiento y manejo de la tierra "da de primera mano y claramente, y con amenidad inimitable, las lecciones que siempre salen confusas de libros y maestros... Esta educación natural, quisieramos para todos los países nuevos de América".

Instrumentos modernos, nuevas técnicas de cultivo y enseñanza práctica para el campesino y el estudiante, es el trípode en que descansa el pensamiento martiano sobre la agricultura moderna en las tierras americanas para vencer el atraso de sus economías agrarias.

La síntesis de agricultura y educación se palpa con sentido de actualidad en el pensamiento martiano: "las revoluciones son estériles cuando no se firman con la pluma en las escuelas y con el arado en el campo", que dicho por él en 1878, en Guatemala, fue recogido como compromiso de honor de nuestra Revolución y así apareció en la portada de El Cubano Libre, órgano oficial del Ejército Rebelde, en la Sierra, como promesa de lo que la Revolución en el poder, en materia de educación y agricultura, hoy está haciendo.



MI VERSO BREVE Y SINCERO

por Angel Augier

*Mi verso al valiente agrada,
mi verso, breve y sincero
es del vigor del acero
con que se funde la espada.*

José Martí

Un universo poético con dos constantes: la tensión interior que le confiere una gravedad de tono impresionante y la vinculación activa con la realidad.

La poesía en Martí ofrece una asombrosa diversidad de ángulos al que pretenda abordarla a plenitud. Lo mismo su poesía en sí misma como su poética, su pensamiento poético, sus impresiones de la poesía en abstracto o de la de los poetas de su tiempo y de todos los tiempos, contienen tal carga de sugerencias, atisbos y caminos, que sólo la intención de abarcar ese universo deslumbrante y avasallador resultaría una tarea difícil por su magnitud, aunque grata por su poder de seducción. Por ejemplo, no es cosa fácil deslindar los campos de atracción de esa poesía. Es cierto que el propio Martí hizo un gran deslinde de ella al pedir a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, su amado discípulo, en lo que se ha denominado su testamento literario, que no publicara sus versos anteriores a *Ismaelillo*, el primer libro que editó de su obra poética, en 1882. Pero dentro de cada época, anterior y pos-

terior a ese libro y a esa fecha, hay que penetrar con mucha atención para poder apreciar plenamente los matices diversos de un mismo proceso creador, que se abre en distintas facetas.

A 100 AÑOS DE "ABDALA"

Desde que brota en su adolescencia ansiosa, en medio del vértigo revolucionario y con raíz en el romanticismo, la poesía en Martí ya presenta dos características esenciales, que han de mantenerse a lo largo de su extraordinario proceso creador: la tensión interior, que le confiere una gravedad de tono impresionante y un apasionado impulso trascendental, independientemente de los moldes formales y de las corrientes expresivas a que acuda para encauzar su

desbordado caudal lírico; y su vinculación con la realidad, o sea, que es una obra que no deja de estar regida por el ritmo incesante del mundo exterior que vive el poeta y que éste transforma en sustancia artística perdurable.

El poema dramático "Abdala", primera obra suya en letra de molde —cuyo centenario estamos celebrando en estos días— ya contiene lo fundamental de su actitud poética, indisolublemente ligada a su actitud ante la vida. Desde entonces, la patria es la parte esencial de su vida, entendida como "agonía y deber". En símbolos transparentes describe la lucha que ha iniciado su pueblo, y encarna en el héroe de su imaginaria Nubia —que es Cuba en combate desigual contra el poder extranjero— su futuro destino, como si ya previera esa culminación de holocausto por la libertad con que mar-

caba su existencia. Es decir, que el nacimiento poético de Martí no es sino una manifestación de su despertar a la Revolución, una alta expresión del amor a su pueblo y de su espíritu de combatiente raigal, radical.

REVOLUCIONARIO Y ROMANTICO

En Martí, la poesía anterior a *Ismaelillo* no puede desasirse de su origen romántico y posromántico. El temperamento apasionado del poeta rimaba bien con esa atmósfera brumosa y sensible en que despertó a su destino batallador. No podía ser más triste el panorama de una colonia donde la esclavitud del hombre subsistía como una necesaria realidad social, y a esa injusticia de fondo se agregaba la de la opresión extranjera al nativo, como natural consecuencia histórica, supuestamente admitida y acatada. Si a esa enorme tragedia de su pueblo sumábase la tragedia cotidiana de un hogar humilde en el que toda salida al horizonte aparecía tapiada, es fácil imaginarse la potencia de aquel espíritu para la rebelión. El poeta y el revolucionario, inflamados de romanticismo, se aliaron para salir a combatir la injusticia a manos limpias, hasta lograr forjar las espadas... Era época de heroísmo incipiente, y por eso la poesía de ese período inicial no ha podido librarse de las mismas servidumbres que afligían a su pueblo.

EL PUNTO DE TRANSICION

En México, el revolucionario y el poeta comenzaron a pulsar una nueva realidad y una nueva poesía de esa realidad. Si entonces el canto martiano aún soportaba una confusa dependencia, ya que "nadie se libra de su tiempo, que por mil modos sutiles influye en la mente, y dicta, sentado donde no se le puede ver ni resistir, los primeros sentimientos, la primera prosa", ésta, en cambio, no se fatiga de proclamar la independencia necesaria de la expresión poética de América, la creación de una poesía surgida de las entrañas mismas de nuestros pueblos. Ya apunta el renovador de la lírica en América, cuando advierte que "es ley que termine la fastidiosa poesía convencional, rimada con palabras siempre iguales que obliga a la semejanza enojosa en las ideas. No se hacen versos para que se parezcan a los de otros; se hacen porque se enciende en el poeta una llama de fulgor espléndido, y enardecido con su calor, allá brota en rimas en tanto que de su alma brota amor". Es el punto de transición, que todavía no ha desatado el nudo romántico. Pero no tardaría en hacerlo. Ya ensayaba sus vigorosos *Versos libres* en esos años finales de la década de los 70, si nos atenemos a sus apuntes: "a los 25 años de mi vida escribí estos versos; hoy tengo cuarenta, se ha de escribir viviendo, con la expresión sincera del pensamiento libre, para renovar la forma poética vaga que de España tiene América".

EL LIBRO PRECURSOR

No es hasta *Ismaelillo* (1882) que se consuma esa renovación de la poesía americana. Cuando recomienda a su albacea literario la publicación de sus versos, sólo concibe el volumen con este libro, los *Versos sencillos* y "lo más cuidado y significativo de

unos «Versos libres» que tiene *Carmita*. No me los mezcle a otras formas borrosas y menos características... *Versos míos, no publique ninguno antes del «Ismaelillo»: ninguno vale un ápice. Los de después, al fin, ya son unos y sinceros*". Hay una conciencia artística y revolucionaria en esa afirmación. "Unos y sinceros". En verdad, una diáfana ingenuidad, una sencillez y una frescura singulares predominan en este libro precursor, en contraste ostensible con la grandilocuente poesía de la época española, llena de "huecas rimas de uso, ensartadas de perlas y matizadas de flores de artificio", como la definiría el propio Martí. Una ternura inestrenada, desnuda, báñase en las aguas claras de este verso armonioso y suave consagrado al hijo, y se desliza ligera, en ágiles brazadas de emoción. Para el estragado gusto de aquel momento tan decorado de florones retóricos, en que la poesía latinoamericana estaba secuestrada en oscuro recinto húmedo, este fino verso de *Ismaelillo* era la libertad, el aire puro, el sol. Como una ventana de colores que de repente se abriera en la mañana —y hacia el mañana...

LA CONTINUIDAD DEL PASADO

Martí comenzó a cabalgar el potro brioso y gallardo de sus *Versos libres* en 1878 —"a los 25 años de mi vida"— pero es en 1882 cuando escribe el mayor núcleo de ellos —apenas plasmada en sugestivos caracteres de imprenta la suelta rima de *Ismaelillo*. Es la obra de un hombre atravesado de ingentes y confusas ansias y de revueltos afanes emancipadores, que se debate en medio de imágenes y recuerdos del pasado, de fieras realidades del hoy y de hermosos sueños teñidos de futuro. Sufrimiento y amor —lo que se es y lo que se anhela ser, lo que se hace y lo que se desea hacer, lo que se tiene y lo que se ansía, en terribles antagonismos espirituales— son la materia prima de este poeta de angustias. Son girones sangrantes de una sensibilidad en carne viva estos poemas, de una sensibilidad inquieta y generosa que en ocasiones se siente vencer por el cansancio de la tenaz lucha, y ansia el blanco reposo de la muerte, que reclama como el amante a su hembra. Pero una fuerza superior le rescata del fúnebre delirio: la fuerza incontrastable de la vida. En esas alternativas de amor y de dolor ("Fecunda el hierro al llano, el golpe al hierro") se van forjando —salvando— el poeta y el revolucionario para la obra que juntos emprendieron y que han de plasmar juntos: la libertad de un pueblo, que es parte de la libertad del mundo. La vida no se le aparece entonces sólo como la arena en que dirimen la virtud y el vicio una antigua querrela, sino como lugar donde un injusto sistema social envilece a los hombres y los unce al yugo de la esclavitud. Y cuando le ponen a escoger entre el yugo abyecto o la quemante estrella libertadora, decide: "—Dadme el yugo, oh mi madre, de manera/ que puesto en él de pie, luzca mi frente/ mejor la estrella que ilumina y mata".

LA REBELION DE LA SENCILLEZ

Los *Versos sencillos* constituyen la culminación de la poesía martiana. Aquí su poesía no es aquel torrente que impetuoso se abalanza, sin tolerar represas ni cauces conformadores; se ha tornado sabia, disciplinada, y se deja ceñir, pero sin concesiones, como agua pura de manantial que resiste la limi-

tación del recipiente si es éste limpio y noble, y si le permite su transparencia recibir la visita amorosa de la luz y la sutil del aire. Como detalle interesante, debe señalarse que la mayoría de las visiones que en el tráfigo de la ciudad se le aparecen a Martí, son las que él deja crecer en los *versos libres*, selváticos, abruptos, con todas las características de las ramazones silvestres. Y los que escribe en la "espesura prolífica" del monte, frente al milagro desordenado pero armonioso de la naturaleza, son versos técnicamente civilizados, urbanos, domésticos. Responden a la índole de vida del poeta, agitada en la urbe cosmopolita de hierro y acero, y de obligado reposo entre las catedrales de árboles, las almohadas de verde yerba y la corriente estremecida del río; o ante el relieve heroico de las montañas o junto al estrépito del mar, que de todo tienen los *versos sencillos*.

En las breves estrofas, qué intensidad de pensamiento y sentimiento supo condensar el poeta. Junto a recuerdos de su vida, de goce o de dolor, de júbilo o de angustia, tocamos la presencia cósmica inefable, junto a la humana agonía, vibra poderoso el tenaz latido del patriota, una cernida filosofía se diluye de pronto en un fervoroso panteísmo; se hermanan el amor filial y la pasión del amante: todos los tonos y todos los matices iluminan y cantan en estas profundas y ligeras rimas. Es el hombre proteico y universal, que siente en sí la vida de todo lo que alienta, en el espacio y el tiempo, y que si ha logrado aprender el vasto lenguaje de la naturaleza, también sabe descifrar el secreto de lo humano, y de su dolor de siglos que llega al golpe de ala de cada día y nos deja una invisible herida. En rápida rima, este hombre graba el relieve de su omnipresencia con tanto vigor, que todos los hombres pueden tocar en ella su propia humanidad. Sabe mezclar su amor a la naturaleza con el amor al hombre y a su libertad. La hermosura que muestra el mundo, en el milagro de la flora, en la gradación armoniosa de la fauna innumerable, en la luz y el agua, en la intemperie cambiante y única de las horas, todo tiene su resonancia en la inquietud por la justicia en la tierra, que es una forma esencial de lo bello.

SU PENA: LA UNIVERSAL DEL HOMBRE

Y cuánto agobiaba la injusticia a este hombre de angustias. Entre las sombras de su infancia, se le aparece una visión dantesca del crimen social de la esclavitud ("El rayo surca, sangriento;/ y el niño que contempló aquello, tembló de pasión por los que gimen;/ y al pie del muerto juró/lavar con su sangre el crimen". Cómo no habría de entregar su sangre aquél cuyo verso no fue nunca sino como el latir incontenible de sus arterias. Vida y poesía no eran en él —ni pueden serlo en todo verdadero poeta— términos antitéticos. La sangre de la verdad circula por esta maravillosa lengua de poeta, y nos salpica en cada estrofa. Le florece el verso cargado de penas muy suyas, pero él las aplaza para después de haber plasmado su obra de libertad y de justicia, porque le quema y le sacude la pena universal del hombre: "¡Penas! ¿Quién osa decir/que tengo yo penas? Luego,/después del rayo, y del fuego,/tendré tiempo de sufrir./Yo sé de un pesar profundo/entre las penas sin nombres:/la esclavitud de los hombres/es la gran pena del mundo!" ●

CIENCIA
NCIACIE
IACIENC
CIENCIA
NCIACIE
IACIENC
CIFNCIA

LA UTIL PALMA AFRICANA



Emilio

La aclimatación de la palma africana (*Elais Guineensis*) en dos viveros experimentales cubanos se ha logrado sin inconvenientes. En la actualidad se realizan investigaciones de tipo industrial: el coco de la palma africana tiene un rendimiento de aceite ocho veces mayor que el maní y casi tres veces mayor que el del cocotero. La torta de la almendra se usa como pienso para el ganado y el cascón y fibra de la nuez se puede utilizar como combustible.

RONQUITO JINIGUANO

Los técnicos del Instituto de Química de los Alimentos de la Academia de Ciencias, han llegado a obtener un concentrado de proteínas derivado de un pescado de poca demanda comercial: el ronquito jiniguano. La tecnología permite alcanzar un 65 por ciento de proteínas y un 20 por ciento de minerales, principalmente fosfato de calcio. El contenido de grasas sólo llega al 0.2 por ciento, lo que prác-

ticamente elimina el olor y el sabor. En los experimentos realizados el pescado se aprovecha en su totalidad y el rendimiento es de 11 libras de concentrado por 100 de pescado. El éxito de estas experiencias abre amplias posibilidades para obtener un producto de fácil y duradera conservación a temperatura ambiente y que pueda ser ingerido o añadido a otros productos alimenticios.

DE LA PREHISTORIA A LA HABANA

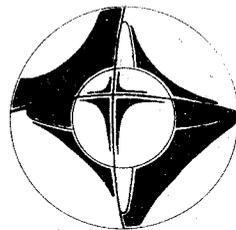
Una reproducción a tamaño natural de la cueva de Punta del Este, Isla de Pinos, se inauguró en el Museo de Ciencias Naturales "Felipe Poey". La reproducción incluye pictografías de ciboneyes y restos de los caracoles gigantes (*Strombus Gigas*) que les servían de sustento.



Emilio

PULPA BUENA Y BARATA

Todo parece indicar que no hay dificultades tecnológicas para producir rayón a bajo costo. Los trabajos de investigación realizados partiendo del bagazo de la caña, dan por resultado una pulpa de calidad más que satisfactoria.



COLABORACION ATOMICA

Recientemente fue inaugurado en Managua, provincia de La Habana, el Instituto de Física Nuclear de la Academia de Ciencias de Cuba. Las instalaciones incluyen laboratorios de radioquímica y radio-isótopos, así como un reactor atómico. También quedó inaugurada la Escuela de Física Nuclear, que complementa los fines de experimentación e instrucción del nuevo equipo.

La institución surge, esencialmente, como producto del convenio cubano-soviético de colaboración científica. En el acto inaugural, que contó con la asistencia del primer ministro Fidel Castro y otras personalidades del Partido y Gobierno cubanos, hicieron uso de la palabra Vladimir Novikov, viceprimer ministro de la URSS, y Antonio Núñez Jiménez, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba.

"La Unión Soviética y otros países socialistas no comercian entre sí. Tratamos de compartir e intercambiar nuestras experiencias", dijo Novikov.

Por su parte Núñez Jiménez destacó la importancia del aporte soviético al desarrollo de las ciencias en Cuba, y señaló los logros obtenidos en el campo de la meteorología (actualmente existen más de 60 estaciones perfectamente equipadas) y otras ramas de la ciencia. Destacó el levantamiento del primer mapa de suelos de Cuba y del Atlas Geográfico, que incluye 164 mapas de distintos aspectos.

CUBA

* Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. * Oficinas: Avenida de Simón Bolívar 352, La Habana, Cuba. Teléfonos: 6-5323, 6-5324, 6-5325 * Suscripción a 12 ediciones: en Cuba para el extranjero: \$3.60 — Extranjero: \$3.60 dólares canadienses (dirigirse a Instituto del Libro: apartado postal No. 6540)

revista mensual editada por la Agencia Prensa Latina La Habana, Febrero 1969 Año VIII No. 82

REVOLUCION EN MARCHA

LAS TRES PALABRAS DE UN LEMA



Sin seudoteoricismo, sin intelectualismo, sacudido el vicio del profesionalismo político, la Juventud Comunista dirige lo esencial de su actividad a promover entre los jóvenes los distintos planes de la Revolución. La afirmación es de Armando Hart Dávalos, miembro del Buró Político y secretario de Organización del CC del Partido Comunista de Cuba. El dirigente habló en el pleno nacional de la UJC celebrado (18 al 21 de enero) en Camagüey.

En estos tres años (desde el anterior pleno de la UJC, Isla de Pinos, 1967) la Juventud ha dado un salto impresionante en relación al problema del profesionalismo político, es decir, la consideración del trabajo político como una cuestión ajena a la realidad y problemas concretos de la Revolución. El salto es producto también del que se ha producido en el propio Partido desde el momento que el primer secretario Fidel Castro orientó a los Comités Provinciales a que se ocuparan concretamente en la producción y la economía.

Papel capital en la adquisición de esa conciencia de su misión política y revolucionaria por la Juventud la tuvo el hecho de que ella hubiera sido encarga-

da de la formación de la heroica Columna del Centenario y de la incorporación de miles y miles de jóvenes a la producción en Isla de Pinos, al sector de las construcciones y especialmente a los trabajos de la Ciudad Industrial de Nuevitas.

Hart instó a los cuadros y militantes juveniles a superarse cultural y técnicamente. La contradicción existente entre el trabajo y el estudio debe ser superada con un esfuerzo sistemático, a partir de una toma de conciencia de que es necesario estudiar. Debe ser una cuestión de honor de todos los compañeros que no lo tengan, adquirir sexto grado asistiendo a las aulas obrero-campesinas o a las escuelas de Estudio-Trabajo.

El problema de la educación no es ajeno a la producción: está insertado en ella. El avance de la mecanización y la tecnificación en la agricultura, las construcciones o el transporte, por ejemplo, muestra que la adquisición de un determinado nivel cultural y técnico está directamente relacionado con los problemas del desarrollo de la producción. En el centro de todas las ideas de Fidel y el Che sobre los caminos del comunismo está junto a la elevación de la conciencia, la importancia decisiva de la técnica, la ciencia y el desarrollo del nivel cultural.

La Juventud debe garantizar que los estudiantes estudien bien, haya altas promociones. Tenemos que acostumbrarnos a hacer dos o tres cosas al mismo tiempo: a continuar la incorporación de los jóvenes al trabajo agropecuario y asegurar al mismo tiempo, la atención a los estudiantes.

La Columna del Centenario constituye un compromiso histórico de la Juventud con la Revolución y con Camagüey, la provincia que afronta el más agudo problema de fuerza de trabajo de todo el país. Y a la postre, Camagüey va a ayudar más a la juventud cubana que lo que la juventud cubana pueda hacer hoy por esta provincia.

Trabajar, estudiar y no olvidar jamás la preparación contra el enemigo que acecha la oportunidad para tratar de caernos encima. Permarécé en pie el lema fundamental de nuestra juventud: estudio, trabajo y fusil.

ATAQUE AL PUNTO CRITICO

Las largas filas de ómnibus que parten a Camagüey son un espectáculo frecuente en las últimas madrugadas habaneras. Miles de hombres suben el primer peldaño de este esfuerzo decisivo que abarcará 18 meses y culminará a mediados de 1970 con una producción azucarera sin precedentes en la historia del país: 10 millones de toneladas métricas.

La magnitud de este propósito ganó la imaginación y la energía del pueblo y los cuadros dirigentes: los trabajos preparatorios para esa zafra gigante, que supone grandes inversiones en la industria y una ampliación considerable de los cultivos marcha "a ritmo tremendo", según señaló Fidel Castro recientemente (enero 30). Solamente en el mes de enero se sembraron mil setecientas caballerías (1 caballería: 13.42 hectáreas) de caña. Pero como también advirtió el Primer Ministro la zafra del 69 "no marcha tan bien", precisamente porque "todo el mundo está pensando en la próxima". Con el agravante de que este año se presenta lluvioso y las lluvias tempranas, si bien son beneficiosas para el 70, pueden afectar la zafra actual.

En este cuadro Camagüey es una provincia clave: tiene más de 5 mil caba-

llerías de frío sembradas y existe el riesgo de que con sola disponibilidad actual de brazos se quede sin cortar caña de la zafra del 69. En conclusión: se hace imperiosa una fuerte movilización de trabajadores industriales y administrativos de La Habana a Camagüey.

Paralelamente continúa el proceso de mecanización del corte y alza de la caña: la combinada Libertadora (las primeras 30 se terminan el mes que viene) son un avance en esa dirección. También lo son las Henderson, máquina que se adapta a un bulldozer y corta la caña con paja para los centros de acopio. Se espera que en 1970 el 50 por ciento de la caña quede mecanizada en Camagüey (el 80 por ciento en 1971).

Entretanto el llamamiento del Primer Ministro tuvo una respuesta fulminante: cuatro días después de su discurso salía desde el teatro Chaplin, en Miramar, el ex barrio aristocrático habanero, una primera caravana de 3000 voluntarios integrantes de la Columna del Esfuerzo Decisivo dispuestos a permanecer en los cortes "todo el tiempo que sea necesario". Los trabajadores son de los ministerios de las industrias ligera, básica y alimenticia, de la minería, transportes, servicios de hoteles, restaurantes y cafeterías y escuelas de marinos. El espíritu de los primeros movilizados se transmitió a las sucesivas oleadas de trabajadores que se dirigen a Camagüey y también su propósito: no dejar una sola caña en su sitio.



MUSICA

Se les puede ver lo mismo entre los jóvenes de la Isla de la Juventud, que en la Sierra de los Organos o en la TV:



JOVEN

cuentan con un público que empieza a silbar por las calles y las lomas sus tonadas sobre el amor, la guerra y el hombre





Noel Nicola



Por: Félix Guerra, Victor Casaus, Antonio Conte y Pedraza Ginori Fotos Orlando García, Nicolás Delgado y Alberto



Figueroa

Se trata de jóvenes trovadores, de económicos juglares que sólo precisan unas cuerdas para cantar los problemas de nuestro tiempo, esos nuevos provenzales, Poitiers, Régniers y Sindos actuales, encarnando la tradición de un pueblo y una humanidad. Este grupo de creadores —cantantes, compositores y guitarristas en una pieza— tienen edades que oscilan entre los 22 y 25 años y hace entre uno y dos años que se dedican sostenidamente a su labor.

Se les puede ver lo mismo entre los jóvenes de la Isla de la Juventud, que entre los trabajadores de la Sierra de los Organos, que intrincados en las sierras orientales, que en la sala teatro de una universidad, que por la TV, la radio o el cine.

Cuentan con un público que comienza a silbar por las calles LA ERA ESTA PARIENDO UN CORAZON (Silvio) o YO VI LA SANGRE DE UN NIÑO BROTAR (Pablo) o EL CARTEL ALLI (Nicola) y que se entusiasma con el hecho de que una canción puede decir algo más que "te quiero", "no te podré olvidar", "te espero en el rincón aquel", etc.

La temática de sus canciones no desprecia, por supuesto, el amor, pero se amplía hacia nuevas facetas del asunto, hacia nuevos asuntos, irrumpiendo en lo cotidiano de las cosas.

Es un grupo y un movimiento en desarrollo, que se engrosa constantemente con nuevas creaciones y nuevos valores. Al grupo inicial de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola, se suma ahora un nuevo trovador: Eduardo Ramos, un guitarrista y musicólogo; Sergio Vitier, y varias intérpretes: Omara Portuondo, Maggie Prior y Marina Pérez.

Es un movimiento que por otro lado se enlaza y comienza a confundirse con el de los jóvenes poetas: mientras entre los trovadores algunos comienzan a escribir el poema, entre los poetas algunos esgrimen la guitarra y ponen música a sus letras.

Pero para presentarlos y conocerlos mejor, hemos de ir a buscarlos.

Así que ahora presenciemos cómo **LOS TROVADORES CANTAN SU CANCIÓN.**

Los personajes son, por orden de aparición:

REVISTA CUBA

SILVIO RODRIGUEZ: delgado y sonriente

NOEL NICOLA: delgado y sonriente

PABLO MILANES: menos delgado y sonriente

EDUARDO RAMOS: delgado y sonriente

OMARA PORTUONDO: menos delgada y sonriente

(Es una pequeña habitación. Hay ceniceros en los bordes de las mesas y en el suelo. El ojo mágico de una grabadora estira y arruga su color verde. Todos llevan espesos sweaters. Gui-

tarras, mandolinas, cítaras y demás instrumentos de cuerda, llenan el resto del espacio)

I PARTE

DONDE SE HABLA DE COMO SE HACE LA CANCION, COMO SE COMPONE Y DE QUE ES UN RECITAL

CUBA (a Silvio, Pablo, Noel y Eduardo): ¿Cómo se hace la canción?

SILVIO: Bueno, la canción se hace sufriendo. Por muy alegre que sea la canción, uno la sufre siempre. La canción se hace en medio de una agonía tremenda.

NOEL: Yo no hago la canción: a mí me sale la canción. La canción, cuando sale, puede dejarte muy vacío o puede llenarte mucho.

PABLO: Cuando hago la canción estoy botando para afuera lo que tengo: cuando termino siento que me he expresado plenamente.

EDUARDO: Hago la canción pensando en la música, la letra y la cosa rítmica. Busco el equilibrio de esas tres cosas.

CUBA (a Eduardo): ¿Cómo te hiciste de la guitarra?

EDUARDO: De una manera muy rara: a mí no me gustaba la guitarra. La cogí por embullo, por impulso. Sin embargo, tiene posibilidades inmensas. Te voy a decir: en el momento en que compongo, la guitarra lo es todo para mí, pero ahora, en este momento, no es nada para mí.

CUBA: ¿Y tú, Silvio?

SILVIO: La casualidad me llevó a encontrar la guitarra. Creo que es el instrumento para el trovador. Cuando canto me parece como si me estuviera haciendo una segunda voz un aparato que no tiene vida. La guitarra es un pedazo de palo que suena.

CUBA (a Noel): ¿Qué es la canción?

NOEL: Puede ser, fíjate, como un zapato que uno se quita y se queda un poco en cueros. Y con cada canción enseñas un pedazo nuevo.

CUBA (a Silvio): ¿Qué tú crees?

SILVIO: Para mí es la medida que tengo para saber que no soy un ser humano estéril. Es mi vehículo de comunicación.

CUBA: Eduardo, ¿a ti te comunica?

EDUARDO: Me comunica, ¡no digo yo!

CUBA (a Pablo): ¿Qué significa para ti la canción?

PABLO: Mira, ¿cómo explicarte?, cantar para mí es como comer, algo de todos los días, o como para el poeta hacer la poesía, algo de excepción, supremo.

CUBA: ¿Te consideras un poeta?

PABLO: No, aunque me gustaría hacer poesía. Pero no me atrevo aún.

CUBA (a Silvio): ¿Cómo tú compones?

El contacto directo con la gente es lo que más enseña. Si a mucha gente junta le gusta una canción, lo más seguro es que esa canción sirva



Mayra Góngora



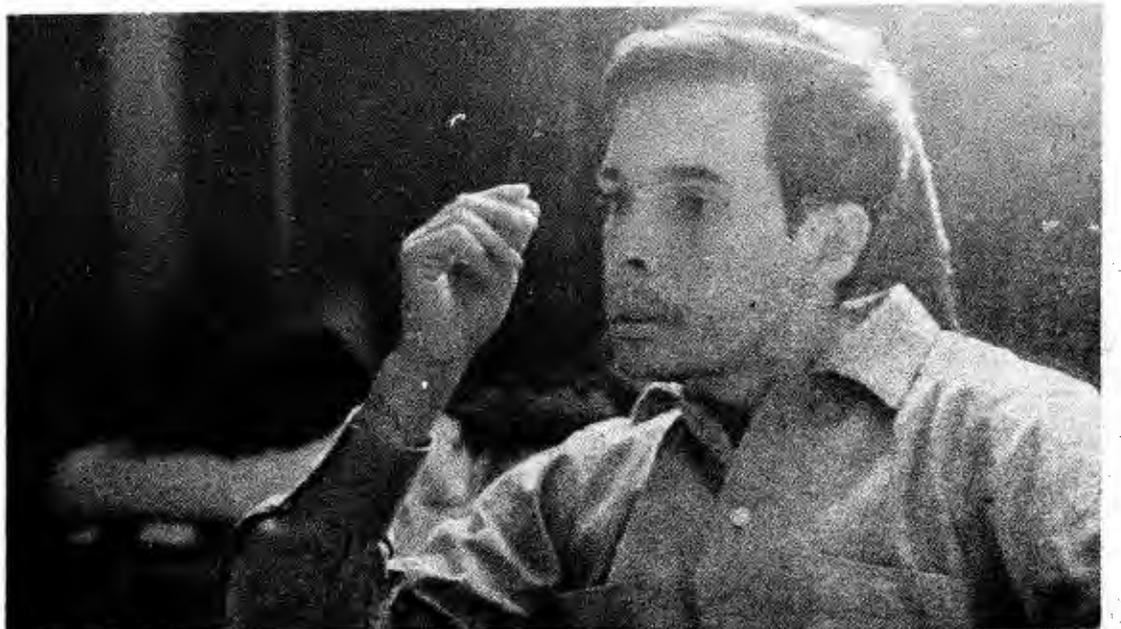
Eva Chertov



Luis Mesa



Elio Mesa



Manuel Figueroa

SILVIO (medita un instante): No tengo método para componer. A veces voy por ahí y se me cuele una melodía en el oído. Entonces llego a casa, ¡pan!, y la armonizo. Entonces escojo el tema. Siempre tengo muchos temas que tratar. Otras veces veo una cosa que me impresiona, entonces esa impresión se convierte en un estado de ánimo, entonces el estado de ánimo se convierte en un estado de meditación, entonces caigo en una catalepsia creativa: automáticamente me prendo a la guitarra. Es una especie de desencadenamiento atómico.

(Irrompe Noel con tazas de café hirviente. "Vaya, tómense mi cuota", dice. Intermitentemente soplamos y sorbemos. Hay gestos y muecas de aprobación. Alguien cierra la ventana por donde entra un norte de febrero).

CUBA (volviendo al asunto): Tú, Pablo, ¿cómo compones?

PABLO: Como los demás. Primero la música en el oído, todo muy intuitivo, luego busco en la guitarra. Así siempre: todo está lleno de ritmos.

CUBA (aprovechando que Noel se reincorpora): ¿Y tú?

NOEL: Siempre estoy trabajando sobre un ritmo. Entonces viene el acoplamiento con lo que tengo ganas de decir y, finalmente, la criatura.

CUBA (a Noel): Tú no dijiste cómo te llegó la guitarra a las manos.

NOEL: Por herencia. Mi padre es profesor de guitarra y estoy oyendo guitarras desde antes de nacer. A mí me dormían con la guitarra y ahora yo hago esfuerzos por despertar a la gente con la guitarra.

CUBA: ¿Qué tú crees de los Beatles, Pablo?

PABLO: Esa gente son tremendos maestros. Nadie duda eso.

CUBA: Silvio, ¿qué es para tí un recital?

SILVIO: El recital es la comunicación directa con la gente. La TV y el radio tienen brazos más largos, pero el recital es más directo. Estás en contacto con la gente, la gente te está viendo respirar, te está viendo equivocarte, que te equivocas muchas veces, te está viendo cómo se te van los gallos: te están viendo que eres un ser humano.

Trato de desvincularme de todo tipo de artificio, de premeditación, de estereotipo, de cliché. Soy como en todas partes, soy el mismo cuando me encierro en el baño a hacer una canción o cuando abro huecos para sembrar café o cuando voy a un programa de TV o cuando voy a un recital y le canto a la gente.

PABLO: Yo creo que sí, que es una satisfacción y una experiencia tremenda cantar en público dar recitales. El contacto directo con la gente es lo que más enseña, lo que más alegra o lo que más deprime. Si a mucha gente junta no le gusta una canción, lo más seguro es que esa canción no sirva.

CUBA: Eduardo, ¿cuál consideras la mejor recompensa a tu labor?

EDUARDO: La crítica, indudablemente. La crítica, cuando es constructiva, ayuda a la formación.

CUBA: ¿El aplauso qué significa para tí?

EDUARDO: Ponerme más nervioso. (Se seca los labios con el dorso de una mano.)

CUBA: ¿Y el elogio?

EDUARDO: No le hago caso.

CUBA: Noel, ¿cuándo sientes que te comunicas con la gente?

NOEL: Cuando hay comentarios, hay comunicación. Los aplausos me dejan que no sé dónde meter la cara. Pero esos murmullos de aprobación o de censura tras una canción tirada al aire, vale tanto como todo lo demás.

ENTREACTO DONDE EL PUBLICO OPINA SOBRE LO QUE ESTA PASANDO

EN UNA CALLE DE LA HABANA VIEJA

Manuel Figueroa, 25 años de edad, estudiante de quinto año de matemáticas, en la Universidad de La Habana:

"Creo que es una música muy actual, muy de nuestro tiempo. Ellos no cantan por cantar: para ellos cantar es una manera de vivir".

AL PADRE Y AL HIJO, EN SU PROPIO HOGAR

Elio Mesa, 38 años, teatrista y padre:

"Ellos dicen cosas que yo quiero decir o que yo quiero oír decir. Ya no se puede andar pregonando: «Te daré la luna», «...aunque se apague el sol», «...cruzaré todos los abismos», etc. Ellos sueñan pero tienen los pies y el corazón en la tierra".

Luis Mesa Riquelme, 11 años, estudia guitarra y primer año de Secundaria Básica:

"Esa música me gusta porque es bonita. «La era está pariendo un corazón» es muy buena: habla de un mundo que se va abajo, de la explotación, de que hay que ir a cualquier lado, donde se presente".

DURANTE UNOS MINUTOS DE DESCANSO

Idalberto Gálvez, 23 años, editor y musicizador del noticiero ICAIC:

"Gustan porque su música es a la vez cubana y universal. Ellos recogen una tradición que es cubana y otra que es de este planeta".

CUANDO HACIA UN ALTO EN LA LECTURA DEL LIBRO "CIEN AÑOS DE SOLEDAD"

Cándida Menéndez, 24 años, miembro de la Federación de Mujeres Cubanas:

"Han logrado que sus letras hablen de los problemas reales de la gente de hoy y de que sus ritmos sean tan modernos como los más modernos".

A LA SALIDA DE SU CENTRO DE TRABAJO

Mayra Góngora, 23 años, periodista:

"Me agrada porque es una música llena de esperanza, de amor a la vida, de sentimientos. Esta época está llena de hombres que piensan en la vida".

EN SU CENTRO DE TRABAJO

Eva Chertov, 26 años, traductora:

"Respondo como norteamericana que soy: me gusta la canción de estos jóvenes porque va contra todo lo malo: la guerra de Vietnam, el racismo. También contra lo malo que, a pesar de la Revolución, pueda existir aquí: los prejuicios, las cosas del pasado, las incomprendiones".

EN LA RAMPA

Hugo Nuevo, 24 años, cajista de imprenta:

"Su ritmo hace sentir otro tipo de emoción. La época dejó atrás la moda del bolero y el danzón. Gustan porque tocan la música que hay que tocar".

EN UNA CALLE CUALQUIERA

Dionisio Vicente, 18 años, pasa el Servicio Militar en la Isla de la Juventud:

"A la juventud le gusta bastante su música porque tiene ritmo y un buen contenido".

Manuel Alvarez, 14 años, segundo año de secundaria básica:

"A mí me gusta la música moderna pero no me gusta la de estos jóvenes. Necesitaban más instrumentación, más movimiento. Ellos se sientan en una silla y, no sé, hay poca penetración con el público".

Diego Pedroso, 31 años, administrador de ferretería:

"Esta música no está gustando mucho porque le falta algo de cubanía. Esta música no se parece nada al cha-cha-chá y al mambo, que son tan cubanos. Es una música, en fin, que no se puede bailar".

Reginaldo Benítez, 27 años, miembro de las FAR:

"Esa música es lo que está más en moda hoy en Cuba: vamos a decir que esa es la moda de la juventud. Es realidad, es una cosa con ritmo, que habla de problemas, que interesa".

II PARTE

DONDE SE HABLA DE LO HECHO ULTIMAMENTE, DEL JAZZ Y EN DONDE IRRUMPE OMARA CON SU ASOMBRO ORIGINAL

CUBA: Pablo, ¿qué has hecho últimamente?

PABLO: Bueno, antes canté con el cuarteto El Rey y con Los Bucaneros. Actualmente



Pablo Milanés

paso el Servicio Militar, estudio guitarra, compongo, canto, grabo algunas cosas. Últimamente filmé en la Sierra Maestra.

CUBA: (Señala con la cabeza a Noel.)

NOEL: He grabado algunas cosas, he compuesto algunas cosas, he estudiado guitarra y he participado en un carretón de recitales. Ah, también he puesto música a dos obras de teatro estrenadas en La Habana recientemente.

CUBA: ¿Tú, Silvio?

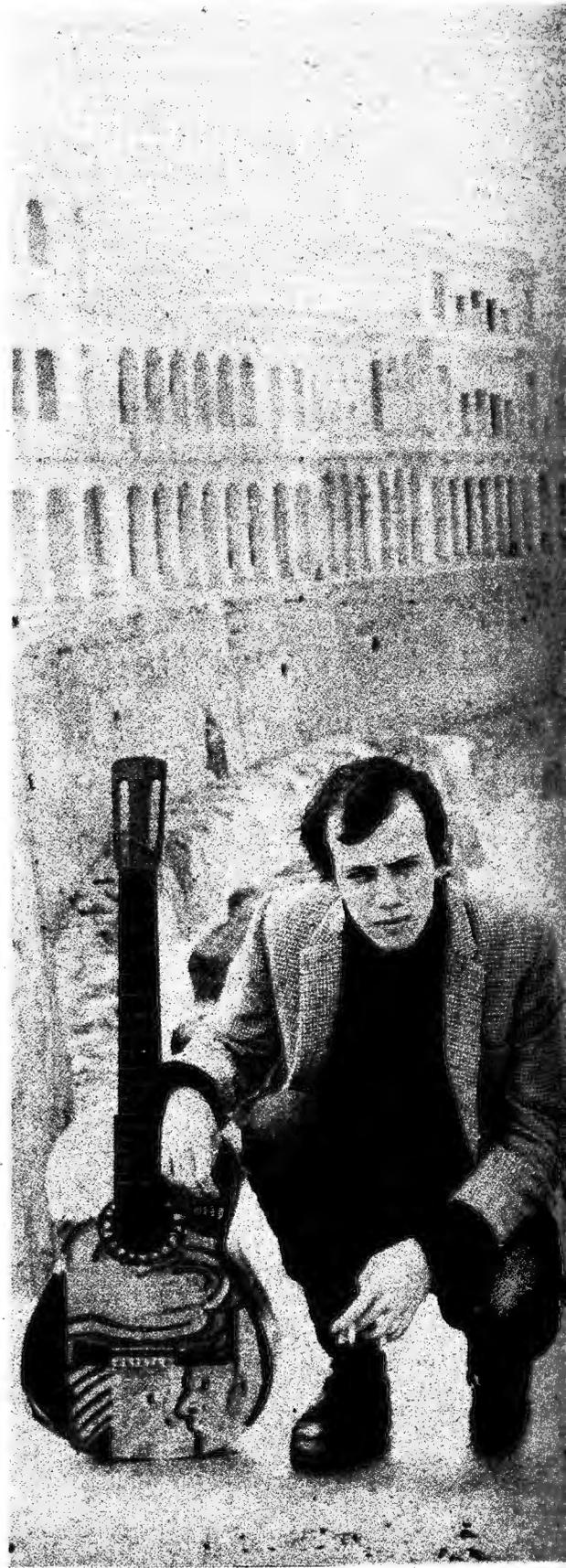
SILVIO: Recientemente pasé el Servicio Militar y colaboré en la revista Verde Olivo. Mucho antes trabajé en la revista Mella. He filmado un documental para la TV y actual-

mente musicalizo uno que dirige Octavio Cortázar. He compuesto unas 250 canciones y grabé algunas de ellas.

EDUARDO: Mi labor es ésta: estudiar música, experimentar con la música, trabajar en el conjunto donde toco el bajo, componer algunas cosas.

CUBA (a Pablo): ¿Qué piensas del jazz?

PABLO (le da vuelta a los ojos, como sintoniando): Pienso lo mejor, aunque hace unos días oí un disco de Coltrane y no entendí nada. Yo creo que me quedo con los bravos de hace diez años, con Miles Davis y Brubeck. ¿Has oído las últimas cosas de Brubeck? Tienen un rigor tremendo.



Silvio Rodríguez

CUBA (a Silvio): Ahora quisiera que...

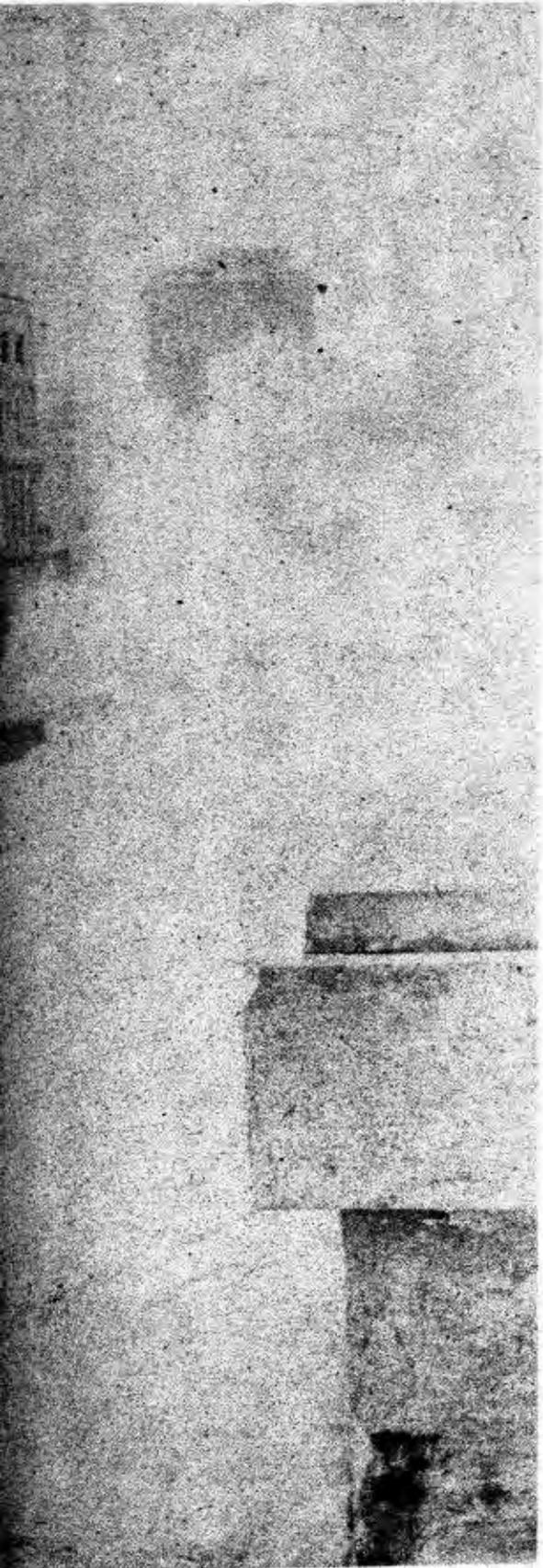
(Omara llega, saluda brevemente y toma asiento. Sus saludos son sonrisas, movimientos de cabeza y algunos besos soplados en la mano.)

CUBA: Bueno, Omara, debuta aquí diciendo qué te impulsó a cantar cosas de esta gente.

OMARA: Es que las canciones de este momento tienen que decir más cosas: es una necesidad. Y yo tengo que cantarlas porque me lo pide el cuerpo mi propia salud.

CUBA: ¿Y cuándo empezó todo esto para tí?

OMARA: Cuando se celebró el Encuentro de



Todos estos muchachos dan mucho en sus composiciones: no es sólo la protesta, una serie de casos de contenido social, humano... hay un nivel de calidad que aumenta en lo literario y en lo musical.

CUBA: ¿Cuándo tomaste conciencia de que eras una intérprete de este movimiento?

OMARA (reproduce el asombro original): Cuando me hablaron de hacer un concierto en el teatro Amadeo Roldán: de repente me di cuenta de que casi todos los números que seleccioné eran de estos compositores.

CUBA (a Silvio, Pablo, Nicola, Eduardo): ¿Ustedes qué creen de Omara?

NOEL: Ella es la intérprete por excelencia de la música nueva. Ella aporta al movimiento un alto grado de profesionalismo.

(El resto aprueba con la cabeza y la sonrisa. Omara se toma las puntas de la saya y hace gestos de agradecimiento. "Muchas gracias, muchas gracias", repite, volviéndose hacia cada uno de sus congratuladores e imitando risueñas reverencias.)

ENTREACTO DONDE LA CRITICA SE PRONUNCIA

Octavio Cortázar, director de cine. «Paloma de Oro» en el Festival de Leipzig por su documental «Por primera vez»:

"Yo pienso que no existe un movimiento propiamente hablando. Creo que lo que tenemos es un grupo de jóvenes que han recogido lo mejor de nuestra tradición: Sindo Garay, Manuel Corona, etc., y ha echado a andar con ojos nuevos. Que ha echado a andar, claro está, nutriéndose de las mejores corrientes que trasegan en el mundo: Bob Dillan o Pete Seeger, por ejemplo.

"Entre este grupo de jóvenes y la trova de antes, hay una diferencia fundamental: el tema. El tema clásico de los trovadores ha sido el amor. Estos jóvenes no desperdician ningún tema.

"Creo que ellos tienen entre sí sus puntos de contacto, que Pablo está más cerca de la trova. En resumen: que me alegra su surgimiento, el del grupo, porque con ello se reanuda el libre juego de creación, que en un momento estuvo estancado".

Federico Brito, músico y crítico musical uruguayo:

"Pablo es el más añejo del grupo. Su obra cuenta con unos 50 títulos y la calidad es su sello. Gusta trabajar con la guajira y sus logros en este género son de alto vuelo: «Mis 22 años», «Su nombre puede ponerse en verso» (a Ho Chi Minh) y «El Machete» conforma un músico de gran inspiración, trabajador y estudioso.

"Nicola se mueve entre Silvio y Pablo. Ha compuesto 44 canciones y busca en las raíces cubanas, especialmente el guaguancó y la conga. Ha hecho cosas como «Manada de Buitres» y «Masacre en serio». Su música se nutre de todo lo que llega a Cuba.

"Silvio es el poeta. Produce con ansiedad, le canta a la vida, a la muerte, al amor, a todo. «Fusil contra fusil» es una muestra de su calidad. Es imposible, por supuesto, a causa de su extensa obra, un análisis exhaus-

tivo, pero en general posee vitalidad, frescura, pureza. Su música incursiona en lo cubano, pero toma lo que necesita donde esté".

ESTELA BRAVO

Directora Centro de la Canción Protesta - Casa de las Américas

Pienso que es un grupo de jóvenes de extraordinarias condiciones y de una inspiración muy profunda. A mi modo de ver están en la línea de aquellos músicos que, desde distintos ángulos, tratan de renovar e impulsar la música cubana. Son del tipo de artistas que, sensibles a las luchas de los pueblos y a la revolución, están usando la música y la palabra para expresarse y llegar con un mensaje a su pueblo y en especial, a la juventud, y lo están logrando.

Nuestro Centro acogió con mucho cariño a este grupo de jóvenes que se inspiran en los mismos principios que dieron origen al Centro de la Canción Protesta. Junto con ellos hemos organizado programas musicales de la Casa de las Américas: fábricas, granjas y escuelas, además de un programa televisado al mes y hemos grabado un disco que está por aparecer.

III PARTE

DONDE SE HABLA DE LAS INFLUENCIAS, DE LA POESIA, DEL GENIO QUE FUE SINDO Y DE LAS POSIBILIDADES FUTURAS DEL MOVIMIENTO

CUBA (a Noel): Cuáles son tus influencias?

NOEL: Todo: desde el guaguancó hasta el jazz. También algo de Vallejo, de Parra, de los Beatles, de Bob Dylan, de Martí: todo.

CUBA: ¿Las tayas, Silvio?

SILVIO: ¿Mis influencias? (Medita un segundo). Desde Sindo Garay hasta Mozart, desde los cantos gregorianos hasta Leo Brouwer. De los Beatles y de un brasileño muy bueno: Gilberto Gil. Y para ser sincero, de un señor pintor que se llamó Van Gogh.

CUBA: Pablo.

PABLO: Mis influencias son varias, deja ver. (Pasea la mirada por el techo de la habitación.) Hay algo del barroco, algo del filin, algo del son y algo de guajira. Por otro lado, no soy un gran lector de poesía, pero Vallejo me llega hondo.

EDUARDO: Antes de que me lo pregunte voy a decir que yo soy más bien romántico. Chopin es lo que más he oído y siempre se me mezcla con mis ritmos. Tengo influen-

la Canción Protesta canté ES HORA DE REVOLUCIONES, de Tania Castellanos, y NOW, en la versión que canta Lena Horne.

CUBA: ¿Cuándo fue eso?

OMARA (hace un gesto con los ojos): Ay, las fechas... Me parece que fue en el 66. Un día, en casa de Aida Diestro, me encuentro a Pablito Milanés y de ahí salí cantando YO VI LA SANGRE DE UN NIÑO BROTAR.

CUBA: Entonces, tú comienzas cantando canción protesta...

OMARA: ...es un poco más complicado. A Pablito yo lo conozco desde siempre. A Silvio lo ví por TV y me pareció fantástico.

**Y entonces se
pusieron ahí con sus
guitarras y esas caras
de niños que tienen
los tres, y en cuanto
empezaron a cantar
supimos que
sabían hacer las
cosas**



Eduardo Ramos



Omara Portuondo

cias de Leo Brouwer. A mí me preocupa hacer cosas distintas y por ese camino he llegado a tratar de lograr la cosa atonal y ponerle letra. Ese es un gran objetivo mío que influye todos mis actos.

CUBA (a Eduardo, Pablo, Silvio, Nicola): **¿Consideran como textos poéticos las letras de sus canciones?**

SILVIO: No sé si podrán ser calificados como textos poéticos. Ahora: yo hago todo lo posible porque lo sean. Marchamos muy vinculados al movimiento de los jóvenes poetas en nuestro país y hay una constante confrontación de las cosas que se hacen. Tenemos en común la preocupación por un lenguaje más conciso, más directo, más sintético, más hermoso, más pleno.

EDUARDO: Yo trato de que mis textos sean poéticos, pero no llegan todavía. Yo soy más músico que otra cosa.

NOEL: Aunque nosotros, o por lo menos yo, no aspiraba a tanto, los poetas dicen que sí, que son textos poéticos. A mí me gusta la poesía, ya lo dije. Por ahí por las gavetas tengo los poemas que no enseño todavía. Tal vez no los enseñe nunca, pero...

PABLO: Ya yo dije ahorita lo de Vallejo y de que todavía no me atrevo a decir que hago poesía, aunque me gusta, la verdad.

CUBA: Pablo, **¿a qué es a lo que más temes?**

PABLO: A quedarme estancado.

CUBA: Silvio, **¿qué tú crees de Sindo?**

SILVIO: Que Sindo fue un genio. Un genio relativamente sin desarrollar. Si hubiera estudiado música le hubiera dado zapato aquí a todo el mundo.

CUBA: **A propósito, Silvio, mucha gente que te conoce dice eres un tipo triste.**

SILVIO: Está bien, yo creo también que soy un tipo triste.

CUBA: Noel, **¿a qué se debe el surgimiento y la vigencia del movimiento de ustedes?**

NOEL: Yo creo que está estrechamente ligado al auge mundial de la guitarra y la cosa trovadoresca. Y de la revolución extrae su temática: guerrilla, burocracia, amor, Vietnam, oportunismo.

CUBA (a Pablo): **¿Crees que las cosas del grupo son muy intelectuales?**

PABLO: Mira, chico, yo no creo eso ni mucho menos. La comunicación con el público, que cada día es más sensible, depende sobre todo de la difusión. Mira cómo han pegado «Graciela» y «La era está pariendo un corazón» de Silvio. El público está, o se prepara para lo más alto. Y si no, ¿entonces quién?

CUBA (sin dirigirse a nadie en particular): **¿Cuáles son las posibilidades del movimiento?**

NOEL (se toma la palabra): Hay que seguir experimentando y estudiando. Está llegando ya el momento en que van a ser imprescindibles más conocimientos técnicos. Este es un movimiento en desarrollo.

CUBA (al Diccionario Larousse Ilustrado): **¿Qué es un trovador?**

LAROUSSE: Adj. y s. Poeta//Nombre dado a los poetas provenzales de la Edad Media: los trovadores cantaban en lengua oc y ellos mismos componían los poemas que cantaban.

CUBA (a sí misma): **¿Trovadores o no trovadores? ¿Nuevos trovadores?**

DE TRES Y UNO SIN GUITARRA: ¿TROVADORES O NO TROVADORES?

(fragmento de una conversación grabada en casa de Noel Nicola. Participan el propio Noel, Silvio Rodríguez, Eduardo Ramos y Félix Guerra)

FELIX: Larousse dice que TROVADOR es el que canta lo que compone acompañándose de un instrumento de cuerda. Pero en el concepto TROVADOR, por lo menos entre nosotros, está implícito también lo popular. Es decir, al trovador no se le tiene como un creador de cosas cultas. Sin embargo Eduardo confirma lo que dice Silvio acerca de que él fundamentalmente hace música para músicos e, inclusive, de que todo el grupo trabaja por una alta calidad musical, sin concesiones ni populismo. La complejidad de sus temáticas, así como su relación con la poesía moderna, hace que no toda la intención de sus composiciones llegue siempre al público. Discutir sobre esto, ayudaría a aclarar si es que hay que reactualizar el concepto de trovador, si entre ustedes algunos son más trovadores que otros o si, sencillamente, no son trovadores.

SILVIO: Lo que sucede es que nosotros somos producto de un momento histórico y de un proceso de asimilación que nos da un nivel, una visión y nos sitúa en una actualidad. En el medioevo, lógico, había trovadores medievales, ahora lo que hay son trovadores de esta época, modernos. Somos jóvenes, por otra parte, e intentamos romper musicalmente con lo establecido. Eso es otro motivo para ser distintos. Dentro de 20 años si surge otra trova, también va a ser distinta.

EDUARDO: Estoy de acuerdo: se trata de renovar la palabra con nuevos elementos.

FELIX: ¿Ustedes creen que eso es lo que hace que algunas personas los califiquen de extranjerizantes o de falta de criollismo?

SILVIO: Algunos de los que dicen eso fueron calificados igual en sus épocas. La música cubana ha sido muy ecléctica siempre. La música cubana pura eran los areños. La música del tiempo de la colonia era africana o española. Luego fue una fusión de esas dos y la presencia de nuevas influencias. Somavilla dijo una vez que aquí nadie había protestado cuando importamos la tumbadora, que por qué iban a protestar ahora cuando arriban nuevas sonoridades. La guitarra no es cubana ni la trompeta tampoco. La trova de Sindo tuvo una influencia tremenda de la ópera italiana, del Lied, de Wagner y de Verdi. José Antonio Méndez y Portillo tienen influencia del blues y el jazz.

NICOLA: Otra cosa es que esos compositores recibieron sólo ESAS influencias porque

los medios de comunicación sólo transmitían ESAS influencias. Ahora lo que se hace en cualquier parte del mundo, llega aquí en una semana, de la India, de Japón, en una semana. Ahora somos más universales. Pero no sólo recibimos influencias. Por ejemplo, alguna gente en el mundo llegó a pensar que el cha-cha-chá era ghanés por lo mucho que allá lo oyen. ¿Serían extranjerizantes los ghaneses por oír música cubana?

EDUARDO: Yo creo, caballeros, que hay que decir que no estamos solos en el mundo. Nos influncian e influnciamos. Aclimatamos lo bueno de por ahí y por ahí nos aclimatan lo bueno. Y no sólo en la música: también en lo político, la ideología y en todo lo demás. Si ahora nos resistiéramos a tomar la técnica que necesitamos para el desarrollo, seguiríamos siendo un país del siglo XIX.

NICOLA: Leo Brouwer dijo un día que **MUSICA CUBANA ES TODA LA QUE HACEN LOS CUBANOS**, y a mí eso me parece excelente.

FELIX: El criollismo es un ISMO. La influencia se universaliza a medida que se amplían los campos de información. La revolución, yo creo, es también un grado alto de universalización. Ustedes han revolucionado su música porque la han universalizado.

UN RECITAL VISTO POR DINORAH

*Dinorah del Aguila, 24 años
y profesora de español del
Instituto de Idiomas
MAXIMO GORKI*

Hace unas noches estuvieron aquí Noel, Pablo y Silvio para un recital que nos tenían prometido. Ese día llegaron a tiempo, en punto, y borrarón la impresión de que fueran a ser artistas como los de antes, que se hacían de rogar, y que muchas veces había que sentarse en una silla a esperar. Llegaron, como dije, y el salón de actos estaba repleto, una parte de la gente sentada en el suelo porque no alcanzaron las sillas y más gente llegando a cada momento. Y entonces se pusieron ahí en el medio, con sus guitarras y esas caras de niños que tienen los tres, y estuvieron cantando lo que quisieron y lo que les pidieron, no sé hasta qué hora. Yo antes los había visto ya en unos recitales que dieron en la Universidad y en la Casa de las Américas. En la Casa de las Américas han dado muchos. Bueno, pues como iba diciendo, cantaron algunas que traían en el programa y otras que les pidieron. Algunas de las que les pidieron no las cantaron porque esas ya se oyen demasiado por la radio. Ellos quisieron cantar cosas nuevas, que todavía no han sido oídas. Noel cantó una tan nueva que todavía no recordaba la letra y Silvio tuvo que sostener el papel donde la traía escrita. Silvio también cantó cosas nuevas: recuerdo una que hablaba de una secundaria básica. Yo creo que es un logro grande que los creadores jóvenes estén al tanto de los problemas de los otros jóvenes, ya sea en una secundaria, como en una universidad, como en un centro de trabajo, y después los hagan canciones. Pablo cantó una que ya es vieja, pero que es muy linda: esa que habla de la sangre de un niño y que después se pregunta por qué tanta sangre. Es muy linda y emocionalmente mucho esa canción. Es dedicada a Vietnam.

JULI
 URACULT
 TURACUL
 RACULTU
 CULTURA
 TURACUL
 RACULTU
 URACULT
 P I I I T I I D A

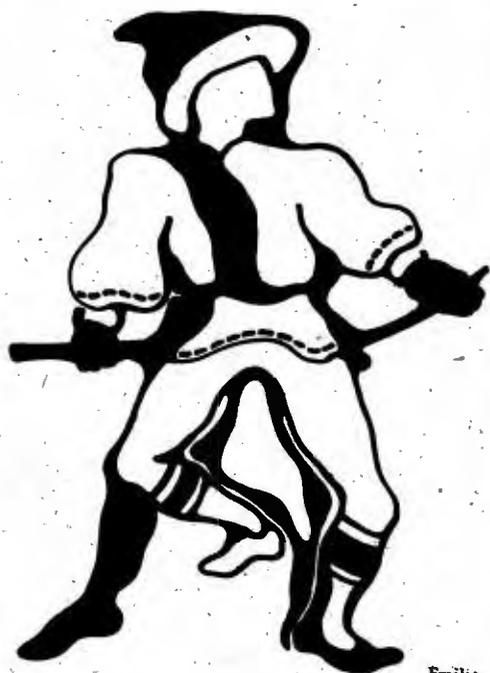
ALONDRA CANTA EN CUBA

"Alondra" es uno de los muchos conjuntos populares de jerarquía que existen en tierra rumana.

"Alondra" fue creado hace 20 años, en la etapa llamada "Revolución Cultural", dos años después del triunfo de los trabajadores sobre el fascismo.

El teatro de la CTC fue escenario de las presentaciones del conjunto, que se caracteriza por su sobriedad magistral, carencia de ostentación, fidelidad absoluta a las verdades históricas de la música y la danza.

El conjunto está formado por 300 artistas de todas las regiones del país, de los cuales, 76 integran el espectáculo que vino a Cuba.



Emilio

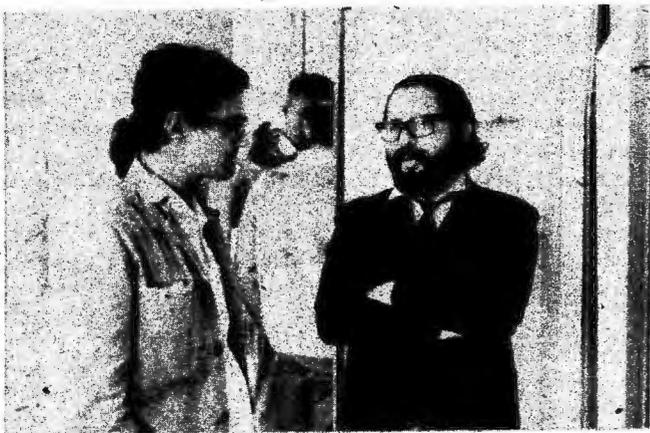
Piano en el Roldán

La temporada de conciertos sinfónicos 1968-69 contó en su programa con la presentación del pianista búlgaro Yuri Boukoff, quien recibió grandes ovaciones del público cubano.

Al éxito artístico, acompañó un hecho poco común en actividades de esta índole: tras larga cola, el público hizo pequeño el teatro Amadeo Roldán.

Boukoff tocó los conciertos número 20 de Mozart, número 5 de Beethoven, opus 16 de Grieg, y el "Konzertstück" opus 79 para piano y orquesta de Weber.

Es la segunda vez que el solista visita a Cuba, logrando definitivamente la aprobación del público por su calidad y madurez musical.



LOS DOS SON BUENOS

La galería "La Rampa" del Habana Libre presentó (1 al 15 de febrero) una recomendable exposición de dibujos y diseños. Los dibujos son de Guerrero: fábulas humorísticas sobre la guerra y el hombre donde los cohetes se ligan con el absurdo. Los diseños son de Frémez: carteles y una serie de collages sobre algunas desigualdades donde las imágenes del confort son interrumpidas por las del subdesarrollo. Curioso: cuando Frémez hace estos collages hace también un poco de humor (satírico) y, a la vez, las fábulas de Guerrero tienen algo de cartel. En otra cosa se parecen: los dos son muy buenos.

GATA CHECA

El grupo Rita Montaner presentó en el teatro El Sótano, en La Habana, la obra "Gata sobre los rieles", del dramaturgo contemporáneo checo Josef Topol. Sorteando los extensos diálogos gracias a un eficaz movimiento de los actores, el director Ignacio Gutiérrez logra una puesta en escena excelente. Aramis Delgado, con una actuación llena de vida y de fuerza, da una dimensión distinta del personaje original. La escenografía y las luces contribuyen al éxito de la obra.

lo fantástico del amor

En el patio del Palacio de Bellas Artes, en La Habana, el Teatro Musical presentó la comedia musical "Los Fantásticos". Con una economía casi absoluta de medios el director y el reparto han resuelto la obra con gran imaginación y libertad. "He querido volver a las fuentes más sencillas del teatro: los juglares españoles, la Comedia del Arte italiana, el teatro oriental —dice el director de la obra, Humberto Arenal. La puesta en escena utiliza sólo una plataforma de madera, nueve actores y nueve músicos. El libreto fue adaptado por el director tomando el original de Tom Jones, a su vez basado en una obra teatral de Edmundo Rostand. La música es de Harvey Schmidt y de Rafael Casas. La concepción coreográfica del espectáculo, de Luis Trápaga. El tema de la obra: el amor.

MUERTE DE UN PRECURSOR

El pintor cubano Víctor Manuel García murió en La Habana el pasado 2 de febrero. Contaba al morir 71 años. Víctor Manuel, considerado como el precursor de la plástica cubana contemporánea, nació en La Habana y estudió en la academia de San Alejandro. Su primera exposición la realizó en 1924. Como homenaje al artista, el Ministerio de Educación organizó una exposición retrospectiva de su obra en 1959. "Asimiló la influencia de Gauguin y creó un mundo pictórico propio al cual incorporó el ambiente cubano", dice el pintor Portocarrero. Todos los plásticos cubanos reconocen a Víctor Manuel como iniciador indiscutido de la pintura moderna en Cuba. Próximamente CUBA publicará una valoración crítica de la obra de Víctor Manuel.

LOS 10 MAS LEIDOS

Entre los libros más leídos del pasado año se encuentran:

EL DIARIO DEL CHE EN BOLIVIA

CIEN AÑOS DE SOLEDAD
Gabriel García Márquez

EL LIBRO DE LOS DOCE
Carlos Franqui

DIARIO DE CAMPAÑA DE MAXIMO GOMEZ

CUENTOS FANTASTICOS
Antología de Rogelio Llópiz

LA PIEDRA LUNAR
W. Collins

EL SUEÑO ETERNO
Raymond Chandler

VEREDICTO DE 12
Raymond Postgate

PEDRO PARAMO, y EL LLANO EN LLAMAS
Juan Rulfo

CUMBRES BORRASCOSAS
Emily Brontë



Emilto

EL LUGAR DEL INTELLECTUAL

Durante los últimos meses del pasado año y los primeros días de éste, se celebraron en las seis provincias los primeros encuentros de jóvenes escritores y artistas. Con un temario uniforme, los distintos eventos concluyeron sus sesiones de trabajo con declaraciones finales, y procedieron a elegir delegados al encuentro nacional que se celebrará próximamente.

Las reuniones llevaron como sello la unión en base de los principios ideológicos que todo joven, artista o escritor, tiene para con la Revolución. Estos aspectos, implícitamente ligados a la formación de intelectuales capaces de responder a los intereses de la formación de una nueva sociedad, fueron discutidos en las distintas comisiones que funcionaron de acuerdo a ponencias de los delegados. Las ponencias fueron consideradas en tres comisiones: **Comisión I** que trató sobre "la responsabilidad de los jóvenes escritores y artistas ante las tareas de la Revolución"; **Comisión II** el "papel que deben desempeñar el arte y la literatura en la Revolución"; y **Comisión III** sobre "los problemas de la formación política y cultural de los jóvenes escritores y artistas".

A los encuentros asistieron más de mil delegados en representación de diferentes grupos de jóvenes, que de una forma u otra, se encuentran ligados al trabajo intelectual o estudian en centros especializados.

Estos encuentros culminarán en un evento nacional donde todos los jóvenes escritores y artistas del país tendrán la oportunidad de discutir los problemas del arte y la literatura en la Revolución, así como los vehículos y medios necesarios para su formación total: revolucionaria e intelectual.

EL BUEN HURACAN

Huracán es una nueva serie editorial del Instituto del Libro, que acaba de ser puesta a disposición del público.

Abarca las más diversas materias. Aprovechando la capacidad de máquinas rotativas, comprende tiradas masivas de hasta 60 000 ejemplares en ediciones económicas.

Ediciones Huracán viene a incorporarse a los estantes de las librerías cubanas, en los que tiradas de 15 y 20 mil ejemplares duran escasos días por la voracidad de lectura de nuestro pueblo.

Entre algunos de los títulos publicados por Huracán se encuentran: **El libro de los Doce**, de Carlos Franqui, **Sherlock**

Holmes, de Conan Doyle, **Haydee habla del Moncada**, de Haydée Santamaría, **Biografía de un Cimarrón**, de Miguel Barnet, **Episodios de la Revolución Cubana**, de Manuel de la Cruz, **El bosque**, de William Pomeroy, **Los años duros**, de Jesús Díaz, **La guerra de los mundos**, de H.G. Welles, **La Favela**, de Carolina María de Jesús, **La vida inútil de Pito**

Pérez, de Rubén Romero, una selección de cuentos de Horacio Quiroga, **Aventuras del soldado desconocido**, de Pablo de la Torriente Brau, **La tierra del mambi**, de James J. O'Kelly.

Muchos de estos libros de Ediciones Huracán son puestos en las manos de los miles de jóvenes que integran la "Columna Juvenil del Centenario"

FRANCISCO "HOMERO" CHOFRE HABLA

Chofre obtuvo mención en el concurso Casa de las Américas de 1967 por su novela "La Odilea", publicada recientemente.

—¿Qué es tu Odilea?

—El propósito de demostrar que todo aquel mundo de Homero, con el Olimpo, y sus dioses, podía haber ocurrido en cualquier cayería de nuestra geografía. El (Homero) nació allá en Grecia. Yo (Francisco Chofre)



en la finca Las Clavellinas, en Camagüey, a los 25 años de edad. A esa edad llegué a Cuba... desde España.

—Tus personajes, comen ambrosía, o...

—En mi versión cubana de La Odisea, ellos comen malanga, yuca, majarete, lechón asado y toman mucho café.

—¿Cómo nació La Odilea?

—En un mes de vacaciones, escribí el primer canto, en forma de cuento, y se lo enseñé a Onelio Jorge Cardoso. Me dijo: muchacho, métele mano a La Odisea completa, que esto es muy gracioso. Así lo hice. Me divertí mucho escribiéndola. Y pensé que lo mismo se iba a divertir el lector leyéndola. Onelio tenía miedo de que los próximos capítulos perdieran la gracia. Pero cuando acabé, también se moría de la risa con el final.

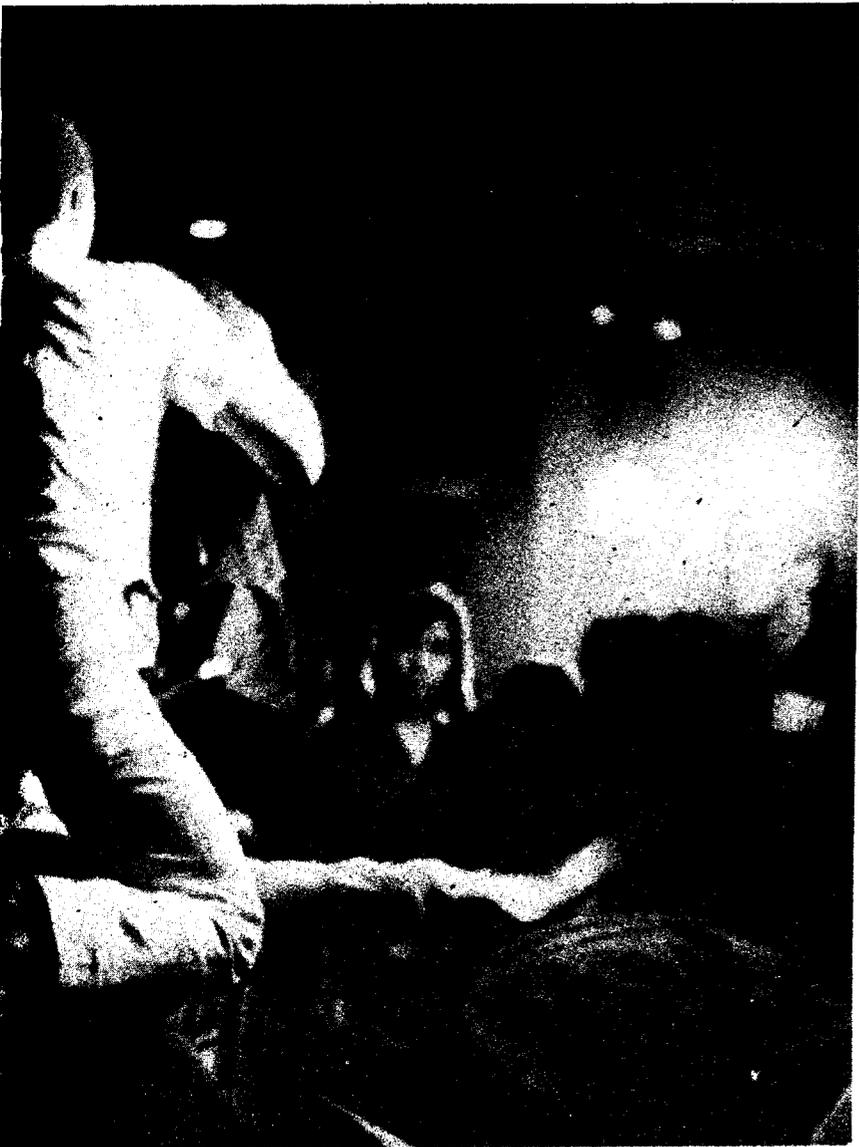
—¿Qué haces ahora?

—Ahora estoy escribiendo "El Evangelio según San Paco". En la misma onda de La Odilea. Una parte está ubicada en el tiempo de antes de la Revolución, y el Apocalipsis ocurre ahora. Esto me llevará unos dos años. Trabajo escribiendo para la radio y eso me quita mucho tiempo. Y a veces me cierra la imaginación.

TEATRO CON USTED

Las reglas del espectáculo rompen la posible monotonía de una exposición cualquiera: la atmósfera es propicia y el público se decide a participar: el tema no es indiferente a nadie que viva en este país





PARA LLEGAR AL MUSEO

Brecht, Stanislavski, Piscator. Las experiencias más recientes del teatro de participación y documental. Un grupo de hombres y mujeres, trabajadores del ICAIC. Se conjugan estos elementos, y surge una especie de delirio bueno, llamado "Ensayo permanente sobre el tema Juventud, Rebeldía y Revolución".

Las reglas del espectáculo rompen la posible monotonía de una exposición cualquiera, y la participación nula del espectador teatral.

En el museo del cine comienza el absurdo.

PARA QUE TODO EL MUNDO PARTICIPE

—Los hippies no luchan en contra del sistema de vida americano, eso es falso. Lo que quieren es que los dejen hacer todo lo que se les ocurra. No son rebeldes.

—Te equivocaste de calle. Tú no puedes medir a esa gente con la vara de la Revolución cubana. Aquello es otro mundo, muy distinto al nuestro. Aquí los hippies no tienen sentido, en los Estados Unidos sí.

—Sentido de qué. Tú no ves que con esa forma de "protesta" que ellos tienen, le sirven de propaganda al sistema, que después le dice a la gente: "Aquí sí hay verdadera libertad".

El diálogo puede extenderse, se extiende, pero aparece alguien dando gritos, las luces se apagan, y el público murmura, y vuelve a tomar la palabra, esta vez sobre la lucha de los estudiantes.

EL BUEN SENTIDO

Este espectáculo sobre el tema "Juventud, Rebeldía y Revolución" no es una pieza de teatro, ni una exhibición cinematográfica, ni una exposición. Es un ensayo, por lo experimental, y por lo que diariamente se va modificando con la participación del público.

Es permanente, porque nunca se da por concluido. El grupo de teatro experimental lo componen trabajadores manuales, técnicos y creadores, dirigidos por el cineasta Enrique Pineda Barnet.

El objetivo consiste en divulgar la importancia de las vanguardias juveniles en el mundo, subrayar su fase más desarrollada: la Revolución, y definir los términos "Rebeldía" y "Revolución". Además, se pretende identificar a las vanguardias juveniles entre sí, integrar valores a través de la música, el arte y el pensamiento.

EL CONTRASENTIDO

Para lograr su fin, el grupo utiliza todos los estilos, todos los medios expresivos, en un intento de sintetizar arte y vanguardia revolucionaria, con los recursos de nuestro tiempo y nuestra circunstancia, pretendiendo que el público deje de ser un espectador pasivo, y se integre activa y críticamente al experimento: discutiendo, actuando, dialogando con los actores.

Paul Eluard, Nazim Hikmet, José Martí, César Vallejo, Lenin, Fidel Castro acuden constantemente a los labios de los actores, mientras las luces vuelven a apagarse, a encenderse, en medio de interminables collages, hierro viejo, paredones con consignas, y algunas muchachas, que se asustan porque alguien se acaba de dar candela.

La mejor experiencia es la que se logra cuando el público discute entre sí problemas de índole diversa, sobre Vietnam, sobre los hippies, sobre la Revolución.

La atmósfera creada desde el inicio del espectáculo, contribuye en gran medida a que la gente se decida a participar. El ambiente es propicio.

NOTA AL CIERRE

El grupo anuncia que para ser consecuente con sus planteamientos, se va a la caña durante la zafra. Al regreso, continuará el Ensayo. ●

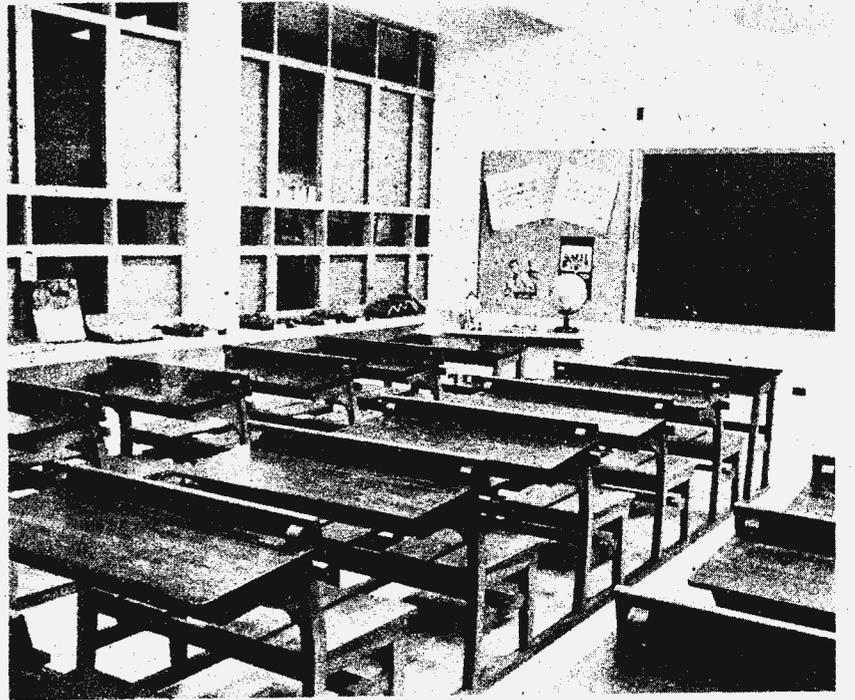
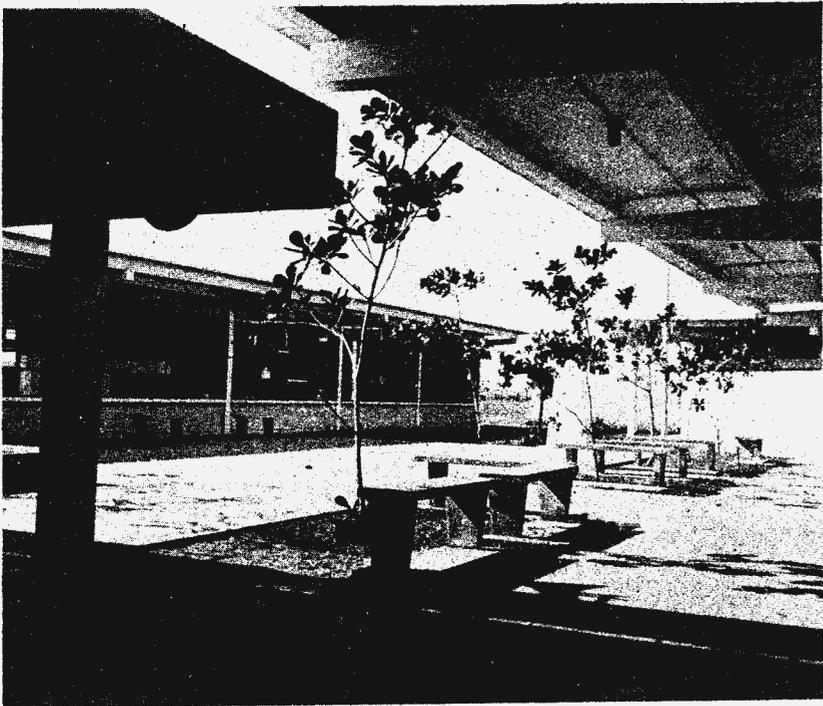
Texto: Antonio Conte

Fotos: Nicolás Delgado

ESTAS ESCUELAS DEL FUTURO

Internados y seminternados: pasos seguros de una pedagogía revolucionaria, laboratorios de una educación que aspira a la formación integral del hombre





**La escuela como centro de todas las actividades del niño,
vinculada a la comunidad, instrumento de las soluciones que
requiere la sociedad nueva**

por Raudol Ruiz



Entre las múltiples instituciones que integran el actual sistema pedagógico cubano, figuran en primera línea los **internados** y **seminternados** de primaria. Estas escuelas, con una matrícula que ya pasa de 160 mil alumnos, se construyen preferentemente en zonas geográficas donde el nivel cultural de la población es más precario.

Así surgen **San Andrés** (Pinar del Río) **Banao** (Las Villas) y **Gran Tierra** (Oriente). Tres **internados** en el campo que, con otros construidos en las montañas, son los primeros pasos de una política, los primeros laboratorios en que la educación ensayaría nuevos métodos para educar integralmente al hombre.

Más tarde estas primeras experiencias darían paso a **seminternados** como **Tamara Bunke**, en el Valle del Perú, y **Camilo Torres**, en El Cangre, escuelas modelos que reflejan y animan las más recientes proyecciones.

LA ESCUELA ES UN PUEBLO

Si bien es cierto que la gratuidad de la enseñanza fue puesta en práctica por la Revolución, es con la creación de **internados** y **seminternados** que ésta alcanza su más alto grado de perfeccionamiento. En ellos se materializa la escuela como centro de todas las actividades del niño, la escuela que vincula el proceso educacional al desarrollo de la comunidad e instrumenta las soluciones que requiere una sociedad nueva.

Desde el punto de vista social estas instituciones favorecen la liberación de la mujer propiciando su incorporación al trabajo. Pero su rasgo esencial es que, ya en esta etapa, la escuela tiende un puente permanente hacia el hogar y la familia, vinculados los padres al proceso educacional de sus hijos, la escuela aprende de la familia y también influye sobre ésta.

Los actuales **seminternados** se encuadran dentro del desarrollo integral de la región (vías de comunicaciones, casas del poblado, escuela, policlínico, etc.). Desde el punto de vista pedagógico, su organización escolar parte de las edades, intereses y necesidades generales de los alumnos. Su concepción descansa en la orientación y desarrollo de las inclinaciones vocacionales, en la estrecha unión de las actividades docentes a las características de producción de la zona, en

la atención sistemática de la salud e higiene de los alumnos, maestros y personal de servicio, y en la investigación sicopedagógica permanente que permite adecuar el trabajo educacional al niño de la zona, obteniendo experiencias aplicables a grandes sectores de la población infantil.

CAMILO TORRES: PARA SACAR UN EJEMPLO

A principios de año abrió sus puertas para recibir a 600 niños de la zona de El Cangre, el **seminternado** de primaria **Camilo Torres**, ubicado en la región del Mayabeque, al sur de la provincia de La Habana.

El conjunto arquitectónico está integrado por el edificio docente, la cocina-comedor, las duchas y servicios sanitarios, las viviendas de los profesores y los campos deportivos. Estos elementos se unen mediante una plaza central.

El edificio docente lo componen dos bloques de aulas, la dirección y los servicios sanitarios. El núcleo central está compuesto por la biblioteca, la cafetería y un bloque con dos aulas de preescolares.

La cocina-comedor consta de un salón con capacidad para 300 comensales, un área de cocina con instalaciones para producir 650 raciones, almacenes, cámaras frías, baños y taquillas para empleados. Los campos deportivos comprenden un campo de pelota y canchas de baloncesto y volibol. La orientación del plantel permite la ventilación cruzada y las mejores condiciones de iluminación.

LA EDUCACION INTEGRAL

Las diferentes asignaturas del plan de estudio han sido programadas conforme a sus edades, así como su entrenamiento en la gimnasia y los deportes. También se contemplan conocimientos prácticos de nutrición y desenvolvimiento de habilidades con respecto a las artes plásticas, la música, la danza y el teatro. El trabajo manual y la educación laboral, complementan el programa.

El agrupamiento en aulas de los niños por edades, logra una integración docente que

facilita la labor de cada grupo pedagógico al establecer afinidades en motivaciones, intereses, aspiraciones y dificultades individuales. Así se obtiene en los alumnos un alto nivel de seguridad en sí mismos, más cooperación y sentido de la colectividad.

Uno de los programas fundamentales al respecto es el que se aplica en el Taller de Educación Laboral y en el Área de Mecanización. Los alumnos son adiestrados en diversos trabajos de utilidad social: mecánica, carpintería, electricidad. Los trabajos que se realizan en el taller proporcionan a la escuela elementos necesarios de uso colectivo, como portalibros, toalleros, etc. Los alumnos, además, se integran en brigadas que se ocupan del mantenimiento del centro escolar.

El taller está equipado con maquinarias eléctricas (para alumnos mayores de 14 años) y herramientas de mano. En el Área de Mecanización se aprende el manejo, atención y reparación de los equipos del centro escolar. Cada grupo consta de 20 niños: trabajan a la semana 6 horas en el taller y 4 horas en el Área de Mecanización.

LA ADAPTACION AL MEDIO

La organización de las brigadas está condicionada al plan de desarrollo de las habilidades de los alumnos y a las condiciones de cada **seminternado**. Como mínimo se formarán cuatro brigadas: una de electricidad, una de mecánica (incluye mecanización) una de carpintería y otra de construcciones.

La base material de estudios de estas escuelas está a la altura de las mayores exigencias, pero lo realmente importante es la integración al medio natural y social. La vida que rodea la escuela entra en ella y forma parte de los estudios y las actividades. Se aprende de la comunidad, de los hombres que trabajan en ella, de la flora y fauna del lugar, de la producción, del policlínico, de la granja y las comunicaciones, del suelo, de los programas recreativos y deportivos. Los padres se acercarán cada vez más al centro donde estudian sus hijos, junto con los maestros conocerán sus alegrías, los esfuerzos que realizan por salir adelante, por triunfar en la nueva sociedad.

LAS HISTORIAS EMPRESAN EN EL CABO

Cuando termina la isla y comienza la noche, al paso de la corriente del Golfo, crecen las historias del cabo ralo y sus pocas gentes: el primer helicóptero, la vez de los infiltrados, la carta que apareció en la botella, el pescador que no volvió y a cada momento, esto y esto otro que tiene que ver con la revolución



Ese olor a miel lo trae el aire que pasa peinando la península: son todas las flores de uva caleta, de almendro, de guao, de zarza, de uvilla, oliendo juntas:

Pedro Borrego, El Mocho, fuerza las aletas nasales para aspirar a plenitud.

Sobre la popa, remontando el barco, planean las gaviotas, esos pájaros blancos, negros en las puntas de las alas, en los contornos de los ojos, y con las patitas oscuras también, recogidas bajo la cola: sobrevuelan la embarcación y dejan después que avance y pican en la estela contra invisibles majúas.

"El primer helicóptero —comienza Bruno— que entró al cabo..."

La historia es ésta: unos cuatro años atrás, Nicolás Borrego, hermano de Bruno, sufrió un vahido y cayó a un pozo: se quebró un brazo y recibió otras lesiones menores por el cuerpo y la cabeza.

Fue rescatado, creyéndosele más grave de lo que estaba.

De la casa avisaron al Faro, de la Oficina del Faro telegrafiaron a la base aérea, de la base aérea enviaron el aparato: a la media hora descendió resoplando y atronando. La gente tuvo que frotarse los ojos. Nicolás Borrego tuvo que cerrarlos para ir.

Aquel episodio es historia y el Mocho lo repite a mansalva, como un eco propio y sin considerar esas delicadas corrientes que ahora emanan de la tierra del Cabo.

UN MACHETE DEBAJO DE LA ALMOHADA



Hace unos seis meses hubo una cosa rara en la costa: parece que unos que pretendían infiltrarse por el cabo. Ese día llegó El Mocho y me dice: —¿Quieres comer? —No —le digo—. Entonces me respondió que iba a dar una vuelta por la playa antes de acostarse. Regresó al minuto, sofocado y corriendo, y con un apuro: —Vamos. —¿Vamos a dónde? —Hay gente en la costa —me dijo. Agarré los muchachos y salí. Cuando iba pasando por el corral, me quedé así: —Me falta un muchacho —dije. Viré en redondo y pensando que qué me, hacía yo si los infiltrados estaban dentro de la casa.

En eso El Mocho iba llegando al faro. Viré y recogí al niño sin novedad. Al rato vino un camión de milicianos y un helicóptero resoplando y con su ruido: a los infiltrados se los había tragado la tierra. Esa noche dormí con un machete debajo de la almohada y los tres muchachos recogidos en la cama. Al Mocho lo dejaron de guardia en la costa por si asomaban el pelo esos malvados.

LA CARTA DEL INGLÉS



Hace unos años, la marejada, por un brisote que había, echó a pique un camaronero inglés ahí cerca de la punta de la península, y se mataron todos sus tripulantes. Parece que antes de morir, uno de los difuntos, que en paz descansen, escribió una carta y la metió dentro de una botella, con el dinero para los sellos: la encontró un señor de aquí, que se preocupó de ponerla en sobre y de comprarle todos los sellos necesarios. Y llegó a donde tenía que llegar, porque al cabo de algún tiempo recibió una carta en donde le daban las gracias por su acción y le rogaban que pusiera un nombre sobre la tumba del muerto. Eso no se pudo hacer, porque el muerto se perdió en el mar. Y del nombre no logro hacer memoria: sé que se escribía con W y con muchas X y que era más extraño que todos los conocidos en esta zona.

UN HELICOPTERO

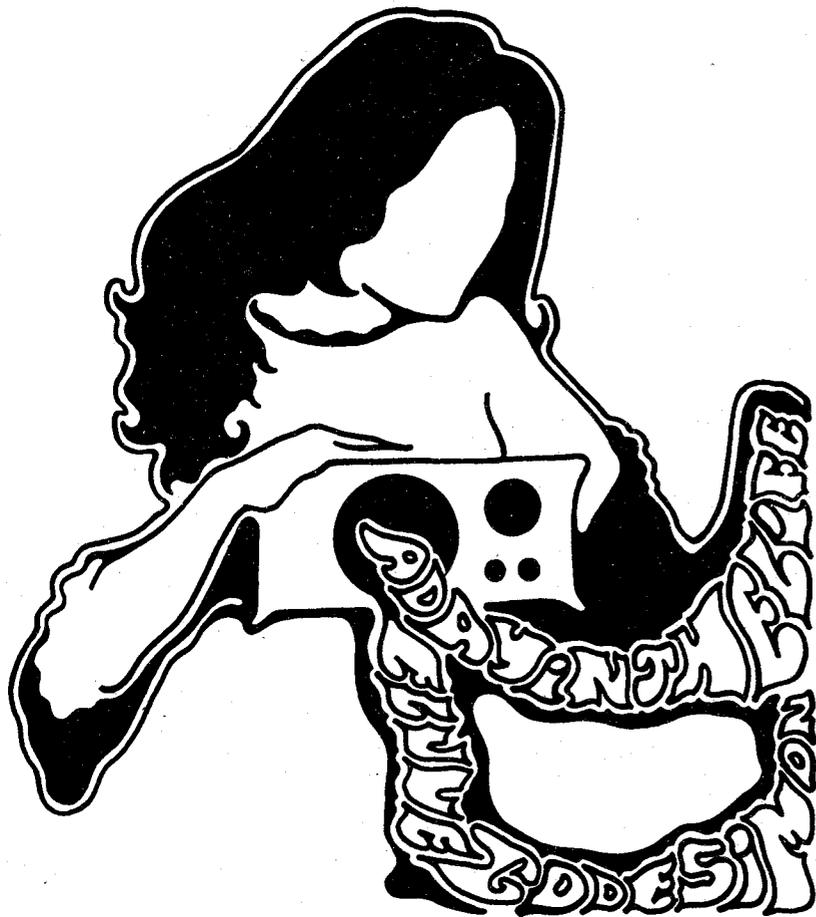
—La Revolución me ha hecho persona: antes era un animalito del monte, encuerusa y descalza. ¿Cuándo venía ropa aquí? ¿Cuándo venían zapatos aquí? Ahora viene alguna ropa. Zapatos, tengo cinco pares: ando descalza de sinvergüenza que soy. ¿Cuándo venía médico aquí? ¿Y helicópteros? Menos que menos. Ahora viene el médico a cada rato y si el caso es grave, el helicóptero te lleva: esos aparatos andan más abundantes que las auras tiñosas. ¿Cuándo venía un dentista aquí, a ver? Jamás, pero jamás. Ahora viene a cada ratito. ¿Tú ves este hueco que tengo aquí en la encía...? Son del montón de muelas que él me está sacando. Y no se crea que así como a los burros: con anestesia y todo, para que sepa.

EL MERITO PERTENECE A LAS ARAÑAS

En Las Cuevas viven unos peces ciegos que vienen a estudiar unos señores profesores de la capital. Vienen ahí con muchos aparatos y linternas y el copón bendito. Pero yo no me asombro de nada con esos pejes rechiquiticos, que nunca han tenido ojos y que siempre han estado ahí por más cientos que si fueran renacuajos.

Esos señores profesores parecen medio bobos cuando se asombran y se quedan mirando al fondo, como si por allí fuera a surgir el milagro más grande de la tierra. Esos pejes no sirven ni para carnada y usted no les entra, seguro, ni con un mes de hambre. Aquí en la zona abundan los ciegos, porque en esas mismas cuevas hay arañas ciegas, al decir de los señores profesores, que yo les veo más méritos. Porque el peje ciego abre la boca y la comida le entra sola. Pero la araña tiene que tejer ciega sus redes y coger ciega a sus animalitos, sin saber el tamaño ni el veneno. Así que yo le veo mucho más mérito a la araña.

MUSICA EN EL CABO



El cabo: calor agotador, mosquitos, jejenes, la noche o el día cayendo con toda la luz o sin más luz que la del cocuyo, con el ruido del cao y el alcatraz y la cotorra y la iguana y la chicharra y el abejorro y el tocoloro o sin más ruido que el paso nocturno de las corrientes por el golfo.

Aquí en medio, fabricado con la tabla y el guano de la palma, el bohío que habita Hilda Giralde Peña.

Hilda acostumbra a sentarse recostando el taburete contra un horcón:

—Me dicen La Chicha —sonríe— tengo seis años de casada con El Mocho y tres hijos, con otro en camino.

—¿Naciste en el cabo?

—Nací.

—¿Y tus padres?

—También. En este mismo monte.

—¿Qué cambios trajo la Revolución a tu vida?

—¿La Revolución...? Sonríe, mira con ojos pícaros, va hasta la mesa de madera que hay en un rincón de la pared y: —Vea —dice. Quita el mantel con que lo cubría y muestra un radio pequeño de un ámbar transparente con una marca cubana al costado.

Lo enciende y brota música: Aznavour.

—¿Eso es todo?

—¿Qué va!: a todas las cosas la Revolución le puso su música.

52/CUBA

EL MOCHO EN ESTOS MONTES



Si dejo de ser carbonero, de hambre no me muero. Puedo ser cualquier cosa. He sido de todo: carbonero, criador y montero de cochinos, cortador de madera dura para polines y postes y cortador de madera fina para muebles, cortador de llana para carbón fuerte y cortador de mangle y sigua y soplillo para carbón flojo, tractorista, medio carpintero, medio albañil y medio agricultor. Así que de hambre no me muero. Nada más que cazando pájaros a pedradas, me sostengo yo en estos montes. No, El Mocho no se muere de hambre, compañero. Ni él ni su familia. Póngalo ahí.

HISTORIA DE LOS HERMANOS PESCADORES

Pablo y Jeremías eran dos pescadores que siempre salían juntos de aquí del cabo: eran como hermanos, aunque uno fuera blanco como la leche y el otro prieto como el carbón. Salieron de La Cienaguita, con un tiempo bastante pésimo. Era un bote pequeño, de vela, y cuando vino el brisote, se los viró algo lejos de la costa. El negro Jeremías llegó nadando a la orilla, pero Pablo se extravió en la marejada. Jeremías, al no ver a su compañero, salió dando gritos para acá: traía los ojos afuera del espanto. Enseguida se salió, pero el muerto no apareció hasta el otro día. Lo halló un bote que pescaba con ellos al palangre. Pablo estaba aboyado de pie y con lo que le quedaba de la cabeza flotando en el agua. Lo divisó uno que subió a la proa cuando le llamó la atención una mancha negra en el agua contra la que picaban los tiburones.

ANIMALITOS DEL MONTE

Soy nacido y criado aquí, y lo único que he hecho en la vida es carbón. He fabricado más carbón que pelos tengo en la cabeza. Contando todo el carbón que hice, debo haber quemado cuatro montes más grandes que ese que empieza ahí al otro lado del camino. Ahora el carbón tiene un precio bueno: a dos 45 el fuerte y a dos dos el de madera floja. Yo, o cualquiera de mis hijos, gana hoy en tres días lo que antes en un mes.

Tengo cinco hijos: cuatro solteros y una casada: La Chicha. Ninguno se bautizó nunca. Aquí jamás llegó un cura ni con una botella de agua bendita. Todo el agua bendita que hemos visto es de la mar.

Todavía aquí no hay otras cosas que hacer: carbón el hombre y tener hijos la mujer. Son las únicas dos profesiones.

Los muchachos son distintos: todos los del cabo tienen internado en Guane. Por eso es que no se ven muchachos, porque las mujeres siguen pariendo como conejas, no se vaya a creer.

Nos hace falta una escuela. Bueno, ¿con quién íbamos a aprender si aquí antes no venía nadie ni a buscar centenes? Aquí nos criábamos silvestres, como animalitos del monte, encuerusos y descalzos.

Eso de la tienda del pueblo es un fenómeno. No vamos a decir que hay una barbaridad de cosas, pero de lo que hay tenemos. Antes no teníamos de nada de lo que había.

LLEVABAN LA ESCOPETA Y EL MACHETE CHINO

Hace poco El Mocho mató un majá que por poco me mato yo con el majá. Fue ahí en el breñal, donde nada más que hay diente de perro y jutías y majases y cotorras trepando por los palos. Estábamos de caza, El Mocho me dijo: —Vamos, Hilda, y daba la suerte que además de la escopeta traíamos el machete chino. Era grande, más de cuatro varas, y estaba confundido con los palos. Cuando miré para un costado, lo vi, con la boca abierta y que venía para arriba de nosotros. Después dicen que no ataca. Parece que buscaba el olfato del perro. Al verlo encimarse, le tiré una bota y caí sobre los dientes del breñal, que son como navajas. El Mocho le soltó un machetazo y le llevó la cabeza a rentico. Tenía un par de jutías en la barriga. Dio litro y pico de manteca. La pellejera, que era de las más grandecitas, la pusimos a curtir al sol.

HAY QUE SER UN VIETCONG

A los mosquitos a veces hay que dejarlos comer porque uno come también. Si se pone uno a espantar luego se queda con la manía de espantar.

La cotorra, mientras que tú la veas con el rabo desflecado, es que está echada.

Me dicen El Mocho por el dedo que tengo a la mitad. Si me dijeran Pedro sería mejor, pero entonces nadie iba a saber quién era Pedro. Ya se me queda El Mocho para toda la vida.

Ese ciempié está muerto, pero muerto y todo te pica igual. Si te pica lo mismo te da infección que una gangrega. Y luego ya no te quedan más ganas de andar arrascándote en los palos silvestres.

Las cotorras, para verlas, hay que salir en tiempo de lluvias. En seca no se ve ni una.

En el monte hay que ser un vietcong, porque si no te comen las fieras. Hay que entenderse con el jején, el diente de perro, la nigua, los mosquitos así de este tamaño, como con la familia misma de uno.

En el cabo, cuando nace un muchacho, pega a ponérsele duro el pellejo. Si no fuera por eso, no había cristiano que aguantara. ●

por Félix Guerra

Ilustraciones Emilio Fernández



10 cortos: buen nivel para pedir más



HOMBRES DE MAL TIEMPO

un género que ya es adulto mantiene su prestigio con los últimos estrenos: es tiempo de exigir un paso adelante

Mucho se habla de cómo en el campo del arte y la literatura actuales se integran cada vez más los elementos ficción y realidad, penetrando uno y otro lo que antes fueron campos "específicos" de cada cual.

En el caso de los recientes estrenos de cortometrajes del ICAIC, el cine cubano aporta un nuevo matiz a la discusión. Se trata de un grupo de documentales y dos cortos dramáticos de reconstrucción, a la manera del cine de ficción tradicional. Y aquí se plantea el nuevo matiz: ambos cortos dramáticos, "El desertor" del realizador Manolo Pérez, y "La odisea del general José", de Jorge Fraga, si bien pueden ser calificados como aciertos en su realización general, se notan sin embargo maniatados por el documento, por momentos rígidos, lineales o congelados.

En cambio, la generalidad de los supuestos documentales alcanza paradójicamente, momentos de un vuelo imaginativo, creador, más alto que la ficción misma.

¿Será acaso que la realidad es cada vez más surrealista, más rica, más hermosa, tomada y elaborada directamente?

DE UN CONJUNTO DE DOCUMENTALES CON ACIERTOS Y ERRORES COMUNES

LOS ACIERTOS

Una imaginación cinematográfica desbordante, ya muy propia, que podría denominar 54/CUBA

un llamado "movimiento documental cubano". Sentido del ritmo, gracia expresiva, excelente edición, fotografía de alto nivel plástico, aciertos musicales y sonoros de búsqueda y experimentación —aunque un tanto repetidos en unos y otros trabajos— modernidad formal generalmente justa.

LOS ERRORES

Falta de elaboración estructural, abuso de letreros, malos narradores, dispersión de objetivos, falta de profundización conceptual.

LAS RESPECTIVAS EXCEPCIONES

HOMBRES DE MAL TIEMPO

Ficha técnica: Dirección: Alejandro Saderman. Guión: Saderman y Miguel Barnef. Fotografía: Rodolfo López. Sonidos: Leonardo Sorrel, Germinal Hernández, Raúl García. Música: Carlos Farías. Edición: Roberto Bravo. Actores: José A. Rodríguez, Miguel Benavides, René de la Cruz, Pedro Rentería, Omar Valdés.

Verdadera fiesta de la memoria, dedicada a evocar la guerra de independencia a través de los ancianos veteranos mambises, en un encuentro de originales resultados con un grupo de actores que reconstruyen —improvisando— ante ellos, sus propias memorias. Un documental de objetivo preciso, estructura limpia en su complejidad y una acertada realización en cada uno de sus aspectos, con el resultado de una ternura y poesía muy personales.

NUESTRA OLIMPIADA EN LA HABANA

Ficha técnica: Dirección: José Massip. Fotografía: José Tabío. Música: Juan Blanco y la ocasional de la filmación. Edición: Justo Vega.

Corte de refinado sentido del humor, realizado en su mayor parte en **free cinema**, satirizando con cariño: situaciones, personajes y anécdotas, así como la majestuosidad del evento de la XVIII Olimpiada Mundial de Ajedrez, celebrada en La Habana en octubre de 1966, con la participación de 52 países y más de 300 ajedrecistas del mundo, entre los cuales estaban los maestros más destacados del momento.

COFFEA ARABICA

Ficha técnica: Dirección: Nicolás Guillén Landrián. Guión: Nicolás Guillén Landrián y Miguel de Zárraga. Fotografía: Lupericio López. Música: Armando Guerra, Los Beatles y Jazz Crusaders. Edición: Iván Arocha.

Documental-Pop-Experimental, que si bien no cumple del todo sus objetivos didácticos sobre el desarrollo de la técnica del café dejando imprecisos sus perfiles histórico-sociales, gana en cambio por su originalidad particular, belleza plástica y poética, experimentación del lenguaje cinematográfico y ruptura de las estructuras tradicionales. Grata utilización del juego de los letreros, imágenes y sonidos, en excelente edición. La imaginación utilizada al máximo hasta en el uso del narrador: "Do you believe in Santa Claus?"

ACERCA DE UN PERSONAJE QUE UNOS LLAMAN SAN LAZARO Y OTROS LLAMAN BABALU

Ficha técnica: Dirección y guión: Octavio Cortázar. Texto: Luis Rogelio Noguera. Narrador: José Corrales. Fotografía: Fraga, Suárez y Lopito. Música: Raúl Gómez. Edición: Caíta Villalón. Sonido: Raúl García, Rodolfo Plaza.

Estudio de la deidad-producto del sincretismo religioso católico-africano-San Lázaro-Babalú-Ayé, y de sus creyentes, utilizando el cine directo en la peregrinación a "El Rincón" (Hospital de leproso en las afueras de La Habana) y la encuesta para analizar las creencias y su relación con la antigua estructura socio-económica del país, sirviendo a la vez como documento testimonial del subdesarrollo.

Con una mala interpretación del narrador, una música manoseada y entrevistas de resultados esquemáticos, el documental sostiene su interés y valor. Las esquematizaciones del cura católico, del Tata de los cultos paleros, del chofer, la inconsistencia de la profesora de filosofía, la ingenuidad ideológica del obrero, el testimonio aferrado de los ignorantes visionarios, no son lo suficientemente balanceados por la sintética explicación, algo estirada, del siquiátra, o el resumen didáctico del final. Pero el documental impacta, aún en su estructura lineal, por su precisión de objetivo, por la fuerza de los elementos seleccionados, así como por la acertada inserción de films religiosos de archivo, grabados, iconografías.



LOS GUARDAFRONTERAS

Ficha técnica: Dirección y guión: Rogelio Paris. Fotografía: Pablo Martínez. Música: Armando Guerra, Quinteto de Jazz de la Orquesta Cubana de Música Moderna. Sonido: Ricardo Istueta, Germinal Hernández. Truca: Jorge Puchaux. Edición: Gloria Argüelles.

Documental sobre los combatientes de la Fuerza Guardafronteras del Ministerio del Interior, que refleja la vida cotidiana de los guardafronteras en su trabajo, incluyendo una reconstrucción de la persecución y captura de un grupo de agentes en forma de reportaje de guerra. El film tiene una extraordinaria presentación que en un dinámico montaje de materiales de archivo dan un panorama general de la vida nacional, de la que cuida anónimamente el guardafrontera. Luego se extiende en una presentación convencional de la vida de estos hombres, que debía resultar mucho más interesante. Por último va a una excelente reconstrucción de guerra del hecho real de la persecución y captura de los agentes con un formidable trabajo dinámico de cámara y edición, pero fatalmente melodramatizado con la música y una falsa actuación de los personajes. Conteniendo elementos de enorme interés, el documental se debilita en una narrativa que tiende a ser larga y de desarrollo dramático pobre, falta una espontaneidad fresca por una parte y una estructura sólida y elaborada en profundidad por otra.

GRANEL

Ficha técnica: Dirección: Manolo Herrera. Voces: Eszlinda Núñez y Carlos Gili. Fotografía: José M. Riera. Edición: Mirita Lores.

Documental que, en similar construcción Pop a "Coffea Arábica", juega entre lo didáctico y lo poético. Muestra el proceso del granel como necesidad vital en el desarrollo de la zafra de los 10 millones de toneladas, vinculado a la historia del azúcar. Únicamente hay una lucha entre dos elementos que no acaban de integrarse: la modernidad de la fotografía y los poemas, por una parte, muy agradables, y el abuso de los letreros (didactismo tradicional) y el locutor, ingratamente contrastantes por otra, apoyados en una música que le resulta inorgánica.

ESCENAS DE LOS MUELLES

Ficha técnica: Dirección: Oscar Valdés. Guión: Víctor Casaus. Fotografía: Livio Delgado, Luis

García, José M. Riera. Música: Roberto Valera. Sonido: Germinal Hernández, José Borrás. Edición: Amparo Lausirica.

Es un documental fallido que no responde a la calidad de los anteriores de Oscar Valdés. Con elementos brillantes, diseminados por todo el documental, como: la excelente reconstrucción del asesinato del líder portuario Aracelio Iglesias, escenas de free cinema en el bar y en el puerto, secuencias de reconstrucción retrospectiva formidables, fotografía de una calidad excepcional. Estos aciertos no han conformado, sin embargo, un buen documental. El resultado es de una ausencia de estructura dramática, extensión innecesaria de secuencias, dispersión de objetivos, falta de profundización en aspectos fundamentales, y sobre todo, una falta de clarificación ideológico-conceptual acerca de elementos de primer orden. El resultado es un bello film confuso, desordenado y largo, sin objetivo y hasta cierto punto ecléctico, allí donde es indispensable precisar una actitud.

EN LA OTRA ISLA

Ficha técnica: Dirección: Sara Gómez. Fotografía: Luis García. Música: Tomás González. Sonido: Germinal Hernández. Edición: Caíta Villalón.

Encuesta en la Isla de la Juventud. Hasta ahora, entendemos que es el trabajo más serio de Sara Gómez. Aunque aún no llega a plasmarse desde el punto de vista cinematográfico, resulta un buen reportaje, pero lineal y falto de progresión, sobre todo en el sentido de la imagen. La participación directa del realizador en las entrevistas, si bien transparenta la intención de hurgar más en los problemas que en los logros y le aporta al reportaje en cuanto a desnudez del objetivo, le resta, en cambio, con la conducta algo artificial de la propia entrevistadora. Los entrevistados son personajes ricos, pero los sentimos como repitiendo textos ya acordados y seleccionados (excepto en la entrevista final de Cacha). Así, resultan falsos los personajes más humanos, un poco cruelmente tratados algunos, otros chocantes y demagógicos (el director de teatro, el muchacho "moderno") de lo que se desprende una falta de profundización, una falta de comprensión real hacia ellos. A pesar de esto, ellos asoman por debajo de sus textos y sus poses planificadas y en efecto resultan el testimonio riquísimo de esa otra isla donde luchan, cara a cara con la vida, los que serán los padres de quienes "van a ser más comunistas que todos nosotros".

MANIOBRAS

Ficha técnica: Dirección: Miguel Torres. Fotografía: Pablo Martínez, Luis García, Rodolfo López. Música: Leo Brouwer. Edición: Mirita Lores.

Didáctico de las maniobras del Cuerpo Blindado del Ejército en su entrenamiento militar. Ausente de estructura, largo en exposición, da, por medios convencionales, la imagen de una épica de nuestros combatientes. De una buena realización técnica en las acciones de guerra, queda falto en cambio, de una vitalidad orgánica a la que el tema invita.

COLOR DE CUBA

Ficha técnica: Dirección: Bernabé Hernández. Fotografía: Jorge Haydú. Edición: Caíta Villalón.

Reportaje en color sobre el pintor René Portocarrero, su trabajo y sus motivos de inspiración, realizado con un distanciamiento frío y esteticista que se pasea de la deshumanización al "Camp", cuyo valor fundamental está en la obra misma del pintor y en el logro técnico de un color y una luz justamente balanceadas. Falta ese toque de creatividad de otros trabajos de Bernabé Hernández.

RECLAMANDO UN PASO MAS

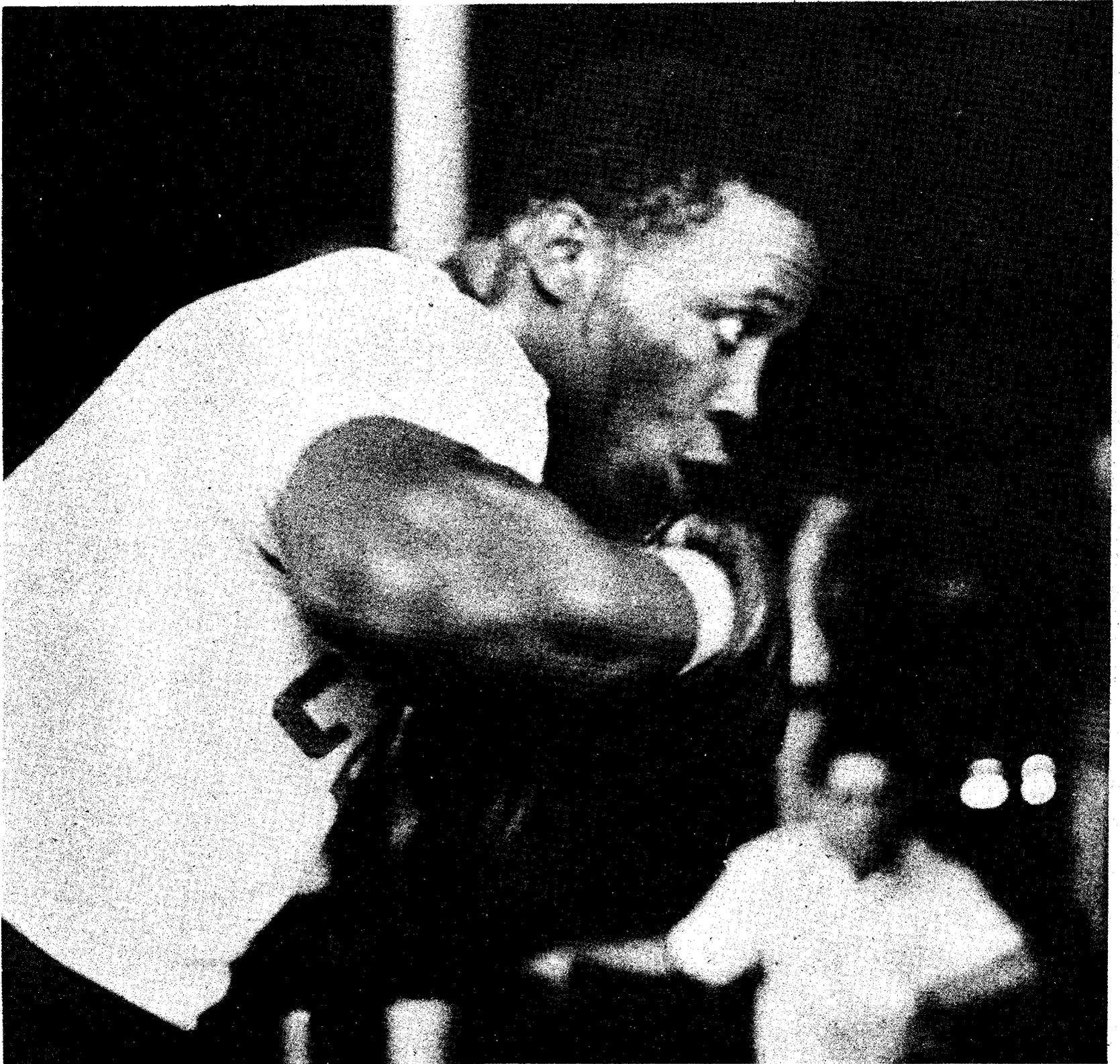
Estos son los documentales presentados entre los cortometrajes estrenados de fines de 1968. Hemos acentuado el aspecto crítico con más rigor esta vez —aunque hubiéramos necesitado profundizar y extendernos más en algunos análisis— con la exigencia que puede hacerse a un género que ya es adulto y respetable en el cine cubano y aún en el ámbito internacional. Complacidos, por una parte, de que mantienen el status sobre el que ya sostienen su prestigio, pero reclamando al mismo tiempo un paso más.

No hemos señalado otros documentales del año, por habernos limitado a los últimos estrenos, aunque debemos anotar con orgullo dos representaciones muy altas del movimiento documental cubano, estrenadas unos meses antes. En primer lugar "L.B.J." de Santiago Alvarez y "Por primera vez" de Octavio Cortázar, premiada en el reciente Festival de Leipzig.

Por: Enrique Pineda Barnet
CUBA/55

regüeiferos:

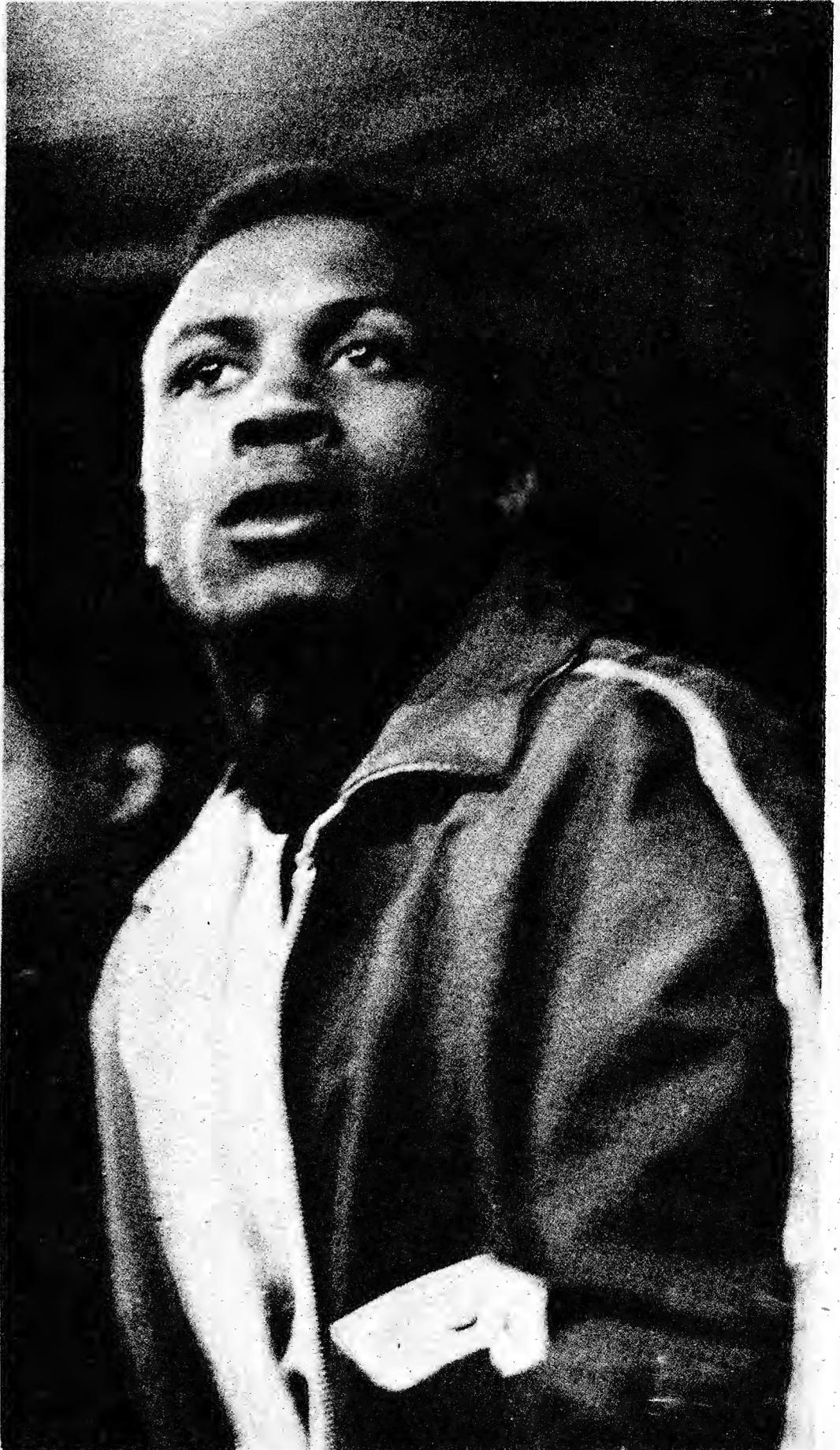
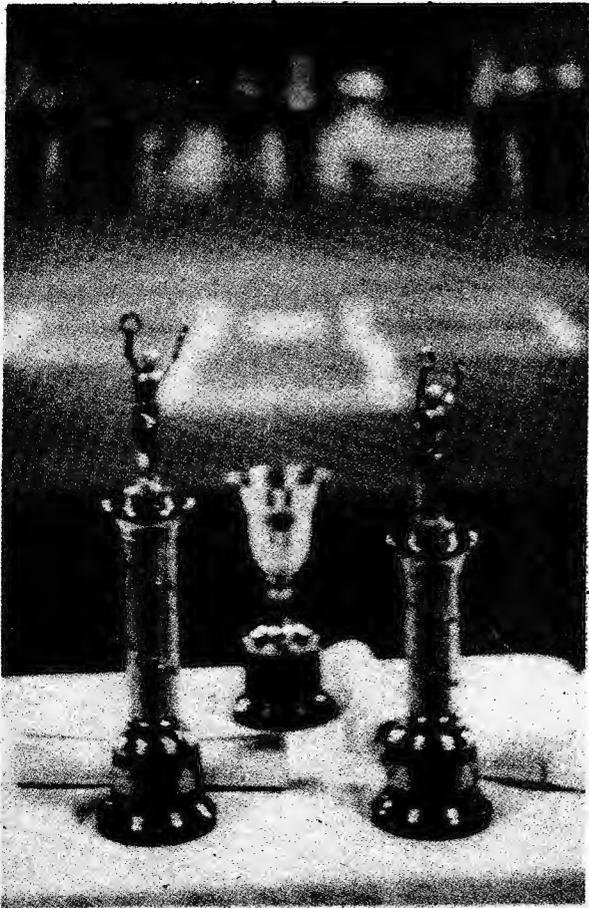
A PUÑO LIMPIO



YA ESTABA EN EL CUADRILATERO: LAS LUCES SOBRE SU CABEZA, EL SHORT COMO UNA CAMPANA, TEMBLANDOLE LAS PIERNAS Y SIN PODER RECORDAR LAS INSTRUCCIONES DE SU MANAGER KID BURURU. SEIS AÑOS DESPUES: 93 PELEAS, 84 TRIUNFOS



**AHORA 30 MIL PERSONAS
LO APLAUDEN DESDE LAS GRADAS: LE ESPERA EL
TROFEO DEL MAS DESTACADO ATLETA DEL AÑO**



CUANDO LLEGUE MI MOMENTO ME BAJARE DEL RING Y AYUDARE A SUBIR A CUALQUIER MUCHACHITO QUE DESPUNTE BIEN

Las páginas deportivas del 16 de marzo de 1963 anunciaban en grandes titulares:

HOY, GRAN CARTEL DE BOXEO: RIVERI, ESPINOSA, CHAPO, CHOCOLATICO...

Miles de aficionados se agitaban a las ocho de la noche en el Coliseo de la Ciudad Deportiva.

Cinco horas antes se originaba una discusión en la oficina de la Federación de Boxeo, entre el comisionado provincial, Fernando Aceña, y el entrenador del equipo oriental, Kid Bururú.

—...lo trajimos de mascota, pero él ya ha peleado en Oriente. Para la peleita de relleno te sirve.

—Pero Bururú, ¿cómo voy a poner a boxear a un chiquito de 14 años en un programa donde sólo hay estrellas?

—Yo pensé que se le podía dar un chance a mi negrito...

—¿Tú crees que podrá hacer algo frente a Martínez? Mira que ese habanero pinta bien.

—Mi negrito le gana...

—¿Qué tú dices?

—¡Mi negrito le gana!

—¿Cuánto pesa?

—Setenta libras.

—Está bien, que lo vea el médico.

El short le quedaba como una campana. Mientras subía al cuadrilátero sintió que las piernas le temblaban. Todo le parecía confuso a su alrededor: la gente, el Coliseo, las luces que le lastimaban las pupilas. Miró a su esquina en el momento en que iba a comenzar la pelea, y trató de sonreír cuando Bururú le gritó: "Entero ahí mi niche, entero ahí".

Durante los tres asaltos se mantuvo tirando golpes a su contrario. A veces daba, otras fallaba, pero se mantenía tirando, tal y como se lo había dicho Bururú.

Al terminar el combate, el árbitro llamó a los dos muchachos al centro del ring. Tres segundos después se oyó por los altavoces del Coliseo: "El vencedor, de Oriente, Enrique Regüeiferos". El muchacho de 14 años y setenta libras de peso se abrazó a su entrenador riendo. Ya las piernas se sentían seguras y las luces no molestaban tanto.

Seis años después, con mayor peso y un 16 de enero en el almanaque: las piernas vuelven a temblar por segunda vez en su vida.

El sabe que de un momento a otro lo llamarán. Cerca de treinta mil personas lo observan desde las gradas. Bajo sus pies está el césped del estadio Latinoamericano. Los altavoces pronuncian su nombre y el público aplaude estruendosamente. Se arregla el cuello de la chaqueta con un gesto involuntario, y comienza a andar. Unos pasos más adelante le espera el trofeo del MAS DESTACADO ATLETA DEL AÑO.

84 TRIUNFOS

Un día antes de recibir su trofeo, Enrique Regüeiferos entrenaba en el "Ponce Carrasco". Fue allí, entre el sonido de la suiza y el golpear de la pera, que habló de su vida. Lo hizo con timidez, como si no existiera la medalla de plata conquistada en las Olimpiadas de México.

—Perdone que lo haya hecho esperar, pero vaya, el entrenamiento, usted sabe...

Regüeiferos suda. Es pequeño de estatura, con los brazos musculosos y el tórax empinado. La piel se le estira sobre los huesos sin darle chance a un solo gramo de grasa.

No le gusta hablar mucho de su niñez. Ella le trae malos recuerdos. Recuerdos de Santiago de Cuba con hambre, de 10 hermanos durmiendo en un cuarto, de días enteros vendiendo dulces bajo el sol.

Comenzó a entrenar por primera vez en 1960. Kid Bururú, ex boxeador profesional, le enseñó los primeros golpes.

Regüeiferos se seca el sudor con una toalla y comienza a quitarse sus guantillas...

—¿Te acuerdas de tu primera exhibición?

El atleta del año mira al techo y se pasa la mano por la barbilla: su primera pelea fue en Santiago, el 4 de noviembre de 1961 y le ganó a Gustavo Cardié.

Cuando se le pregunta algo relacionado con fechas y con números, se toma su tiempo en contestar para después soltar todo de un tirón:

—Tengo 84 ganadas y 9 perdidas. Mi primera pelea internacional fue en la República Democrática Alemana, frente a Wagner, el 17 de mayo del 65. Gané.

Regüeiferos alza su mano derecha al nivel de la cabeza. La izquierda la deja a media altura y la mueve constantemente. Da la impresión de que quiere llevar la conversación como una pelea de boxeo.

—¿A qué boxeador cubano te gusta ver pelear?

—Me gusta Betancourt... Oduardo, Garbey, Carbonell y un chiquito nuevo que viene subiendo... David Odellin.

—¿Y extranjero?

—Ya se retiró, pero me impresionó, como ningún otro, el soviético Valeri Popochenko.

—¿Tus neleas más difíciles?

—En Cuba, con Roberto Chapó, un zurdo muy duro...

—¿En el extranjero?

—Ahora, en las Olimpiadas. La tercera pelea, la cuarta, con el americano y la quinta con Kulej, que la perdí.

Regüeiferos menciona a Kulej y hace una mueca.

—¿Qué pasa si vuelves a enfrentarte al polaco?

—Le gano, de eso estoy seguro.

—¿Por qué?

—Porque soy mejor que él y porque en las Olimpiadas le gané. Además, en México me lastimé un hombro en la tercera pelea que me molestó todo el tiempo.

Después, Enrique sonríe mientras comenta que es posible que Kulej venga a Cuba en octubre con un equipo polaco.

—¿Qué harán los boxeadores cubanos en los Centroamericanos de Panamá?

—Esperamos repetir el triunfo obtenido en Puerto Rico.

—¿Estarás en forma para las Olimpiadas de Munich, en el 72?

—Para Munich y para la otra.

—Quizás la pregunta sea indiscreta, pero ¿cuándo se retirará Enrique Regüeiferos?

El campeón panamericano no se sorprende. Contesta como si ya hubiese pensado la respuesta:

—Yo no soy bobo. A cada rato sale un muchacho nuevo con ganas de llegar. Ahora les puedo hacer frente porque tengo 20 años. Pero el tiempo pasará y las piernas se pondrán pesadas. Cuando eso pase y yo vea llegar a un muchachito así, con aspiraciones de darle triunfos a Cuba, entonces me diré: Regüeiferos, está bueno ya. Bájate del ring y déjate de monerías que te llegó tu hora. Entonces enseñaré a ese muchacho y a otros que salgan y buscaré los periódicos viejos y eso que usted va a escribir en la Revista para que mis muchachos sepan que una vez hubo un Enrique Regüeiferos. ●

Rolando Pérez Betancourt
Fotos: Nicolás Delgado

PREMIO CASA

CASI 5000 BUSSCAN 5

Dos peruanos, un boliviano, un chileno y un salvadoreño se llevan los primeros premios en la mayor olimpiada literaria latinoamericana: 495 autores escriben para Casa 69



UNA REVOLUCION QUE NO ESTA PRENDIDA CON ALFILERES

HAYDEE SANTAMARIA

Siempre, todo Premio va acompañado de la crítica —dijo Haydée Santamaría en la constitución del jurado del premio Casa de las Américas 1969—. Sabemos que hay muchos intelectuales, no sólo dentro de los que se dedican a la investigación científica, sino al arte, y a las letras, que dicen que no son políticos, pero en el mundo de hoy es difícil ser apolítico, porque si uno dice que es apolítico, ya está tomando una posición política.

Una Revolución cada minuto tiene que decidir y cada minuto tiene más amigos y más enemigos. Los amigos son más firmes y los enemigos también. Si no fuera así no habría una Revolución en la tierra de Martí, del Che y de Fidel.

Algunos en nuestro país, y entre los que han venido pensaban si este premio iba a ser distinto este año, si las cosas en nuestra patria habían cambiado. Y por eso quiero decir, para tranquilidad de algunos de ustedes, y de algunos cubanos, que efectivamente, en nuestro país no se ha cambiado sólo este año, se cambia cada minuto, cada momento, cada día, porque una Revolución, si deja de cambiar, si se estanca, si sigue siendo lo mismo que en el año 59 ó 60, 61 ó 62, ya no es una Revolución, ya es un sistema creado y deja de ser una Revolución.

Al constituir el jurado hay un intercambio que nos favorece, a la Revolución y a la Casa de las Américas, que no es otra cosa que parte de un pedacito de la Revolución.

Después de ver esta Revolución, los que vienen van muchas veces a sus países distintos a como llegaron: unas veces más firmes con la Revolución, y otras veces menos firmes con ella.

Porque no cabe duda de que para tener una actitud de firmeza definida con la Revolución hay que ser un revolucionario, y para ser un revolucionario hay que arriesgar mucho, hay que arriesgar cargos, hay que arriesgar muchas veces hasta la entrada al país a que se regrese, sobre todo en nuestro continente.

Este año, como las cosas cambian y no son iguales, como les decía, también les voy a decir una cosa, que para el próximo año

se cambiará. El próximo año vamos a tratar de que cada jurado venga del país de donde nació, es decir de Latinoamérica. No importa si un argentino radica en Colombia, ése es el país donde nació, es nuestra América. No quiere decir que no vayamos a traer a europeos, pero verdaderos europeos. Para que de verdad el Premio sea un Premio latinoamericano.

Porque, es muy difícil premiar una obra colombiana si hace 20 años que no se va a la patria, o cuando se va, es para un mes de vacaciones. O cambiamos el Premio, y no lo llamamos Premio Latinoamericano, o cambiamos la forma del jurado.

Este año, al igual que todos, la Casa de las Américas se ha limitado a escoger al jurado, entre lo mejor, y después hará que la obra salga bien impresa. Es lo único en lo que se compromete la Casa de las Américas, porque la obra que van a premiar la deciden los hombres del jurado.

Le rogamos a este jurado, en beneficio del Premio, en beneficio del mismo jurado, en beneficio de Cuba, en beneficio de los que han presentado sus obras, y se encuentren muy lejos, y han tenido mucha dificultad para hacer llegar sus obras, que sean defensores de aquellos que no están aquí para defenderse.

Por eso le rogamos al jurado que cada persona que se le acerque en este país, cubano o latinoamericano, para preguntarle por tal o más cual obra de un amigo (porque nunca o casi nunca va el propio que presentó) que descalifiquen la obra, porque muchas veces coincide el premio con la obra por la que se interesaron. Coincide porque la obra es buena, pero si hablaron con el jurado, algunos atribuyen el premio a ese empujoncito.

Bueno amigos, deseamos que se sientan en nuestra patria como en la propia, y que no tengan ninguna preocupación por nada. Pueden preguntar, andar y estar con quien realmente deseen, y oír a quienes deseen. La Revolución Cubana no está prendida con alfileres. Está prendida con hombres como Maceo, como Martí, como Máximo Gómez, como Camilo, como el Che, como Fidel, y por hechos como Girón, como el Muro.

Por eso no tenemos ningún temor de lo que les digan, ni de con quién hablen ustedes.

Posteriormente tendremos ocasión de hablar mucho más amplio. Por ahora, les decimos, como siempre: Aquí está Cuba y aquí están los cubanos para recibirlos. Y les decimos como decimos los cubanos, aunque sea en la instalación de un jurado de literatura:

Patria o Muerte, Venceremos.

Jurados y concursantes

NOVELA: Salvador Garmendía (Venezuela)
Noé Jitrik (Argentina)
Angel Rama (Uruguay)
David Viñas (Argentina)
Alejo Carpentier (Cuba)

CUENTO: Oscar Collazos (Colombia)
Carlos Droguett (Chile)
Jean Franco (Inglaterra)
Francisco Urondo (Argentina)
Onelio Jorge Cardoso (Cuba)

ENSAYO: Rubén Bareiro (Paraguay)
Sergio Benvenuto (Uruguay)
Hans Magnus Enzensberger (Alemania)
Carlos María Gutiérrez (Uruguay)
Oscar Pino Santos (Cuba)

TEATRO: Isidora Aguirre (Chile)
José Estruch (Uruguay)
Fabio Paccioni (Ecuador)
Carlos del Peral (Argentina)
Carucha Camejo (Cuba)

POESIA: Antonio Cisneros (Perú)
René Depestre (Haití)
José Agustín Goytisolo (España)
Roberto Fernández Retamar (Cuba)

En total fueron enviados al concurso 495 manuscritos:

221 en poesía
97 en cuento
99 en teatro
53 en novela
25 en ensayo



Se anunció el fallo: Haydée Santamaría, directora de CASA y varios miembros del jurado



Con la Directora de CASA, el ministro de Educación José Llanusa



Alfredo Guevara, presidente del ICAIC y Alejo Carpentier



Lisandro Otero, vicepresidente del Consejo Nacional de Cultura y el escritor uruguayo Mario Benedetti

CASI 500 BUSSCAN 5

Casi 500 escritores, en gran parte latinoamericanos, participaron en la novena versión del concurso Casa de las Américas. Los sobres con el nombre de los premiados: 5 primeros premios (novela, cuento, ensayo, poesía y teatro) menciones y recomendaciones, fueron abiertos ante el público y la prensa (sábado 8 de febrero) por Haydée Santamaría, miembro del Comité Central del Partido Comunista y directora de Casa y dados a conocer por Manuel Galich, el subdirector de la institución cultural. Los sobres contenían una buena sorpresa para los revolucionarios: Héctor Béjar, el comandante guerrillero preso en Lima había obtenido con "Perú 1965, una experiencia guerrillera" el primer premio de ensayo. El jurado consideró que "el autor nos entrega lo que seguramente constituirá uno de los documentos políticos más importantes de este tiempo".

Otra guerrilla, la boliviana que lideró el comandante Ernesto Che Guevara en 1967, servía de tema a la novela que llevó el primer premio: "La canción de la crisálida", del boliviano Renato Prada Oropesa. Esta es la primera vez que un autor boliviano concursó en Casa. El jurado constató en la literatura de Prada "la existencia de una escritura original y moderna, un poder de recreación verbal espontáneo, una estructura narrativa incitante y un tema al mismo tiempo que de vivísima actualidad, obviamente, muy complejo".

Otro jurado, el de poesía, tuvo consideraciones también elogiosas para la obra que llevó el primer premio por unanimidad: "La taberna y otros poemas" de Roque Dalton, salvadoreño. Un libro de "a) singular calidad lírica y alta fuerza expresiva, y b) avanza-

da representatividad de sus poemas en el contexto de la más actual expresión poética de la lengua castellana".

El premio de cuentos fue para un chileno: Antonio Skarmeta Vranicic con "Desnudo en el tejado" obra que el jurado consideró como "un libro homogéneo, de sostenido nivel, de estilo vertiginoso, con un lenguaje sin retóricas estratificadas".

"Por su lucidez, su originalidad formal, síntesis y simplicidad de estilo, a lo que se añade la magia de un mensaje altamente positivo y creador tan escaso en el teatro actual "El cruce sobre el Niágara" de otro peruano: Alonso Alegría obtuvo el primer premio de teatro. ●

Fotos Orlando García

A LOS INTELLECTUALES DEL CONTINENTE

PARTICIPAR EN LA ACCION DIRECTA; ELABORAR Y DIFUNDIR UN PENSAMIENTO QUE INCORPORE LAS MASAS POPULARES A LA REVOLUCION

Miembros del Comité de Colaboración de la revista Casa de las Américas examinan las perspectivas de la lucha revolucionaria y la responsabilidad del intelectual en el continente

La muerte del Che Guevara marca un nuevo momento en la Revolución. Su figura se ha convertido en un modelo a escala mundial. Los jóvenes que en numerosos países han combatido por reivindicaciones populares, encontraron su ejemplo en el Che. Intelectuales revolucionarios de rigurosa formación han declarado su deuda con él.

Un acontecimiento que el imperialismo pretendió exhibir como una victoria, se convierte cada vez más en un estímulo decisivo en favor de la Revolución.

A partir de estos hechos, nadie puede sustraerse a un nuevo examen de perspectivas. En enero de 1967, los intelectuales del Comité de Colaboración de la revista Casa de las Américas reclamamos una ofensiva continental en el campo de la cultura para responder a la penetración norteamericana y sugerimos la celebración de un encuentro de intelectuales para debatir problemas de los llamados países subdesarrollados. Un año después se llevó a cabo el Congreso Cultural de La Habana, donde aquellas preocupaciones se revelaron comunes a todos los países del tercer mundo.

Hoy, el panorama es más complejo. En América Latina ciertas vanguardias políticas tradicionales se han vuelto inoperantes, la lucha armada y la resistencia popular se enfrentan a una implacable represión. El imperialismo, por su parte, va abandonando sus maniobras reformistas y se encamina exclusivamente hacia una política de fuerza. Los propios voceros norteamericanos se encargan de enterrar la Alianza para el Progreso. La violencia reaccionaria se propaga por todo el continente.

Vivimos así un nuevo proceso de "gorilización", que afecta incluso a países tradicionalmente considerados como firmes "democracias representativas". La violencia reaccionaria, concertada a nivel continental, constituye una forma grotesca de latinoamericanización. El imperialismo intenta convertir el sueño de Bolívar en la pesadilla de los pueblos. Pretende confeccionar para su beneficio, con la complicidad de las oligarquías locales, la gran nación latinoamericana que ha sido siempre el legítimo proyecto de todos nuestros revolucionarios. Este designio no se realizará: contra él conspiran las fisuras internas del imperio, la indolegable resistencia del pueblo vietnamita y, sobre todo, una nueva vanguardia latinoamericana que impedirá con su acción el trágico escamoteo.

Esta vanguardia, que se integra paulatinamente con elementos de diferentes clases y grupos sociales, supone un nuevo frente de trabajo y revitaliza la misión de los intelectuales revolucionarios: participar en la acción directa, elaborar y difundir un pensamiento capaz de incorporar las grandes masas populares a las tareas de la Revolución, crear obras que, como ha dicho Régis Debray, arranquen a la clase dominante el privilegio de la belleza.

Pero este proceso formativo está cargado con las contradicciones inherentes a todo desarrollo histórico, tiene la complejidad de un mundo donde aquellas se agudizan por momentos. Ello provoca en algunos intelectuales una atonía política que puede ir del escepticismo a la desertión, y los expone a nuevas técnicas de domesticación por parte del imperialismo. Este renueva sus métodos, no su propósito.

El ejemplo de una consecuente actitud combativa nos lo dan hoy los estudiantes que a lo largo de nuestra América defienden las mejores causas, entre éstas la de la violada autonomía universitaria (aun en países donde parecía constituir una sagrada conquista) y padecen no sólo cárcel sino verdaderas matanzas que las oligarquías solían reservar a los campesinos y las masas obreras. Se produce así una fusión en la lucha, que incluye a los cristianos revolucionarios, con la figura de Camilo Torres como su más heroico exponente.

El camino de nuestra América no puede ser otro que el de la revolución como Cuba lo ha demostrado. Eso no significa que la revolución en el poder sea un paraíso, más bien es un constante desafío. Como toda vanguardia revolucionaria, Cuba debe enfrentar día a día problemas y contradicciones, e inventar soluciones creadoras. El dinamismo del proceso revolucionario es tanto más significativo si se lo compara con el inmovilismo o la regresión del resto de la América Latina. A los diez años de revolución, Cuba no apela al milagro, sino al trabajo y a la imaginación, y su lección resulta particularmente válida para un continente que, además de ser saqueado, ha sido defraudado por espectaculares fórmulas milagreras, como la Alianza para el Progreso.

En el contexto cubano, el intelectual tiene el deber de llevar a cabo una labor creadora y crítica, enraizada en el proceso revolucionario, y, sobre todo, vinculada con su dedicación a tareas que apoyen, orienten y estimulen la marcha ascendente de la revolución.

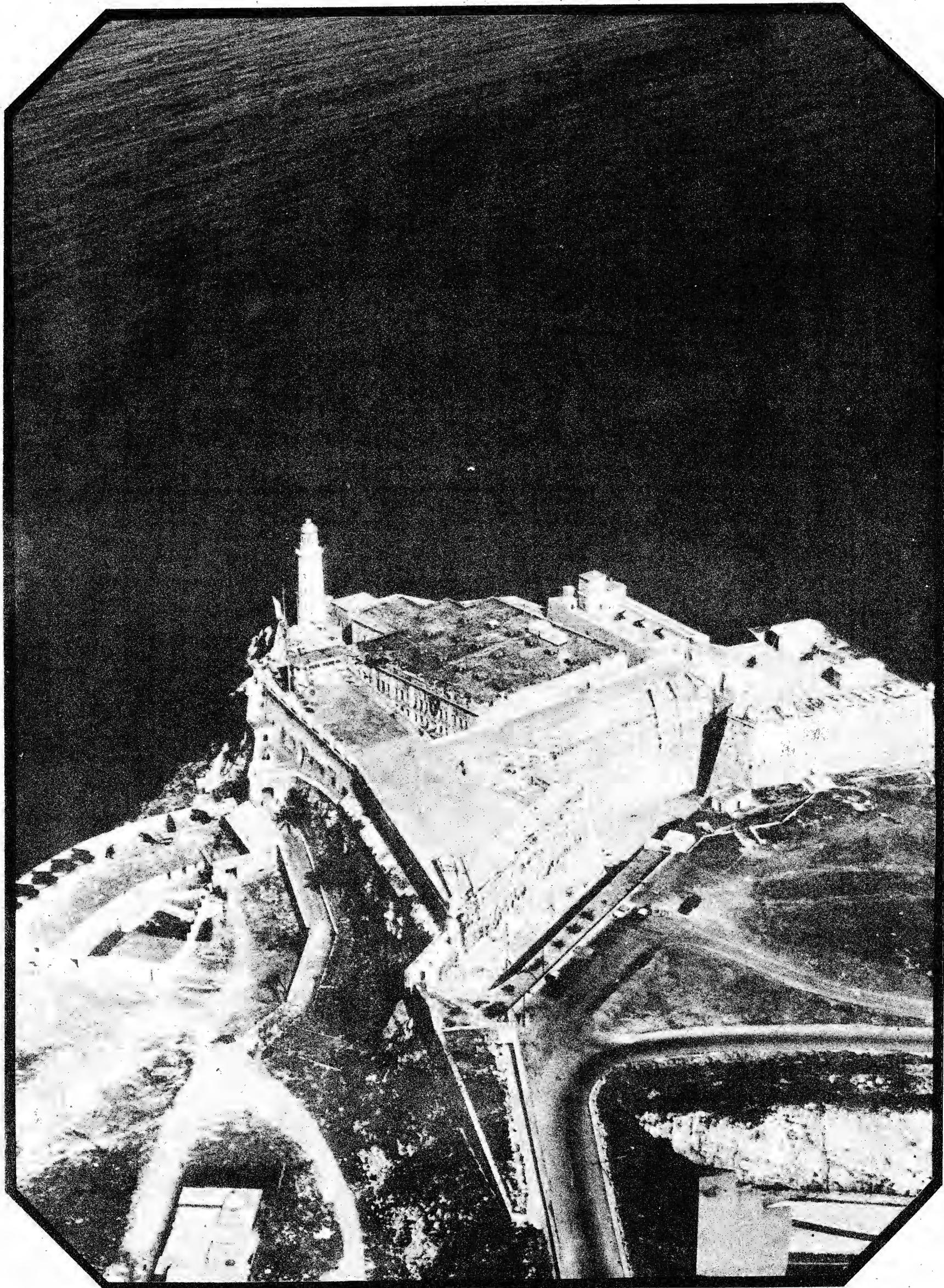
En Cuba, donde el intelectual cuenta con la libertad imprescindible para utilizar todas las formas de expresión y donde los medios masivos de comunicación están al servicio del pueblo, se ha formado un público creciente, capaz de exigir y compartir las obras de creación y de pensamiento en un amplio debate ideológico. Esto abre perspectivas nuevas a la producción cultural, y es una de las razones por las que el mundo presta atención a su experiencia.

Como una encrucijada de la gran aventura de nuestra época, Cuba ha propiciado reuniones de intelectuales para abordar, con óptica revolucionaria, los múltiples problemas que les atañen. Por ello sugerimos que estos encuentros sigan realizándose en forma de reuniones de estudios para investigar y clarificar, al servicio de la Revolución Latinoamericana, los múltiples problemas sociales, económicos y culturales, en primer término la articulación del pensamiento marxista en la realidad de nuestra América.

La ausencia de tales estudios por parte nuestra, y la sistemática actividad que en este orden realizan los Estados Unidos, amenazan con situarnos en desventaja en el conocimiento de nosotros mismos. Esta tarea en común de los latinoamericanos, es otra responsabilidad asumida por la Revolución Cubana, bloqueada y hostigada, pero segura de la mancomunidad de su victoria con la victoria de América Latina toda.

La Habana, 11 de enero de 1969.

Mario Benedetti (Uruguay) Emmanuel Carballo (México) Julio Cortázar (Argentina) Roque Dalton (El Salvador) René Depestre (Haití) Edmundo Desnoes (Cuba) Roberto Fernández Retamar (Cuba) Ambrosio Fornet (Cuba) Manuel Galich (Guatemala) Lisandro Otero (Cuba) Graziella Pogolotti (Cuba) Angel Rama (Uruguay) David Viñas (Argentina)



El Morro: grito de advertencia en la boca de la bahía

Frente a amenazas y agresiones, desembarcos y retiradas, La Habana transformó sus fortificaciones de guano en garitas de cantería. Hoy, mientras armas electrónicas defienden la capital revolucionaria, las viejas fortalezas cuentan historias de amor y de odio, de tenaces combates.

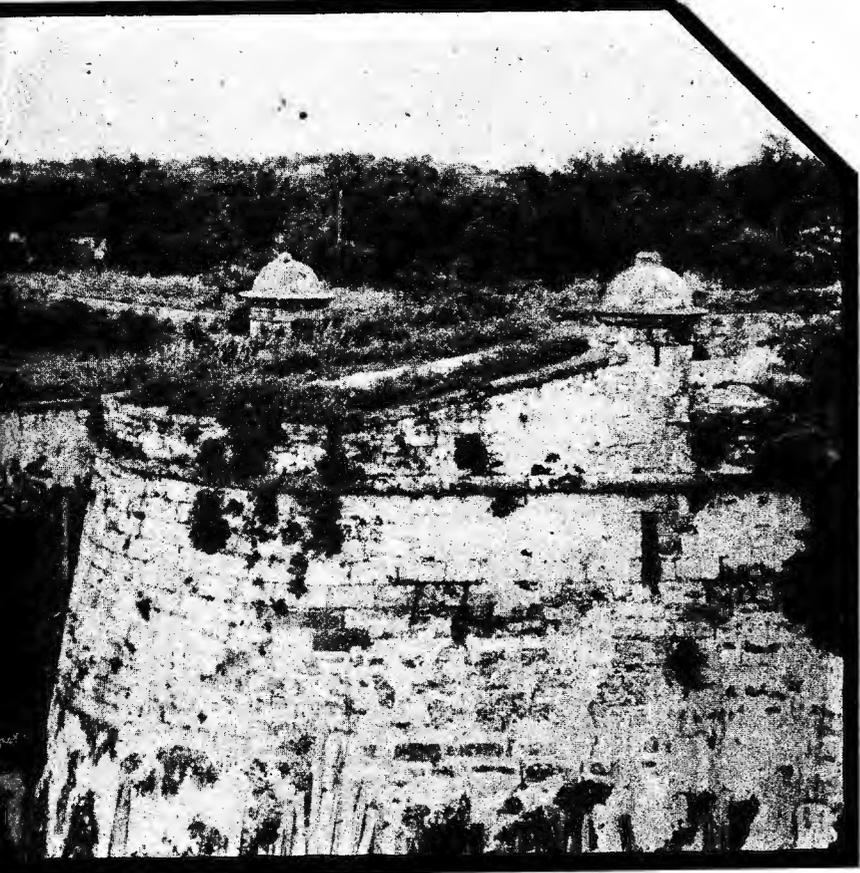
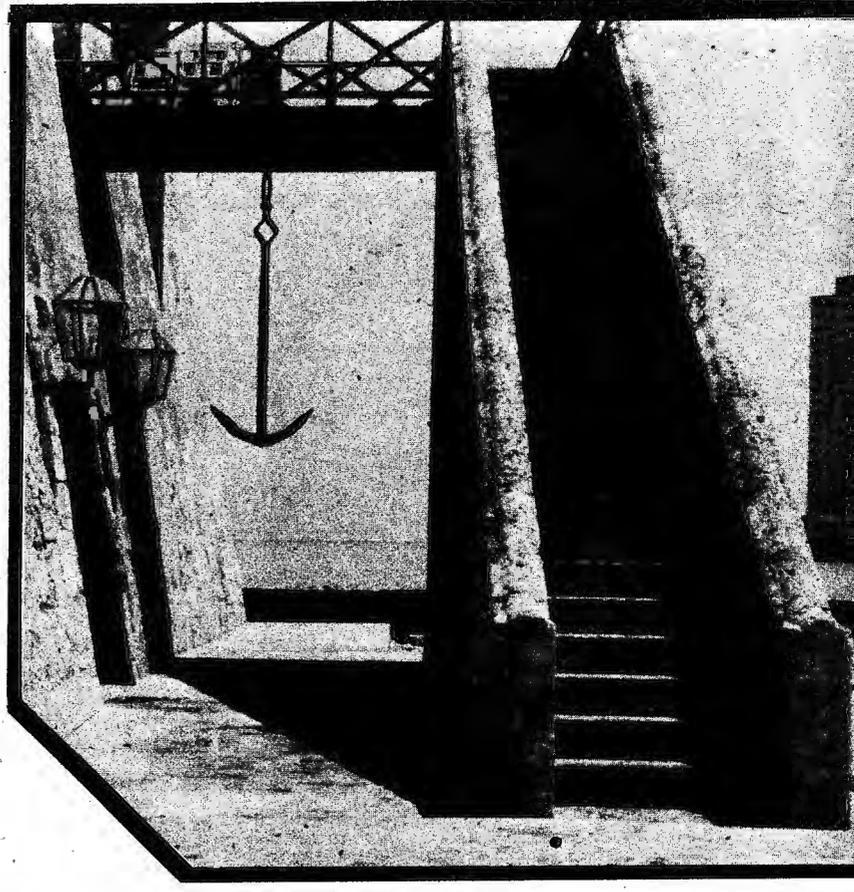
CENTINELAS DE LA HABANA



El torreón de La Chorrera, al oeste de la bahía, vigía de piedra de un pequeño río: el Almendares



Los gobernadores y capitanes generales se mudaron "al edificio más seguro de La Habana", la fortaleza colonial más antigua de América: el Castillo de la Fuerza



*Alguien predijo que quien
pudiera tomar La Cabaña sería
el dueño de La Habana*

CUBA/67



La Giralda después de tejer tantas historias quedó como símbolo de la ciudad de La Habana.

HERNANDO DE SOTO, antes de partir en mayo de 1539 hacia la Florida en busca de la fuente de la eterna juventud, le ordenó al oriental Francisco de Aceituno la construcción de un fuerte que protegiera a La Habana de los piratas. Nueve meses más tarde, **La Fuerza Vieja** se alzaba frente a la entrada de la bahía. Carecía de cañones y de momento sólo sirvió de escenario a una contradictoria leyenda de amor.

¿ISABEL? ¿INES? ¿LEONOR?

Historiadores y cronistas confunden con tres nombres a la ilustre media naranja de Hernando de Soto, primera y última gobernadora general de Cuba.

Dice uno: "Doña Isabel de Bobadilla atisbaba el horizonte desde una ventana de la Fuerza Vieja en inútil espera de su esposo Hernando de Soto, muerto en la desembocadura del Mississippi en 1542".

Otro informa que la estatua de La Giralda, que hoy corona la torre del castillo de La Fuerza, es "imagen de la gobernadora Inés de Bobadilla".

Y un tercero evoca los viejos pasajes de piedra donde "Leonor de Bobadilla llorase sus amores ocultos con don Nuño Tobar, alférez de Hernando de Soto".

Lo cierto es que en 1545 entró cómodamente al puerto de La Habana el muy noble caballero Jean Francois de la Roque, señor de Roberval, teniente general de Francisco I en Canadá y más conocido como Robert Baal, el pirata.

Así cuenta el cronista: "Ya en puerto echaron una mirada a la pretenciosa plaza fuerte, la vieron muy ufana con su castillejo, que aún no había recibido los cañones, contaron sin gran trabajo su inofensivo vecindario que no pasaba de 300 almas y después de mirarlo todo muy bien, se resolvieron a atacar la villa. Obtuvieron un rescate de 700 ducados y con ellos se hicieron de nuevo a la vela. Pero los habaneros tuvieron la malhadada idea de armarse y perseguirlos con tres naves: el pirata se convirtió de perseguido en perseguidor, capturó los buques y volvió a La Habana, donde exigió y obtuvo otros 700 ducados".

En 1577 se demolió la **Fuerza Vieja**. Fue sustituida por el actual **Castillo de la Fuerza**: la fortaleza colonial más antigua de América.

De cómo un comecandela no pudo digerir un dulce.

Alvaro de la Iglesia
(Tradiciones Cubanas)

En ese año llegó a Cuba como gobernador el capitán de galeones don Francisco de Carreño, endurecido por largos años de feroz combate contra los indios de Panamá. En su primer acto de gobierno descubrió un desfalco en la construcción de la fortaleza: devolvió encadenado a España a su antecesor, don Gabriel Montalvo, y condenó al constructor Francisco Colona "a reintegrar

2 mil ducados y reconstruir por su cuenta el aligbe del castillo".

Colona juró vengarse y lo hizo, según el autor de las **Tradiciones** "con un plato de riquísimo manjar blanco, dulce criollo que ya en el siglo XVI figuraba en las mesas habaneras".

La natilla llegó a casa del gobernador el 2 de abril de 1579, día de su cumpleaños y de su muerte, porque el dulce incluía un original ingrediente: arsénico.

Carreño, como sus antecesores y el resto de los habitantes de la villa, vivió en un bohío de tabla y guano. En lo sucesivo, gobernadores y capitanes generales trasladaron su residencia "al edificio más seguro de La Habana", el **Castillo de La Fuerza**. En aquella época, tenía una guarnición de cincuenta hombres de muy diversas nacionalidades y ocho piezas de artillería mediana, una de ellas quebrada por la boca.

El tambor era un viejo negro esclavo. Este precursor de la integración musical afro-española fue protagonista de serios conflictos sociales: el tamborillero se quejaba del estado harapiento de sus ropas "indignas de mi alta función", y los militares —incluyendo al capitán general— de "la vergüenza de ser convocados por un negro de nación".

La Habana pasó la década siguiente bajo la amenaza de Francis Drake. El famoso corsario inglés avanzó sobre Cuba en 1585, después de tomar la plaza fuerte de Cartagena de Indias, en la Colombia actual. Pero desistió de atacar La Habana a la vista del **Castillo de La Fuerza** y mil hombres armados dispuestos a defenderla.

Años después, enviado por Felipe II, llegó a La Habana el ingeniero militar Juan Bautista Anticelli, constructor del **Morro y La Punta**: los castillos que guardan la entrada de la bahía, a un lado y otro del estrecho canal.

La vista de La Habana, a la entrada del puerto, es una de las más alegres y pintorescas que puedan gozarse en el litoral de la América equinoccial.

Alejandro de Humboldt

Esa entrada del puerto es el mundo de Armando Machado desde hace 23 años. Es jefe del semáforo del **Morro**, que regula la entrada y salida de los buques y anota cuánto acontecimiento notable se produce en el lugar.

"Mi vida siempre ha sido ésta: mar, gaviotas, las viejas piedras del **Morro**. Me paso el día aquí, divisando barcos por el telescopio, haciendo señales de luces o banderas. La Revolución me hizo jefe del semáforo. Y claro, los tiempos cambiaron. Ahora hay compañerismo, se trabaja más a gusto. Antes se trabajaba con gente muy distinta. Hay una gran diferencia entre los militares de antes y de ahora".

CENTINELAS DE LA HABANA

La Primera Dama, tocada por un amplio sombrero de plumas, prendió los chuchos del primer bombillo eléctrico de la Farola.

Diario de la Marina

El collar de luces que presenta a los viajeros marítimos el Malecón habanero tiene su antecedente en el siglo XVI. Desde entonces, las costas a ambos lados de la entrada del puerto se iluminan para servir de guía a los navegantes. El servicio, ampliado al ritmo de los tiempos, lo continuó prestando hasta nuestros días la **Farola del Morro**.

Una reina absolutista y una primera dama burguesa —con un siglo y un día de diferencia— centraron los cambios más importantes en los sistemas de iluminación del faro.

Dicen las crónicas:

"El 24 de julio de 1845, en honor del trigésimo noveno cumpleaños de la reina María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII, se iluminó el fanal de la nueva torre construida para el faro del **Morro**, con 85 pies de altura. Se usó por primera vez como combustible el aceite de colsa.

"El 25 de julio de 1945, la primera dama de la República, señora Paulina Alsina viuda de Grau, conectó un bombillo de 200 mil bujías en la vieja **farola del Morro** con un alcance de 18 millas. Se usó por primera vez la energía eléctrica".

Ahora **La Farola del Morro** sigue indicando, en 25 millas a la redonda, el rumbo seguro hacia la nueva Habana, capital de la Revolución de América.

La audacia y la valentía de los pardos y morenos que lucharon nada menos que blancos sin cobardía.

Copla popular, 1762

Durante más de dos meses "una milicia mal armada de voluntarios criollos, gente de campo y de color de las inmediaciones de la plaza", resistió el sitio de las tropas inglesas, bien armadas y dirigidas por el conde de Albermarle.

Antonelli, constructor del **Morro y La Punta**, predijo dos siglos atrás que sería dueño de La Habana quien pudiera tomar las alturas de **La Cabaña**, en la costa oriental de la bahía, detrás del **Morro** y frente a la ciudad. Así ocurrió exactamente y por eso, tras la vuelta del dominio español, se levantó en el lugar la mayor fortaleza de la América hispánica: San Carlos de la Cabaña.

Todos los trabajos posteriores de fortificación siguieron la ruta de los invasores: así se reforzaron los torreones de **Cojímar** y la **Chorrera**, al este y al oeste de la capital; se construyó el torreón de **San Lázaro**, los castillos gemelos del **Príncipe** y **Atarés**, sobre las lomas de Soto y Aróstegui, y las

baterías de Santa Clara, San Lázaro y La Reina.

La campaña inglesa destacó la cobardía de los gobernantes coloniales y el valor de los primeros héroes criollos que dirigieron la resistencia hasta la rendición de las autoridades españolas o hasta su propia muerte. Los nombres de **Ruiz de Aguilar**, que se negó a capitular y reunió una guerrilla campesina en Jaruco, y **Pepe Antonio Gómez**, regidor de Guanabacoa que murió al frente de sus hombres, siguieron a los indios Hatuey y Guamá en la naciente tradición de heroísmo popular.

¿Por qué odiaban hasta la ferocidad aquellos cubanos a los ingleses?

Manuel de Sanguily

La lucha contra corsarios y piratas formó la población criolla en una conciencia definida por los historiadores como "primeros brotes de un espíritu nacional en la defensa de un suelo común".

Ya en 1741 los ingleses se apoderaron de Guantánamo, donde crearon un notable antecedente de la actual base norteamericana: la colonia de Cumberland, fundada "para atacar a Santiago de Cuba por tierra y a los barcos que transitan el Mar Caribe".

Pronto comprobaron los ingleses que el montañoso suelo oriental les imposibilitaba el asalto a la segunda ciudad de Cuba, y en cambio facilitaba las operaciones de las guerrillas criollas. Ellas, con el apoyo del clima, —que según las crónicas se encargó de abatir dos mil soldados con una epidemia de peste— marcaron el fin de la aventura.

Entre tanto La Habana resistía dos bloqueos y las primeras milicias se entrenaban a la vista de amenazadores buques de guerra ingleses, procedentes de puertos norteamericanos.

La historia, repitiéndose, sobrepone a la vieja estampa una escena representativa de La Habana actual: las milicias que se entrenan por la Autopista del Malecón, frente al viejo Morro y a la vista de los buques de guerra norteamericanos, situados permanentemente frente a la capital.

Obra que tanto ha costado debe verse desde Madrid.

Carlos III de España

El imperio británico ensayó en Cuba formas más liberales de explotación colonial. Pero apenas resistió un año la hostilidad de un pueblo que no dijo **yes** ni a la fuerza de sus armas ni a la blandura de su gobierno. La Paz de Versalles valoró la ciudad de La Habana al precio de la península de la Florida y los criollos regresaron a la soberanía española bajo el "despotismo ilustrado" de Carlos III.

La experiencia obligó a España a no escatimar en lo adelante los fondos para la de-

fensa de La Habana. Se dice que Carlos III sólo supo el costo de **La Cabaña** cuando estuvo terminada y acogió con humorismo la noticia de su exorbitante precio de catorce millones de duros: pidió sus anteojos para mirar la nueva fortaleza "porque obra que tanto ha costado debe verse desde Madrid". Después se terminaron el **Príncipe** y **Atarés** bajo la dirección del ingeniero belga Agustín Cramer y se completó el encierro de La Habana en gruesas murallas de piedra. Pero estas fortificaciones "a falta de hechos de armas gloriosos y heroicos" sirvieron sólo en adelante "de prisión de patriotas y escenarios de fusilamientos y de capitaciones".

El Castillo de **Cojímar** fue la última fortaleza habanera que disparó sus cañones en combate: fue en 1807, evitando que una nave pirata capturara la fragata **Pomona**, que conducía un valioso cargamento.

Suprimido el cañonazo de las nueve para desconcertar a los submarinos nazis.

Semanario Zig-Zag, 1945

A las nueve de la noche recorre diariamente los oídos habaneros el estruendo de un cañonazo de salva. Lo dispara actualmente una batería de **La Cabaña**. Otras veces se detonó desde **La Punta** o desde la nave capitana surta en puerto.

En el siglo pasado el cañonazo anunciaba a los vecinos el cierre nocturno de las siete puertas que comunicaban el sector amurallado con el creciente barrio llamado **de extramuros**. También señaló la orden de **retreta** o **silencio** para las tropas españolas y el tiempo lo consagró como una de las más inconvencionales tradiciones habaneras, útil para rectificar de oído la hora de los relojes.

Cargan la culpa de interrumpir esta tradición, los gobiernos del interventor norteamericano mister Magoon y del tirano Fulgencio Batista. El yanqui designado para gobernar a Cuba se instaló cerca del puerto, y cuentan que muchas veces ordenó suspender el cañonazo, o reducir la pólvora en las salvas, porque le sobresaltaba la diaria detonación.

Significando el progreso de las fórmulas burocráticas de gobierno, el dictador Batista confectionó todo un decreto para suprimir el cañonazo y sustituirlo por un silbato, en 1942. La medida coincidió con la entrada oficial de Cuba en la Segunda Guerra Mundial y desencadenó una serie de comentarios crítico-humorísticos en la prensa opositora del momento.

Hoy, mientras las armas más modernas defienden la capital revolucionaria, el cañonazo de las nueve resuena sobre vascacielos y modernas avenidas. Junto con los ocho castillos coloniales y viejos lienzos de muralla, perdura a lo largo de las noches como un testimonio de victoria contra el tiempo y los bloqueos.

Por: Tania y Ricardo Villares

Fotos: Carlos Núñez

CIEN DE MARQUEZ Y POSADA

**Un dibujante cubano recorre cien años de soledad
con cien dibujos y la violencia por compañera**



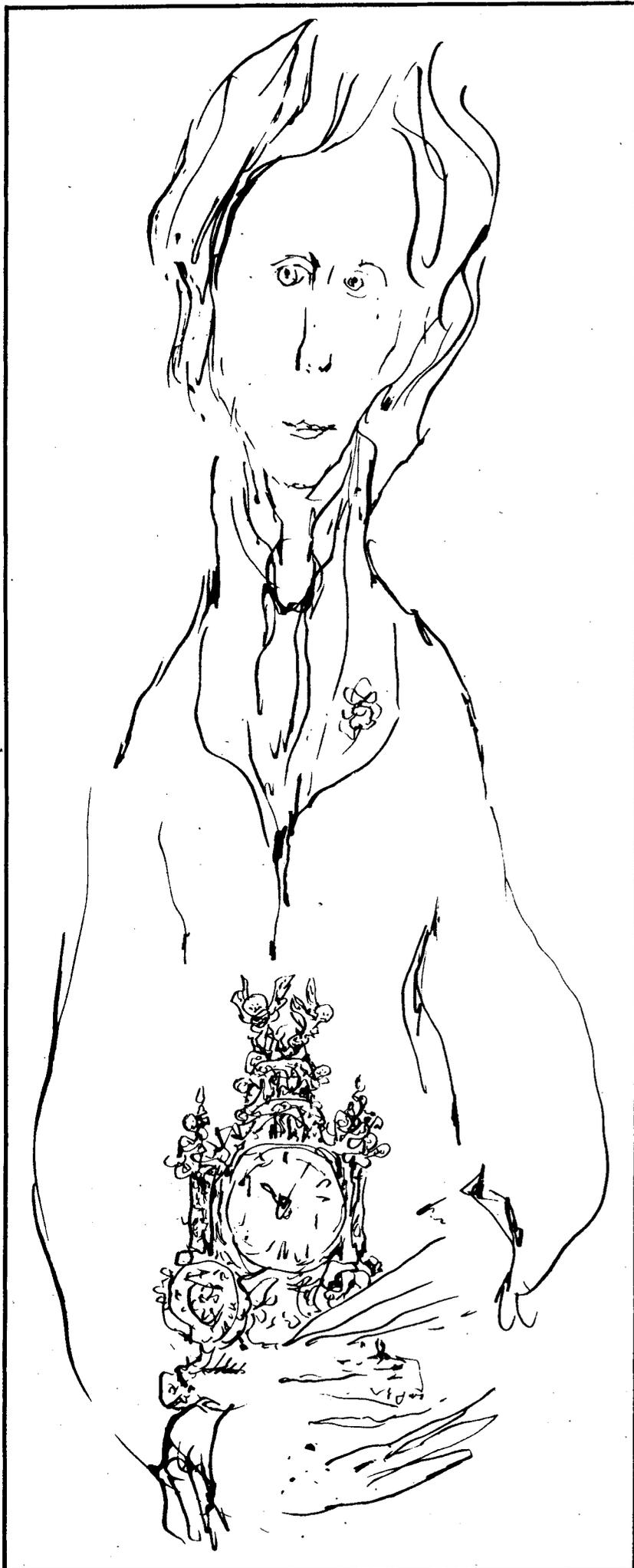


No podían regresar, porque la trocha que iban abriendo a su paso se volvía a cerrar en poco tiempo, con una vegetación nueva que casi veían crecer ante sus ojos. "No importa", decía José Arcadio Buendía. "Lo esencial es no perder la orientación". Siempre pendiente de la brújula, siguió guiando a sus hombres hacia el norte invisible, hasta que lograron salir de la región encantada. Era una noche densa, sin estrellas, pero la oscuridad estaba impregnada por un aire nuevo y limpio. Agotados por la prolongada travesía, colgaron las hamacas y durmieron a fondo por primera vez en dos semanas. Cuando despertaron, ya con el sol alto, quedaron pasmados de fascinación. Frente a ellos, rodeado de helechos y palmeras, blanco y polvoriento en la silenciosa luz de la mañana, estaba un enorme galeón español.



En realidad, Remedios, la bella, no era un ser de este mundo. Hasta muy avanzada la pubertad, Santa Sofía de la Piedad tuvo que bañarla y ponerle ropa, y aun cuando pudo valerse por sí misma había que vigilarla para que no pintara animalitos en las paredes con una varita embadurnada de su propia caca. Llegó a los veinte años sin aprender a leer y escribir, sin servirse de los cubiertos en la mesa, paseándose desnuda por la casa, porque su naturaleza se resistía a cualquier clase de convencionalismos.

Pietro Crespi era joven y rubio, el hombre más hermoso y mejor educado que se había visto en Macondo, tan escrupuloso en el vestir que a pesar del calor sofocante trabajaba con la almilla brocada y el grueso saco de paño oscuro.



CIENT DE MARQUEZ Y POSADA

Pocas veces se había visto en Cuba a tanta gente con un libro bajo el brazo. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez se convirtió de pronto en una revelación, en un hacer cola por comprarlo. Editado por la Casa de las Américas (10 mil ejemplares) fue el segundo libro —el primero *El diario del Che en Bolivia*— más leído en 1968. Esta novela donde realidad y fantasía se mezclan con una "lucidez alucinante" sacudió al lector cubano. Y el dibujante José Luis Posada es uno de esos lectores: **No pude aguantar, tuve que leérmela casi de un tirón.** Y fue para continuar el diálogo con los personajes, con la imprevisible aventura, que hizo más de cien dibujos.

Posada ha participado en 52 exposiciones —colectivas y personales— de caricatura y pintura en Cuba y el extranjero. Ha recibido premios. Tiene tres hijos. Actualmente trabaja para el Consejo Nacional de Cultura como escenógrafo del Teatro Nacional de Guíñol y colabora en *El Caimán Barbudo*, suplemento cultural del diario *Juventud Rebelde*. Ahora expone 100 dibujos. Lugar: Galería de Arte de San Rafael, en La Habana. Título de la exposición: **CIENT DE MARQUEZ Y POSADA.**

—Para entrar a los *Cien años de soledad* ¿toca a la puerta o entraste sin pedir permiso?

—No, García Márquez me abrió la puerta. Después no pude salir. Todavía estoy dándole vueltas a Macondo.

—Si un personaje de la novela tuviera que explicar tus dibujos, ¿cuál escogerías?

—A Melquíades, que es el que más hace por la imaginación de la gente, que es el profeta, aunque mis dibujos no son nada proféticos.

—Una vez que lograste establecer tus personajes en Macondo, ¿qué medio —magia, violencia, realismo, poesía— escogiste para que transitaran?

—El de la violencia, porque eso es para mí lo que suda, lo que rezuma la novela. Fíjate que hasta cuando hace el amor la gente es como si cogieran una mariposa y la clavaran con un alfiler contra la pared.

—¿Por qué el expresionismo?

—Aunque estoy haciendo otras cosas que nada tienen que ver con el expresionismo, aquí lo hice porque me pareció una toma más cercana de esa violencia.

—¿Te identificas con alguien de la novela o te sientes como un personaje más?

—Martí decía que el hombre tiene sus horas de tigre, de zorra y de cerdo. Yo en este caso a veces soy Melquíades, a veces José Arcadio y a veces un poco Crespi.

—En general, ¿tus dibujos ilustran la novela o tratan de establecer un diálogo?

—Yo tuve una conversación de 100 dibujos.

—¿Con esta exposición terminan para tí los *Cien años de soledad*?

—No terminan: esta es una novela que yo sería capaz de dibujar cien veces.

Por: *Froilán Escobar*



GUGULANDIA

CUANDO LA FURIA DE LOS PLACATANES IMPERABA EN LA FAZ DE LA TIERRA.

HERNÁN H.



¿QUE SUCEDE?

¡EL PIRAÑA SE TRAGÓ UN VENTILADOR CON PALETAS Y TODO!!



¿SI? BUENO... ¿Y QUE'?

¡SE ME AHOGA! ¡SE LE PEGA EN EL ESTÓMAGO! ¡SÁLVAMELO! ¡SÁLVAMELO!!



HUMP.. ¡HAY ALGO TURBIO AHI ADENTRO!



¡HAY QUE OPERAR!

¡QUE HORROR! ¡MIS NERVIOS NO AGUANTAN!



... 5 BOMBILLOS, 2 LINTERNAS, PAR DE PATINES, 1/2 GUAGUA, UN RELOJ EN HORA... Y DEL VENTILADOR... **¡NADA!** ¡QUE VA! ¡PEOR QUE LA AGUTA DEL PAJAR!

¡MI CARTERA COMANDO! ¡MI COLLAR! ¡MI FLOR! ¡ESTABAN PERDIDOS!!



BUENO... EL VENTILADOR NO LE APARECIO PERO MIRA: ¡TENÍA APENDICITIS!

Y AHORA: MUSICA JOVEN

Estos trovadores no cuentan leyendas de feudos y castillos, apretados a la guitarra dicen los problemas del mundo de hoy



diseño chamaco / foto ernesto